SMALL VOICES Big Dreams 2019

LA VIOLENCIA CONTRA LA INFANCIA EXPLICADA POR NIÑAS Y NIÑOS

Informe técnico

ChildFund Alliance

SMALL VOICES

Big Dreams

2019

LA VIOLENCIA CONTRA LA INFANCIA EXPLICADA POR NIÑAS Y NIÑOS

Small Voices Big Dreams 2019 — Informe Técnico

© ChildFund Alliance

© Armando Bello, Marta Martínez Muñoz, Iván Rodríguez Pascual y María Soledad Palacios Gálvez

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento siempre que se haga sin fines comerciales y se mencione la fuente de la manera siguiente:

Bello, A., Martínez, M., Rodríguez, I., Palacios, M., (2019). Small Voices Big Dreams – Informe Técnico. Barcelona: Educo.

Impreso en España y Nueva York

Edita: Educo y Capitals Alliance

ISBN: 978-84-945819-8-4

Depósito legal: B 16877-2019

Coordinación: Sofía Esteve Quesada (Educo) y Elodia Giménez José (Educo)

Equipo investigador y autoría: Armando Bello (coord.), Marta Martínez Muñoz (Enclave de Evaluación), Iván Rodríguez Pascual (Universidad de Huelva) y María Soledad Palacios Gálvez (Universidad de Huelva)

Corrección: Christine Antunes (Educo)

Diseño: Elena Martí Querol (Educo)

Maquetación: Elena Martí Querol y Anaïs López Villamarín (Educo)

Fotografía: Archivo ChildFund Alliance, Archivo Educo, ShutterStock, Pixabay, Morguefile, Jesús J. Pastor, Lolo Vasco

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:

info@educo.org

info@childfundalliance.org

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Se han cambiado los nombres de los niños y niñas para preservar su anonimato.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

AGRADECIMIENTOS

Este informe no hubiera sido posible sin la dedicación del personal de las organizaciones miembros de ChildFund Alliance, el personal voluntario y el equipo en terreno de todo el mundo que pasaron semanas hablando con niños y niñas y documentando sus opiniones e ideas.

También queremos agradecer a las más de 50 escuelas y centros comunitarios por su apoyo, a las 20 organizaciones de la sociedad civil y a las siguientes agencias consultoras: Netquest, Metroline Research, Kantar Sifo y Lightspeed.

Nuestro más sincero agradecimiento a todo el personal y especialmente a los 5.500 niños y niñas que participaron en este estudio y compartieron su percepción sobre la violencia contra la infancia.

ÍNDICE

MENSAJES DE LA NIÑEZ 8

CARTA DE LA DIRECTORA 9

INFOGRAFÍA 11

INTRODUCCIÓN 13

LAS DIMENSIONES DE LA VIOLENCIA CONTRA LA INFANCIA 17

2.1. Los derechos de niños y niñas frente a la violencia 18

2.2. Las manifestaciones de la violencia 22

2.3. Los motivos de la violencia 32

2.4. Los espacios de la violencia y la seguridad percibida 40

2.5. Agentes protectores y agresores 48

2.6. Lo que niñas, niños y personas adultas pueden hacer para combatir la violencia 57

LA PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA EN CLAVE DE GÉNERO 73

3.1. Los datos globales en función del género 73

3.2. El género en una perspectiva nacional comparada 76

3.3. El género en los testimonios de los niños y las niñas 82

PERCEPCIÓN DEL RIESGO Y BIENESTAR SUBJETIVO. UNA PERSPECTIVA NACIONAL COMPARADA 87

CONCLUSIONES 93

NOTA METODOLÓGICA 103

ANEXOS 109

ANEXO I. RESULTADOS DESAGREGADOS POR NIVEL DE IDH-D 109

ANEXO II. INDICADORES CLAVE SEGÚN GÉNERO E IDH-D 117

ANEXO III. ÍNDICES 120

ANEXO IV. INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN 121

NECESITAMOS SER ESCUCHADOS, NUESTRA VOZ ES IMPORTANTE”

“No te van a creer”. **Yésica**

“La violencia es algo que traumatiza a todos”. **Alana**

“A quien primero se lo diría sería a un adulto, pero que sea de confianza” **Ibai**

“Necesitamos ser escuchados, nuestra voz es importante”. **Noemí**

“Todos los días matan mujeres en el país, estamos desapareciendo, en peligro de extinción. Hay que cuidarnos”. **Elena María**

Los niños tenemos un bonito cerebro. Tenemos nuestras propias opiniones y no solo por ser niños tienen que ser todo lo que decimos disparates”. **Alba**

“Hay diversos tipos de violencia, que es física, verbal, emocional, significa que agreden tus emociones”. **Ana Rosa**

“Yo creo que pasa sobre todo cuando los padres o parientes no están para protegerlos”. **Fábio**

“Los adultos deben tener consciencia de los derechos de la infancia y la participación de los niños”. **Aarya**

“Lo que podemos hacer las que estamos aquí es poner de nuestra parte, ir sembrando algo bueno entre nuestras comunidades, ayudar a los niños que tenemos cerca. Pero se necesita un grano de arena de parte de nosotros”. **Elena María**

“Los adultos sobre todo lo que tienen que hacer es intentar entender lo que nos pasa a los niños y cómo nos estamos sintiendo”. **Ainhoa**

“Porque hay mucha gente que piensa que al ser niño tu opinión va a ser ridícula”. **Lucía**

Los niños y niñas...

...**no creen** que sus opiniones se tengan en cuenta
...quieren más **amor y comunicación**
...**no se sienten** suficientemente **protegidos**
...**instan** a las personas adultas a que **reconozcan y respeten sus derechos**
...**piensan** que los **políticos son los que menos les protegen**
...**piden** espacios donde se sientan seguros
...**piden** que se ponga **fin a los castigos corporales**
...**son conscientes** de la **violencia de género**
...**piden** tener un acceso más facil a los **recursos de protección**
...**quieren ser parte** de su propio **empoderamiento**

UN MUNDO EN EL QUE TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS VIVAN LIBRES DE VIOLENCIA

La violencia contra la infancia es un problema global que trasciende fronteras, clases, culturas, etnias, razas, géneros y estatus socioeconómico. Más de mil millones de niños y niñas son víctimas de la violencia y la explotación cada año. No importa dónde vivan. No importa quiénes sean. Ningún niño o niña es inmune a la violencia.

Entender todas las dimensiones de la violencia contra los niños y las niñas es fundamental para crear un mundo en el que niños y niñas vivan libres de violencia. Sin embargo, es muy difícil lograr soluciones sostenibles si no sabemos lo que los propios niños y niñas piensan al respecto. Los niños y niñas tienen mucho que aportar a nuestra misión de poner fin a la violencia contra la infancia, y el éxito de cualquier política o acción dirigida a la infancia depende de nuestra capacidad para incorporar y responder a sus voces, opiniones y expectativas.

En el estudio *Small Voices Big Dreams,* cerca de 5.500 niños y niñas en 15 países han revelado su propia percepción sobre las diferentes dimensiones de la violencia contra la infancia. Los resultados son impactantes: más del 40% cree que los niños y las niñas no están suficientemente protegidos contra la violencia y 1 de cada 2 piensa que en su país no se escucha su opinión sobre cuestiones que les importan.

Otro mensaje claro de los niños y niñas que participaron en el estudio es que las personas adultas que deberían protegerles son las que a veces les hacen daño. Como resultado los niños y niñas no siempre confían en las personas adultas que son responsables de su bienestar, y no siempre se sienten seguros ni siquiera en los espacios creados para y ocupados por ellos y ellas.

Miedo, baja autoestima, soledad y sufrimiento son solo algunas de las emociones que los niños y niñas dicen sentir respecto a los diferentes tipos de violencia presentes en sus vidas. Los niños y niñas tienen el derecho inalienable al pleno desarrollo, pero solo se podrá lograr si viven en entornos libres de cualquier forma de violencia.

ChildFund Alliance es una red global de 11 organizaciones de desarrollo centradas en la infancia que apoya a casi 13 millones de niños, niñas y sus familias en más de 60 países, y trabaja con y para la infancia para prevenir la violencia a todos los niveles. La Alianza desempeñó un papel fundamental para garantizar la inclusión de un objetivo independiente para poner fin a la violencia contra la infancia en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Meta 16.2) y promueve continuamente la participación significativa de los niños y niñas en las decisiones que les afectan.

Este año, con ocasión del 30º aniversario de la *Convención sobre los Derechos del Niño* (CDN) de Naciones Unidas, podemos y debemos hacerlo mejor para los millones de niños y niñas que quedan atrás. Cuando se trata de lograr un cambio duradero, tenemos la responsabilidad moral, legal y económica de hacer más. Los niños y niñas son una parte vital del cambio social necesario para lograr un mundo libre de violencia. Queremos que sean agentes de cambio y que sean parte de su propio empoderamiento. Y lo más importante, ellos y ellas también quieren.

Te invitamos a crear un mundo libre de violencia para la infancia. Juntos podemos marcar una diferencia real para niñas y niños de todo el mundo.

Atentamente,
Meg Gardinier
Secretaria General
Alianza ChildFund

"Se necesita un mayor sentido de urgencia. Treinta años después de la adopción de la CDN, ¿dónde estamos? Necesitamos hacer más, mejor y más rápido, para asegurarnos de que ningún niño se quede atrás".

Dr. Najat Maala M'jid

Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños

La violencia contra la infancia **es un problema global**

No importa dónde vivan y no importa quiénes sean, ningún niño o niña es inmune a la violencia. Entender todas las dimensiones de la violencia contra los niños y niñas es fundamental para erradicarla. Incorporar y responder a las voces, opiniones y expectativas de los niños y niñas es imprescindible para el éxito de cualquier política o acción destinada a apoyar a la niñez.

1 de cada 2 niños y niñas encuestados opina que en su país las personas adultas **no escuchan su opinión** sobre los asuntos que les importan

9 de cada 10 creen que lo más importante que pueden hacer las personas adultas para acabar con la violencia contra la infancia es **amar más a los niños y niñas y escuchar lo que tienen que decir**

Más del 40% cree que los niños y las niñas **no están suficientemente protegidos contra la violencia** en el país donde viven

Solo el 18,1% de los niños y niñas piensan que las personas que gobiernan actúan para protegerles

Se sienten seguros:

- en sus casas
- con sus familias (especialmente con sus madres)

Se sienten inseguros:

- en internet
- en las calles

9 de cada 10 creen que para **prevenir y combatir la violencia** es clave que las personas adultas **reconozcan sus derechos**

Las niñas temen que les ocurran cosas malas, mientras que **los niños temen verse obligados a hacer cosas malas**

El 69% rechaza la violencia como herramienta educativa

Más del 88% de niños y niñas creen que deberían **pedir ayuda a una persona adulta ante una situación de violencia,** pero la mayoría dicen encontrar barreras para acceder a estos recursos

El 63,8% no está de acuerdo con la idea de que **los niños y las niñas no pueden hacer nada para poner fin a la violencia**

INTRODUCCIÓN

La *Convención sobre los Derechos del Niño* de 1989[1] establece que cualquier niño o niña tiene derecho a recibir una protección adecuada y define la violencia contra la infancia como *"toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual"*. La violencia se manifiesta en múltiples formas que incluyen: el castigo físico, pero también el maltrato psicológico y emocional; el acoso y el abuso sexual; la explotación laboral, sexual o la trata; prácticas dañinas, como la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil; el bullying y ciberbullying; ataques en zonas de conflicto, y muchas otras.

Según estimaciones recientes de la Organización Mundial de la Salud[2], cada año cerca de 1.000 millones de niños y niñas en el mundo sufren algún tipo de violencia, física, sexual, emocional o abandono. Los datos disponibles, aunque parciales, cuentan también que una de cada cinco mujeres y uno de cada trece hombres declaran haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que la violencia es la segunda causa principal de muerte entre niños y adolescentes varones de 10 a 19 años, estimándose que cada siete minutos un chico adolescente es asesinado en un acto violento[3]. Todos los años, seis de cada diez niños y niñas de 2 a 14 años son sometidos habitualmente a castigo físico por quienes deberían cuidar de ellos[4], y muchos más son víctimas de otros tipos de abuso y maltrato psicológico o emocional.

Estos datos no hacen más que confirmar que **hoy en día la violencia es un fenómeno muy extendido que sigue siendo innegablemente parte de las vidas de muchos niños y niñas en todo el mundo. Ningún niño o niña en ningún país del mundo se puede considerar inmune a la violencia** ya que esta, además de asumir formas muy diferentes, supera todas las barreras geográficas y todas las diferencias de género, religión, origen étnico, discapacidad, o nivel socioeconómico. Además, invade la práctica totalidad de los espacios públicos y privados de la vida de los niños y las niñas (hogar, escuela, comunidad, Internet, etc.), en todas las etapas de su infancia, y ocurre a manos de muchos actores distintos que a menudo pertenecen a su entorno más cercano[5].

A pesar de la gravedad de estas estadísticas, **muchas veces la violencia contra la infancia es aceptada por la sociedad como inevitable o queda oculta,** disfrazada bajo el amplio paraguas de diversas formas de legitimación cultural y mecanismos de invisibilización que la hacen, aparentemente, irreconocible para una gran porción de la sociedad adulta.

Frente a esto, contar con evidencias y datos sólidos que permitan documentar, visibilizar y entender la violencia en todas sus formas es el primer paso para lograr su eliminación. Pero esto no se puede hacer prescindiendo de las vivencias, el conocimiento y las opiniones de los propios niños y niñas, como ha ocurrido tradicionalmente en los estudios sobre violencia que no han incorporado sus voces, o la han hecho de una forma marginal y anecdótica, a la hora de investigar este fenómeno y elaborar estrategias para hacerle frente.

1. Naciones Unidas: Asamblea General, *Convención sobre los Derechos del Niño*, Resolución 44/25, ONU, New York, 20 Noviembre 1989.
2. Organización Mundial de la Salud, *INSPIRE. Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas*. OMS, Washington, D.C., 2017.
3. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Una situación habitual: La violencia en las vidas de niños y adolescentes*, UNICEF, Nueva York, 2017.
4. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Ocultos a plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*, UNICEF, Nueva York, 2014.
5. *Ibidem*

Este estudio, sin embargo, parte de la idea de que **escuchar y tomar debidamente en cuenta la opinión de los niños y las niñas,** además de ser un derecho inalienable de cada niño o niña en cualquier circunstancia y en cualquier lugar, **es la mejor estrategia posible para entender y desvelar un fenómeno que tanto impacto tiene en sus vidas y en su desarrollo.** Los niños y las niñas pueden y deben ser informantes clave y aportan una información muy valiosa para la toma de decisiones. Además, **la participación infantil constituye en sí misma una herramienta de prevención;** reconocer y promover el papel activo de los niños y las niñas como sujetos de derechos y su capacidad de ser agentes activos de sus vidas, superando una visión de la infancia como mero objeto de protección, incapaz de decidir por sí misma y de entender y hacer frente a la violencia, contribuye a reducir su vulnerabilidad y se convierte en un factor de protección en sí mismo.

Esta no pretender ser, por tanto, una investigación más sobre las causas o el efecto de la violencia en la población infantil, sino una investigación en la que niñas, niños y adolescentes alertan en sus propios términos del lugar que la violencia ha usurpado en sus vidas para contarnos a renglón seguido qué podrían hacer ellos y ellas, así como sus referentes adultos, a la hora de devolver a su vida la paz que merecen. Se trata de amplificar no ya la voz de niños y niñas, sino su legítima y singular visión de la vida social que, como demuestran los resultados del estudio, aporta una buena dosis de sentido común y frescor reflexivo que las personas adultas no deberíamos ignorar.

El proyecto Small Voices Big Dreams (SVBD) es una iniciativa de todos los miembros de la Alianza ChildFund[6] que tiene como objetivo alzar la voz de los niños y niñas sobre los temas que les afectan. La edición SVBD 2019 ha sido coordinada por Educo, miembro de la Alianza ChildFund en España.

Los datos que se presentan a continuación se basan en una investigación realizada conforme a un diseño solvente y plurimetodológico que recurre tanto a la vía cuantitativa (mediante una encuesta) como cualitativa (mediante entrevistas grupales) de exploración del mundo social, así como a una muestra de informantes amplia y diversificada que incluye a casi 5.500 niños y niñas de entre 10 y 12 años y de 15 países diferentes. Para más detalles sobre la metodología empleada se puede consultar la nota metodológica incluida en este documento, que describe el procedimiento y los instrumentos de observación utilizados.

- El carácter plurimetodológico de este estudio permite indagar, más allá de los indicadores cuantitativos, en la lógica subjetiva de la identificación de las distintas formas de violencia y sus causas. Así, en los diferentes apartados, se recoge lo que niñas y niños han contado en las entrevistas grupales, “en su literalidad”, para reconstruir el sentido último que en sus discursos tienen las manifestaciones de la agresión. En este sentido ellos y ellas se han revelado como sujetos suficientemente locuaces y sofisticados en sus concepciones y expresiones sobre el fenómeno; aunque, por desgracia, también testigos y en ocasiones incluso destinatarios de una o muchas formas de agresión, considerando también las más sútiles pero no por ello menos hirientes o importantes.

Finalmente, el carácter internacional del estudio, llevado a cabo en 15 países de muy diversa procedencia geográfica, condiciones de vida y tradiciones culturales, ha permitido capturar

6. ChildFund Alliance es una red global de 11 organizaciones de desarrollo dedicadas a la niñez que actúan en más de 60 países con el fin de que todos los niños y niñas disfruten de sus derechos y alcancen su pleno potencial. La Alianza ChildFund trabaja con niños, niñas y sus comunidades para prevenir la violencia a todos los niveles; protegerlos de la violencia y la explotación; y facilitar su participación significativa en las decisiones que les afectan.

una gran diversidad de vivencias y visiones respecto de un fenómeno que es en sí global, pero que asume al mismo tiempo manifestaciones muy diferentes en función del contexto. En este sentido, los resultados de la investigación evidencian tendencias comunes en las opiniones de los niños y las niñas respecto de la violencia hacia la infancia y sus distintas dimensiones, pero también ponen de manifiesto diferencias en función del país de proveniencia que no se pueden obviar en el relato de este estudio, y que resultan uno de los elementos más interesantes y enriquecedores del mismo.

Para ello, se ha optado por proporcionar también información sobre la visión comparada que surge de agrupar los países en los que se ha recogido información en función del IDH-D (índice de desarrollo humano ajustado por desigualdad[7]) y, en algunos casos, también atendiendo a una desagregación por países[8] (análisis de datos en perspectiva agregada nacional comparada).

Tabla 1. Clasificación de los 15 países de la muestra en función del nivel de IDH-D

Nivel de IDH-D	País
Muy alto	Suecia
	Canadá
	Nueva Zelanda
	Corea del Sur
	España
Alto	Brasil
	Tailandia
	Ecuador
	México
Medio o Bajo	Vietnam
	Nicaragua
	India
	Honduras
	Ghana
	Burkina Faso

7. Los países de la muestra han sido clasificados en base al Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) y agrupados en tres grupos de Muy alto, Alto, y Medio o Bajo nivel del indicador. Una descripción más precisa en http://hdr.undp.org/en/content/inequality-adjusted-human-development-index-ihdi . El IDH-D es un criterio usado por su valor como medida compuesta del desarrollo y la desigualdad presente en la muestra de países considerados. Si bien presenta algunas limitaciones como la de descontextualizar a los países en función de su marco geográfico, los datos referidos a los tres grupos de IDH que se manejan en este informe (muy alto, alto y medio-bajo) deben considerarse fruto de una aproximación analítica, más que como un reflejo exacto de la realidad de cada contexto sociopolítico o geográfico.

8. La desagregación por países se ofrece de manera excepcional porque plantea problemas de representatividad: en varios de los países participantes (Ecuador, España, Nueva Zelanda, Honduras, Tailandia y Nicaragua) el tamaño muestral es pequeño y está sujeto a posibles sesgos que aconsejan interpretar esta información con precaución. No obstante, en ocasiones se ofrecen estos datos por su valor comparativo e ilustrativo de las fuertes diferencias existentes al interior de la muestra global, considerando que su interés justifica este uso. Esta precaución analítica debe considerarse siempre que se ofrezcan estos datos desagregados por países.

LAS DIMENSIONES DE LA VIOLENCIA CONTRA LA INFANCIA

El presente capítulo constituye el cuerpo central del informe y presenta los principales hallazgos del proceso de investigación organizados bajo seis dimensiones de análisis.

En el primer apartado - *Los derechos de niños y niñas frente a la violencia* – se aborda la violencia bajo un enfoque de derechos, reflejando la percepción que tienen las niñas y niños sobre sus derechos y el grado en que estos son respetados por parte de la población adulta. El segundo - *Las manifestaciones de la violencia* - explora los distintos grados de reconocimiento de la violencia en sus diferentes manifestaciones y la manera en que la definen los propios sujetos. El tercer apartado - *Los motivos de la violencia* - aborda lo que son, a su juicio, las causas y motivos de la violencia que se ejerce contra la infancia, tanto por las personas adultas como por los propios niños y niñas (en los casos de violencia entre iguales). El cuarto - *Los espacios de la violencia y la seguridad percibida* - explora la percepción de riesgo que tiene la población encuestada en relación con los distintos espacios de su entorno más o menos cercano. En quinto lugar - *Agentes protectores y agresores* - se hace lo mismo respecto de las figuras que perciben como protectoras o, al contrario, como potenciales agresores. Por último, el sexto apartado - *Lo que niñas, niños y personas adultas pueden hacer para combatir la violencia* - relata las diferentes acciones que tanto las personas adultas como los propios niños y niñas pueden llevar a cabo ante diversas situaciones de agresión, desde el punto de vista de los y las encuestadas.

A estas seis dimensiones principales se añaden dos más que, si bien no estaban entre las áreas sustantivas iniciales del estudio, han sido "sugeridas" por el propio argumentario y respuestas de los niños y niñas que han participado en las entrevistas grupales. Estas están recogidas en dos recuadros específicos que dan cuenta de la existencia de grupos de niños y niñas especialmente vulnerables frente a la violencia y el maltrato - *¿Quiénes son los más vulnerables?* - así como de algunos factores y elementos que ellos y ellas identifican como relevantes a la hora de prevenir este fenómeno - *¿Qué necesitan los niños y las niñas para evitar la violencia?* -.

En cada uno de los seis apartados principales de este capítulo se presentan los datos según una **lógica creciente de desagregación**, es decir, presentando en primer lugar **los datos globales** referidos al conjunto de los países analizados, para luego analizar **las respuestas obtenidas en los distintos países** agrupados en función del nivel de Desarrollo Humano (IDH-D) y también considerados individualmente, según una lógica comparativa. Cabe recordar que cada vez que se presentan datos desagregados, y especialmente cuando nos referimos a cada país de forma individual, estos se deben interpretar y utilizar con mucha cautela debido al reducido tamaño de la muestra en varios de los países considerados[9].

En todo momento, tanto en este como en el siguiente capítulo, se dialoga con los diferentes datos obtenidos, articulando tanto los hallazgos del trabajo cuantitativo como las principales opiniones, aspiraciones, posicionamientos y preocupaciones expresadas, de forma literal, por parte de las niñas, niños y adolescentes que han participado en las entrevistas grupales en los diferentes países donde se han realizado[10].

[9]. *ibidem.*

[10]. Se han llevado a cabo entrevistas grupales en 10 de los 15 países que forman parte de la muestra global de la investigación. Para más detalles véase la nota metodológica en el capítulo 6.

En este sentido, en el presente documento tanto las “Tablas” como los “Gráficos” se refieren siempre a los resultados obtenidos en el trabajo cuantitativo, es decir, a través de la suministración del cuestionario a la muestra global, mientras que las “Figuras” resumen las opiniones expresadas por los niños y las niñas en las entrevistas grupales.

Siguiendo la misma lógica de desagregación por ámbito geográfico que se aplica a los resultados cuantitativos, tanto las Figuras como las opiniones literales (los verbatim) de las niñas y niños sobre los diferentes tópicos están organizados con esta secuencia y color: **países con índice de desarrollo humano muy alto; países con índice de desarrollo humano alto** y **países con índice de desarrollo humano medio-bajo**[11].

2.1. Los derechos de niños y niñas frente a la violencia

- *Los niños deben tener conciencia de los derechos de la infancia* (Aarya, 12 años, India)
- *Todos tenemos la misma fuerza, los mismos derechos y obligaciones* (Letizia, 10 años, México)

Si bien el objeto principal de este estudio es conocer las opiniones de niños y niñas de distintos lugares y contextos sobre el fenómeno de la violencia contra la infancia en sus múltiples dimensiones, la investigación incluye un primer bloque de información sumamente interesante en el que niños y niñas tenían la oportunidad de reflejar su percepción sobre el grado en que sus derechos se respetan, además de otras cuestiones significativas. Los resultados pueden consultarse en la tabla siguiente (Tabla 2), en la que se incluyen las proporciones en las que estos informantes se han mostrado nada, poco, algo o totalmente de acuerdo con cada una de las afirmaciones que se les proponían.

Tabla 2. Cuestionario: Opinión sobre los derechos de niños y niñas y su cumplimiento

¿Estás de acuerdo con las siguientes frases? (%) sobre el total de respuestas				
	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Creo que en mi país se escucha la opinión de los niños y niñas de mi edad sobre los asuntos que nos importan.	17.1	32.6	30.6	19.4
Creo que en mi país las personas adultas conocen y respetan los derechos de los niños, niñas y adolescentes.	11.8	27.4	33.1	27.5
Creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia.	22.5	21.1	27.3	28.7
Creo que en mi país los niños y niñas estamos suficientemente protegidos contra la violencia y las personas que quieren hacernos daño.	18.7	22.9	28.9	29.2
Al igual que las personas adultas, todos los niños y niñas tienen sus propios derechos.	11.2	17.5	18.5	52.8

Un primer dato que nos parece interesante observar es que prácticamente la mitad (49,8%) de las niñas y niños entrevistados afirman no conocer la *Convención sobre los Derechos del Niño* de Naciones Unidas (CDN).

11. Para garantizar su derecho al anonimato y a la protección, los nombres reales de los niños y niñas que han participado en las entrevistas grupales han sido sustituidos por nombres ficticios. En cada testimonio se indica el género, la edad, y el país de provenencia del niño o niña, aunque en algunas ocasiones no se cuenta con el dato de la edad puesto que el mismo no ha sido indicado por el o la entrevistadora a la hora de transcribir el texto de la entrevista.

Este dato varía sensiblemente entre los países de la muestra, subiendo hasta el 66,3% de media en aquellos con un índice de desarrollo humano muy alto, siendo especialmente elevado el porcentaje de niñas y niños encuestados que no han oído hablar de la Convención en Nueva Zelanda (más del 90%), Canadá (85,5%) y España (72,4%). Única excepción entre estos países es Suecia, donde el dato no pasa del 34%. Al revés, **el conocimiento de la Convención parece ser mucho mayor entre los niños y niñas encuestados de los países con un IDH-D medio o bajo,** donde una media del 61% afirma haber oído hablar de ella. Nicaragua y Honduras son los países con el dato más favorable (70% o más han oído hablar de la CDN), seguidos por Vietnam, Burkina Faso y Ghana (65% o más). Entre los países con IDH-D alto destaca Ecuador donde casi uno de cada siete niñas y niñas entrevistados declara haber oído hablar de la CDN[12].

No obstante, en términos generales, las niñas y los niños parecen muy conscientes de sus derechos y así lo expresan, siendo más del 71% los que opinan que *todos los niños y niñas tienen sus propios derechos*[13].

Resulta muy significativa en este caso la diferencia entre grupos de países, ya que **los niños y niñas de un IDH-D medio o bajo creen en menor medida que los de otros países en la propia existencia de sus derechos:** más de un tercio de estos (38%) se muestran en algún grado en desacuerdo con la idea de que *todos los niños y niñas tienen sus propios derechos* (este mismo porcentaje en el IDH-D muy alto no llega al 17%). Este dato es difícil de interpretar si se tiene en cuenta, al mismo tiempo, que en mucha mayor medida es la población de IDH-D medio o bajo la que dice conocer mejor la CDN (un 61% frente al 33,7% del nivel muy alto del IDH-D).

También es interesante observar el posicionamiento de algunos países en concretos, que registran valores muy diferentes. Así, el porcentaje de niños y niñas que está algo o totalmente de acuerdo con esta frase es máximo en México (96,5%) y también es muy elevado en Honduras, Ecuador y España (alrededor del 95%), mientras que registra su valor más bajo en Tailandia, donde solo el 26,6% de la población encuestada está de acuerdo con que todos los niños y niñas tienen sus propios derechos, seguida por la India (44,4% opina de esta forma).

Al mismo tiempo, un volumen apreciable de niñas y niños – más del 60% – parecen estar satisfechos (se muestran algo o totalmente de acuerdo) con el grado en que las personas adultas conocen y respetan los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, se han mostrado mucho más críticos a la hora de posicionarse en torno a la cuestión de si se escucha la opinión de los chicos y chicas[14] sobre los asuntos que les importan: esta frase ha reunido mayores niveles de desacuerdo que el resto de las expuestas en la tabla, en la medida en que un 49,7% de la población encuestada se ha mostrado nada (17,1%) o poco de acuerdo (32,6%) con ella.

Además, **subsiste una importante proporción de niños y niñas que afirman estar en desacuerdo** en mayor ('nada de acuerdo') o menor medida ('poco de acuerdo') **con la idea de que *en mi país los niños y niñas estamos suficientemente protegidos contra la violencia y las personas que quieren hacernos daño;*** concretamente, en el conjunto de la muestra global, un 41,6% de los niños y niñas encuestados perciben que no están suficientemente protegidos.

[12]. Es importante recordar aquí que los datos desagregados por países plantean problemas de representatividad y están sujetos a posibles sesgos que aconsejan interpretar esta información con precaución. Esta precaución analítica debe considerarse siempre que se ofrezcan estos datos desagregados por países.

[13]. Se indica en cursiva los enunciados literales que corresponden a las preguntas de la encuesta realizada.

[14]. Se usa indistintamente tanto los términos *niños y niñas* como *chicos y chicas* a lo largo del informe para hacer referencia a la población infantil parte del estudio.

Existen importantes diferencias en la visión que niñas y niños tienen sobre sus derechos en relación con la protección frente a la violencia. Es interesante notar cómo l**a opinión de las niñas y niños encuestados que residen en países de IDH-D alto o medio y bajo tiende a converger, en el sentido de que es mucho más crítica con el grado de respeto y cumplimiento de estos derechos por parte de las personas adultas, que los del nivel muy alto. Igualmente, se sienten menos protegidos como colectivo ante la violencia.** Como ejemplo sirvan estos datos: mientras que el 83,3% y el 81,1% de las niñas y niños de un IDH-D muy alto están algo o totalmente de acuerdo en que en su país *las personas adultas conocen y respetan los derechos de los/las niños/as y adolescentes y estamos suficientemente protegidos contra la violencia y las personas que quieren hacernos daño* su contraparte del nivel IDH-D medio y bajo solo lo está en un 54,3% y 57,9% respectivamente: unos 30 puntos porcentuales de diferencia que muy probablemente retratan entornos extremadamente dispares y, en el caso de los países con menores niveles de desarrollo humano, mucho más hostiles a la población infantil.

Siguiendo esta tendencia general, se puede observar que Brasil e India han sido los dos países donde la opinión de niños y niñas ha sido más crítica con todas estas cuestiones (respectivamente: el 40,6% y el 32,8% creen que sus derechos son respetados por las personas adultas; el 29,5% y el 38,2% está de acuerdo con que en su país se escucha su opinión; el 33,3% y el 42,2% opina que en su país están suficientemente protegidos), mientras que Corea del sur ha registrado valores mucho más altos en las tres cuestiones (están de acuerdo el 88,3%, el 81,3% y el 87,8% respectivamente)

El único país que hace una excepción en este sentido es Nueva Zelanda que, si bien pertenece al grupo de países con IDH-D muy alto, registra un nivel de acuerdo bajo respecto a todas las cuestiones hasta aquí analizadas (valga como ejemplo que menos del 40% de niños y niñas neozelandesas cree que se escucha su opinión).

Finalmente, otra de las preguntas incluidas en la investigación tenía una clara marca de género. En este caso, **un 56% de los niños y niñas se han mostrado algo o totalmente de acuerdo con la frase** *creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia,* **revelando cierta sensibilidad hacia la mayor vulnerabilidad de la población femenina ante la violencia en muchas de sus formas, pero no compartida de manera muy mayoritaria.** En términos comparativos, los países donde menos se percibe esta mayor vulnerabilidad de las niñas incluyen Tailandia, Vietnam y Nueva Zelanda (alrededor del 30% de los niños y las niñas estaban algo o totalmente de acuerdo), mientras que esta percepción es máxima en países como México (81,2%), Burkina Faso y Ecuador (alrededor de tres cuarta partes opina así).

Finalmente, **si bien en las entrevistas grupales no se han planteado estas cuestiones de manera explícita a los niños y las niñas, merece la pena destacar algunos elementos comunes de sus discursos** en todos los contextos donde se ha llevado a cabo el estudio.

Si se atiende al conjunto de los testimonios obtenidos en las entrevistas grupales de todos los países, el discurso o conocimiento explícito de los derechos en sus testimonios (en relación a otros temas) obtiene una baja frecuencia. Sin embargo, eso no impide que, aunque no se exprese como un derecho, los niños y niñas sepan distinguir, reclamar y exigir contextos de bienestar y cuidado en sus vidas.

En relación a las menciones explícitas de los derechos, por un lado **se reclama que las personas adultas** deben tener conocimiento de los mismos, asegurarlos y respetarlos, y ser conscientes

de la necesidad de la participación de las niñas y los niños; **pero igualmente** los derechos se expresan como una **tarea compartida** tanto de las personas adultas como de los niños y niñas, quienes deben tener conciencia "de sus derechos y otras leyes"[15]. Asimismo piden que se orfrezca educación sobre los derechos y las responsabilidades de los niños y niñas:

- *Los niños, aunque seamos niños, tenemos un bonito cerebro que lo utilizamos para algo y tenemos nuestras propias opiniones y no solo por ser niños tienen que ser todo lo que decimos disparates* (Alba, 13 años[16], España)
- *Todos tenemos la misma fuerza, los mismos derechos y obligaciones* (Letizia, 10 años, México)
- *Los adultos deben tener conciencia de los derechos de la infancia y la participación de los niños* (Aarya, 12 años, India)

En relación con los **derechos explícitos** más mencionados entre las y los informantes, se encuentra el derecho "a tener una vivienda propia", a no ser maltratados ni violentados, a la educación y a estudiar, identidad y nombre, un certificado de salud y recibir atención médica, derecho al juego, a tener una familia y el derecho a la vida, o la pérdida de derechos y libertades:

- *El niño tiene derecho a la vida* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Derecho a jugar, derecho a estudiar, derecho a tener una familia* (Irina, 12 años, México)
- *Derecho a tener padres, un nombre* (Guadalupe, 10 años, México)
- *A tener un nombre propio* (Irina, 12 años, México)
- *Recibir atención médica* (Guadalupe, 10 años, México)
- *Si el niño tiene frío, tenemos que comprarle un jersey. Lo metemos dentro; el niño tiene derecho al certificado de nacimiento y a la salud* (Azeta, 10 años, Burkina Faso)
- *La violencia es cualquier acción tomada contra el derecho de alguien que hace que no puede hacer lo que quiere hacer* (Amina, 12 años, Ghana)
- *La violencia es la violación de derechos y libertad de los niños* (Nanyamka, 12 años, Ghana)

Las niñas y niños informantes consideran además que no hay ningún motivo que justifique que no tengan sus derechos reconocidos, que estos se deben asegurar y respetar en todos los lugares, independientemente de la edad y de la familia en la que se nace, porque además los derechos forman parte del buen trato, de la ayuda y del diálogo:

- *Según lo que estamos viendo, son los derechos y se debe respetar a una persona sea más chica que tú o mayor que tú, debes de respetarlo, o hay diversos casos "ay no pues él me la hizo, yo me las cobro", más que otras cosas debe de explicar eso para que otras personas te ayuden y dialoguen* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *Yo creo también que los abuelos influyen bastante. Por ejemplo, cuando un padre engendra a un hijo fuera del matrimonio con una amante, el niño tiene exactamente los mismos derechos que el que es legítimo, independientemente de los errores que hayan cometido los adultos, ahí cuando este niño quiere ser presentado y quiere ser parte de la familia* (Elena María, 12 años, Honduras)

2.2. Las manifestaciones de la violencia

Uno de los objetivos de la investigación es comprobar la visibilidad entre la población infantil de distintas manifestaciones y formas de violencia que se ejercen contra ellas y ellos, desde

[15]. Además de los *verbatim*, cuando se presentan los resultados del trabajo cualitativo, algunos literales de las voces de los niños y niñas entrevistados se incluyen en el texto entre comillas.

[16]. Se recuerda que la población encuestada en el presente estudio tenía edades comprendidas entre los 10 y los 12 años, existiendo muy pocas excepciones en este sentido. En particular, 7 de los y las que han participado en las entrevistas grupales tenían una edad ligeramente superior o inferior al rango de edad establecido.

las más obvias hasta las que tienen una naturaleza indirecta o estructural y, por tanto, son más difíciles de percibir por los sujetos. Todas ellas constituyen una de las variables que se han investigado de forma directa tanto en el cuestionario suministrado a niños y niñas, como en las entrevistas grupales.

En el primer caso se les propusieron 15 ejemplos diferentes de conductas que hipotéticamente podrían ser calificadas como violencia contra la infancia, permitiendo que niñas y niños escogieran si la etiquetaban como tal ('sí es violencia') o no ('no es violencia'), pero también posibilitando que no se decantaran por una u otra opción (a través de una opción etiquetada como 'no lo sé').

En el caso de las entrevistas grupales no se les facilitaron ejemplos concretos de violencia contra la infancia, y sus respuestas responden a definiciones más abiertas, observándose un claro contraste en sus opiniones, con mayor o menor grado de severidad, en relación con los factores que pueden contribuir al maltrato en cada uno de los países.

La tabla y la figura que siguen resumen el resultado de ambas metodologías de observación. En la primera (Tabla 3), se reporta el porcentaje de niños y niñas que a nivel global han identificado o no como violencia cada uno de los ejemplos facilitados en el cuestionario. La Figura 1, en cambio, sintetiza las principales temáticas presentes en los discursos de los niños y las niñas en las entrevistas grupales y sus frecuencias (el número de veces que un determinado tema ha sido mencionado), por agrupaciones de países según el nivel de IDH-D.

Tabla 3. Cuestionario: Opinión sobre posibles ejemplos de violencia contra niñas y niños

¿Cuál de las siguientes cosas crees que es un ejemplo de violencia contra los niños y niñas? (%) sobre total respuestas para cada frase			
	Sí, es violencia contra los niños/as	No es violencia contra los niños/as	No lo sé
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona.	88,1	5,0	6,6
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle.	83,1	8,4	8,2
Golpear (una bofetada o una patada, por ejemplo) para castigar a un niño o niña que ha hecho algo que está mal.	82,2	11,2	6,4
Que un niño o una niña participe en el crimen organizado (por ejemplo, el narcotráfico) o en una mara.	81,6	8,0	10,1
Que un niño o una niña participe en una guerra u otro conflicto armado o huya por causa de ello.	80,1	7,6	12,1
Humillar a un niño o una niña para ridiculizarlo.	78,4	12,4	8,9
Despreciar a un niño o una niña por ser diferente a la mayoría (por ejemplo, por su religión, el color de su piel, por tener algún tipo de discapacidad física o mental).	78,1	10,6	10,8
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales para aprovecharse de él o ella.	77,7	9,5	12,2
Gritar o insultar a los niños y niñas.	76,1	14,8	8,8
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida.	65,5	18,0	16,2
Que un niño o una niña trabaje para ganar dinero para su familia.	65,0	20,5	14,1
Que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan.	62,8	22,1	14,7

¿Cuál de las siguientes cosas crees que es un ejemplo de violencia contra los niños y niñas? (%) sobre total respuestas para cada frase			
	Sí, es violencia contra los niños/as	No es violencia contra los niños/as	No lo sé
Apartar o dejar de lado a un niño o niña de un grupo de amigos o compañeros de clase.	57,4	26,8	15,5
Que haya niños o niñas sin medios o recursos para vivir.	49,8	28,9	20,7
Prohibir que los niños y niñas puedan jugar libremente en la calle o en su comunidad.	40,0	46,4	13,5

Figura[17] 1. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias y temas sobre las manifestaciones de la violencia

IDH muy Alto	Frecuencias temáticas				
	11	8	6	3	
	Maltrato físico	Maltrato verbal, insultos	Ciberacoso	Juzgar el físico de una persona	
IDH Alto	Frecuencias temáticas				
	15	10	2	2	1
	Maltrato físico severo	Maltrato verbal y psicológico	Deseo de suicidio	Violación y abuso sexual	Ocultar la violencia
IDH Medio-Bajo	Frecuencias temáticas				
	19	12	9	4	3
	Maltrato físico	Labores domésticas, trabajo y explotación	Maltrato verbal	Violaciones, secuestros, o trata	Abandono

2.2.1. Datos globales

En términos globales, es decir, sin distinguir los resultados según el género ni el país de residencia de los informantes, destaca la fuerte variabilidad presente en los datos: **ni todos los ejemplos son mayoritariamente reconocidos como formas de violencia por la población encuestada, ni los que sí lo son gozan del mismo grado de consenso a la hora de recibir tal etiqueta.**

Si se miran las respuestas de las niñas y los niños al cuestionario suministrado, **el abuso sexual o la violencia física como castigo, por ejemplo, son considerados ejemplos de violencia contra la infancia por la gran mayoría de esta población (más del 80% de los casos), mientras que del otro lado otros ejemplos como la prohibición del juego en el espacio público o el desposeimiento de los medios que niños y niñas necesitan para vivir parecen menos respaldados a nivel general, y son mayoría los niños y niñas que no los ven como ejemplos de violencia** (aunque, como se muestra más adelante, existen diferencias relevantes en función del país de residencia).

[17]. Todas las Figuras presentan las frecuencias de los discursos más recurrentes en orden de mayor a menor, es decir el número de veces que una determinada temática aparece en los relatos de los niños y las niñas.

Para tratar de facilitar el análisis de este prolijo conjunto de datos se ha reorganizado la información en la tabla siguiente (Tabla 4), que agrupa en tres grandes grupos los distintos ejemplos de violencia que los niños y niñas han manejado: a) los que son ampliamente reconocidos como violencia contra la población infantil (más de tres cuartas partes de la muestra así lo reconoce), b) los que no generan un consenso fuerte sobre si lo son o no, pero al menos son reconocidos mayoritariamente como una manifestación de la violencia (con porcentajes superiores al 50% de reconocimiento) y c) los ejemplos en los que menos de la mitad de los niños y niñas encuestados los reconocen como una forma de violencia y, por tanto, no reciben un respaldo mayoritario.

Tabla 4. Síntesis del reconocimiento de diferentes manifestaciones de la violencia

a) Formas de violencia reconocidas de forma muy mayoritaria por niños y niñas (>75% 'sí es violencia')	b) Formas de violencia sobre las que no existe consenso fuerte o son reconocidas, pero no de manera muy mayoritaria (entre 50-65% 'sí es violencia')	c) Formas de violencia que no reciben un respaldo mayoritario. (<50% 'sí es violencia')
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona. Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle. Golpear (una bofetada o una patada, por ejemplo) para castigar a un niño o niña que ha hecho algo que está mal. Que un niño o una niña participe en el crimen organizado (por ejemplo, el narcotráfico) o en una mara. Que un niño o una niña participe en una guerra u otro conflicto armado o huya por causa de ello. Humillar a un niño o una niña para ridiculizarlo. Despreciar a un niño o una niña por ser diferente a la mayoría (por ejemplo, por su religión, el color de su piel, por tener algún tipo de discapacidad física o mental). Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales para aprovecharse de él o ella. Gritar o insultar a los niños y niñas.	Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida. Que un niño o una niña trabaje para ganar dinero para su familia. Que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan. Apartar o dejar de lado a un niño o niña de un grupo de amigos o compañeros de clase.	Que haya niños o niñas sin medios o recursos para vivir. Prohibir que los niños y niñas puedan jugar libremente en la calle o en su comunidad.

Es obvio que lo que expone la tabla, en este caso, es un **gradiente de visibilidad de las distintas manifestaciones de la violencia** entre la población infantil (de las más explícitas a las más sutiles por constituir formas estructurales o impersonales de la violencia). Más reconocimiento implica mayor visibilidad (y conciencia) sobre ciertas formas en las que la violencia actúa; menor reconocimiento implica menor visibilidad de la violencia, también muy probablemente de su origen o sus consecuencias, lo que lleva al interrogante de si esa menor concienciación y visibilidad de ciertas manifestaciones de la violencia podrían corregirse con una aproximación a las mismas desde la posición de un sujeto de derechos.

El análisis de los discursos de las niñas y los niños en las entrevistas grupales confirman en buena medida estos resultados. Así, el maltrato físico y (aunque lo expresen en menor medida) el acoso o el abuso sexual, están entre las formas de violencia más mencionadas en todos los países, aunque con diferentes intensidades y matices.

El **maltrato físico** es expresado como “cualquier tipo de dolor” causado de diferentes maneras, tales como “pegar, atacar y golpear”, por lo general de forma intencionada, incondicional o sin motivos, y de manera reiterada:

- *Dar cachetes porque sí es violencia* (Joohee, 12 años, Corea)
- *La violencia es cuando alguien es atacado y puede causar lesiones o la muerte de la persona* (Ama, 12 años, Ghana)
- *Pegar a un niño sin motivo es violencia* (Mouzetou, 12 años, Burkina Faso)
- *Pegar a un niño todos los días es violencia* (Awa, 10 años, Burkina Faso)

La violencia también se manifiesta a través de las **insinuaciones sexuales, violaciones y el abuso sexual:** “tocar los cuerpos sin permiso”:

- *Tocar el cuerpo sin permiso* (Sohee, 12 años, Corea)
- *La insinuación sexual también es violencia grave* (Suk-Hee, 12 años, Corea)
- *Cuando tratan de abusar de ti sexualmente* (Guadalupe, 10 años, México)

Otro tipo de violencia muy mencionado en las entrevistas en todos los países es el **maltrato psicológico y verbal** (regañar, discutir, insultar, utilizar un lenguaje abusivo o “insultar en nombre de una casta”), que busca dañar con las palabras, insultar como forma de abuso emocional o utilizar las mentiras y las amenazas:

- *Maltrato verbal* (Noah, 11 años, Canadá)
- *Yo le saco ahora mismo el dedo a C. o le llamo ‘mongolo’ o cualquier cosa. Eso es agresión para mí* (Daniela, España)
- *También existe violencia verbal, y abuso psicológico y físico* (Alexandre, 12 años, Brasil)
- *Hay diversos tipos de violencia, que es física, verbal, emocional, significa que agreden tus emociones* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *Violencia verbal y cuando una persona le hace daño a otra por dentro* (Mariana, 12 años, Brasil)
- *Uso de lenguaje abusivo* (Dhaneshwari, 11 años, India)
- *Violencia es el acto en que un individuo hace daño a otra persona, física, mental y emocionalmente y maltrato es el acto en que un individuo trata mal a alguien* (Dzifa, 11 años, Ghana)

2.2.2 Diferencias en función del nivel de IDH-D

Mientras en el primer apartado se han comentado algunos hallazgos interesantes en relación con los datos globales del estudio, en este segundo apartado se propone analizar los posibles contrastes que existen según el país donde vive el niño o la niña, que en ocasiones son muy marcados. Así, resulta muy expresivo que algunos de los posibles ejemplos o manifestaciones de la violencia que se proporcionaron a los niños y niñas en el cuestionario, y que en los datos globales no habían sido identificados mayoritariamente como tal, hayan recibido **un respaldo mucho mayor entre la población encuestada en países de un IDH-D medio o bajo,** probablemente porque resultan también más cercanos: es el caso de **prohibir jugar libremente en la calle; que trabajen para conseguir dinero para sus familias; apartar o dejar de lado a un niño o una niña; que no tengan medios o recursos para vivir; que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan, y que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida.** En todos estos casos niños y niñas de países con menor desarrollo humano reconocen estos ejemplos

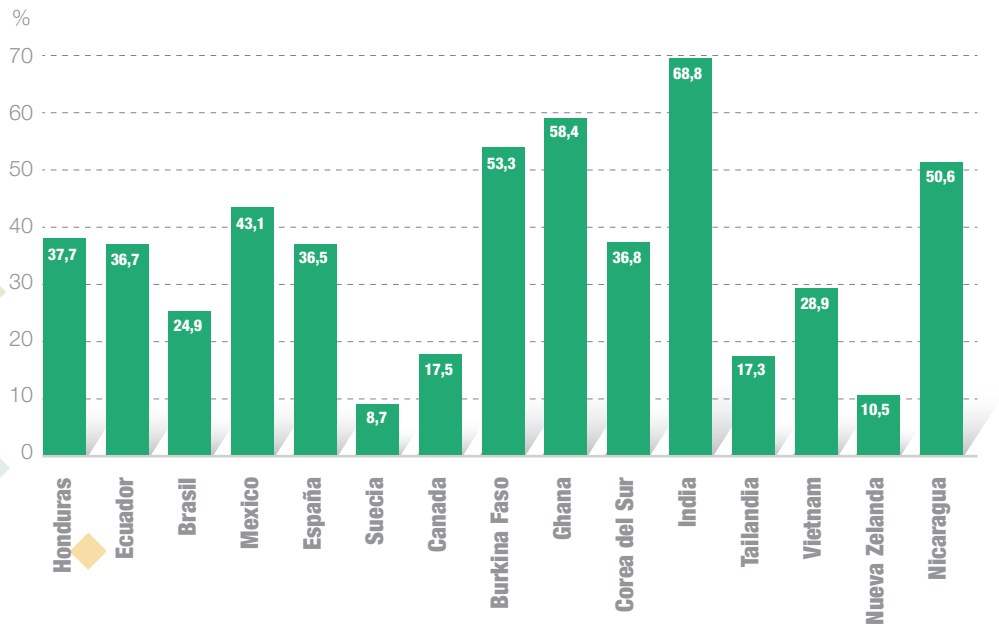
como formas de violencia en mucha mayor medida que el resto de los chicos y chicas. La tabla siguiente resume esta información:

Tabla 5. Cuestionario: Ejemplos de violencia identificados con más frecuencia por niñas y niños de un IDH-D alto o medio/bajo (% sobre el total de respuestas)

	IDH-D muy Alto	IDH-D Alto	IDH-D Medio-Bajo
Prohibir que los niños y niñas puedan jugar libremente en la calle o en su comunidad.	19,0%	32,2%	56,6%
Que un niño o una niña trabaje para ganar dinero para su familia.	49,5%	74,3%	67,3%
Apartar o dejar de lado a un niño o niña de un grupo de amigos o compañeros de clase.	42,2%	59,0%	64,8%
Que haya niños o niñas sin medios o recursos para vivir.	35,3%	49,5%	58,4%
Que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan.	53,9%	68,8%	63,9%

A nivel de países, ya no como unidades de un conjunto, sino comparados a título individual, algunos de los ejemplos presentados han producido igualmente una variabilidad extrema o muy contrastada, como lo atestigua el Gráfico 1. En ella se puede observar cómo cambia de manera muy acusada la proporción de niñas y niños que identifican como una forma de violencia la prohibición de jugar libremente en las calles o en su comunidad: puede ser mínima para lugares como Tailandia (17,3%), Nueva Zelanda (10,5%) o Suecia (8,7%), pero también reflejar un apoyo mayoritario en Burkina Faso, Ghana y Nicaragua (entre un 50 y un 58% de los niños y niñas consultados), y muy especialmente en la India (68,8%). Es interesante comprobar cómo un ejemplo de violencia que a nivel global ha sido clasificado como poco respaldado por niños y niñas ofrece, al interior de su distribución por países, un comportamiento muy diferente al sugerido por el dato global.

Gráfico 1. Cuestionario: Grado de reconocimiento de la prohibición de jugar libremente como una forma de violencia según país, (%) dicen que 'sí es violencia'



Algo parecido se ha observado en las **entrevistas grupales** donde los niños y niñas de los países con menores niveles de desarrollo humano mencionan en varias ocasiones tópicos que casi no están presentes en los otros grupos de países. Entre ellos, diferentes situaciones como la **ayuda doméstica -especialmente para las niñas-, el trabajo de las niñas y niños y las situaciones de explotación,** cobran una evidente presencia especialmente en Honduras, Ghana y Burkina Faso. La población infantil de estos países comparte diferentes situaciones, que van desde la ayuda en pequeñas labores del hogar tales como realizar recados, hasta situaciones de trabajo y explotación que consideran una forma de violencia. Así aparecen diferentes tareas, como "realizar un recado tras otro de forma continuada", "lavar la ropa de los adultos", "obligarle a sacar agua del pozo o de fuentes lejanas" (especialmente las niñas), "cuando realizas actividades que exceden tus capacidades", "trabajar en las granjas" (primordialmente los varones) o "trabajar en el cultivo". De la misma manera aparecen episodios de mendicidad, como el salir a las calles con sus padres y madres "a cantar canciones" para obtener dinero:

- *Por ejemplo, un adulto envía a un niño hacerle un recado. Cuando regresa, se le envía a hacer otro recado El niño hace el recado. Se le envía otra vez a hacer un recado. Esto se puede considerar como una violencia contra el niño* (Abdoul Razaou, 12 años, Burkina Faso)
- *Pegar a un niño y obligarlo a ir a sacar agua del pozo es violencia* (Haoua, 11 años, Burkina Faso)
- *Para niños, sobre todo trabajo infantil. La mayoría están en las granjas cuando se supone que deben estar en la escuela* (Addae, 12 años, Ghana)
- *Es cuando te obligan a cultivar una gran superficie y acabas enferma* (Nematou, 12 años, Burkina Faso)

Con menor frecuencia aparece la posibilidad de ser **secuestrado** o de que te maten "porque vos no servís para nada", así como las **violaciones, la trata,** o el peligro que representan las **maras y la exportación de drogas:**

- *Las niñas son víctimas de la trata, y los niños también lo son* (Abena, 10 años, Ghana)
- *Para mí la violencia es como un maltrato verbal, sexual.* (…) *sexual es que los usan para hacer cosas que no se pueden hacer, como para estar en las maras para exportar droga, todo eso y a veces a los niños, como le dijera, los maltratan a los que son menores de edad. Los que andan en la calle son los que más busca la gente para contratarlos (Maricruz, 12 años, Honduras)*
- *La violencia es que matan a los niños porque vos no servís para nada así, y que también alguna gente se cree más que la otra persona y lo tratan mal, que vos sos pobre, vos no servís para nada, eso es violencia* (María Luisa, 12 años, Honduras)
- *Secuestrar* (Hien, 11 años, Vietnam)

La presencia del abandono -abandonar a niños y niñas en su infancia, abandonar a niños y niñas con enfermedades o no prestarles ayuda en situaciones difíciles- está igualmente presente en sus inquietudes:

- *No ayudar a los niños en situaciones difíciles* (Payal, 11 años, India)
- *Evitar y abandonar niños con enfermedades* (Shraddha, 11 años, India)

Otro aspecto que mencionar es que, aunque como se ha dicho el maltrato físico es el tipo de violencia más reconocida en todos los países, sus diferentes manifestaciones se expresan con mayor gravedad e intensidad en algunos países con niveles de desarrollo humano alto, medio y bajo, destacando sobre todo el caso de Brasil. Así, aparecen muy a menudo expresiones tales como: "es mucha maldad", "lo traumático de la violencia", los abusos donde los "adultos sacan su rabia con ellos" o pudiendo llegar a ser tan grave que "a veces no puedes ni informar, porque te matan antes…":

- *Lo peor es que no tienes ni tiempo para informar porque la gente te mata inmediatamente* (Marcia, 12 años, Brasil)
- *Mucha maldad. "Tía", yo no puedo encontrar las palabras correctas para eso* (Bruno, 12 años, Brasil)
- *Violencia para mí es como… física y emocional. Entonces hay gente que piensa que a los niños los han criado mal, pero hay gente que ya ha cruzado la línea, se queda en la calle peleando, insultando... Yo creo que eso es maltrato* (Karla, 12 años, Brasil)
- *Agresión. Pero eso es un caso para la policía, para quien practica eso. Aun sabiendo que pueden ser denunciados, esto existe incluso dentro de la casa, muchas madres obligan a sus hijos a hacer este tipo de trabajo, los obligan a recoger la escoba y a barrer todo el piso de la casa, a veces incluso a lamer el piso* (Juliana, 11 años, Brasil)

Otra vez en Brasil, aparece además el **deseo de querer suicidarse** por motivos de depresión, soledad, ausencia de "amor paternal" o la falta de apoyo, y se formula la necesidad de tener "alertas tempranas" para apoyar a quienes lo necesitan, porque cuando la persona ya se "ha ido, no hay nada más que decir":

- *Querer suicidarse* (João, 11 años, Brasil)
- *Debido a la depresión, al deseo de suicidarse, así hay mucha gente, como mis compañeros de escuela, mis amigos, ya sabes, les falta amor paternal, gente que no se preocupa por ellos, tienen todo el puño cortado, quieren suicidarse, y esto es debido a su familia. La persona no tiene atención, entonces, por ejemplo, imagínate que la persona acaba muriéndose, entonces te das cuenta de todo el tiempo que podrías haber tenido con esa persona. Cuando la persona está viva, hay que amarle, porque cuando se ha ido, no hay nada más que decir* (Bruno, 12 años, Brasil)
- *Todo malo, porque la violencia es algo que traumatiza a todos. La persona igual puede acabar con depresión, y eso está muy mal, realmente afecta a la persona* (Alana, 11 años, Brasil)

Por el contrario, existen manifestaciones de violencia mayormente reconocidas como tal en los países con un nivel de desarrollo alto o muy alto. En este sentido, en sus respuestas al cuestionario, los niños y niñas de países con IDH-D medio o bajo se muestran menos receptivos a la hora de identificar la violencia sexual y la que tiene como principales víctimas a las niñas: un 84% afirma que es violencia obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona (frente a un 93,4% en el IDH-D alto, por ejemplo) y un 13,8% no ve como ejemplo de violencia el acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle, mientras apenas rebasa el 4% entre niños y niñas de un IDH-D muy alto.

Otro ejemplo, en el cual existen igualmente algunas diferencias muy abultadas, es la p**roporción de niñas y niños que creen que acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales para aprovecharse de él o ella es violencia: en los países con un IDH-D alto supera el 93%, mientras que entre los chicos y chicas de un IDH-D medio o bajo es de un 65,6%, probablemente como consecuencia de un entorno donde el acceso a Internet entre la población a esas edades está menos generalizado.**

- Lo mismo se observa en las entrevistas grupales, donde los niños y niñas de países con mayores niveles de desarrollo humano son los que mencionan los posibles riesgos cuando participan en las **redes sociales,** nombrando situaciones de acoso virtual mediante ataques personales, insultos y críticas en la red:

- *Subes una foto, yo qué sé… y alguien se pone a criticarla, aunque sea bonita la foto y tal, se pone a criticarla como diciendo que te lo crees y cosas así* (Ibai, 12 años, España)

- *A mi hermana, por ejemplo, se fue a un instituto, y, y esto, y bueno… al parecer, no sé, no sé por qué, pero… no le caía bien a un grupo, y bueno, pues… la empezaron a insultar por las redes, y mi hermana sin hacer nada y tuvimos que denunciar esa cuenta…* (Ibai, 12 años, España)

Finalmente, estos mismos niños y niñas también son los que mencionan con mayor frecuencia que el resto diversas expresiones del **acoso escolar y bullying:**

- *Hacerles acoso escolar […] Cuando hay más de una persona, como tres personas contra una* (Jacob, 12 años, Canadá)
- *En el bullying no solo hay puñetazos, también hay insultos* (Josep, España)

¿Quiénes son los más vulnerables?

Una de las preguntas explícitas que se les ha hecho a los y las informantes en las entrevistas grupales era quiénes son, según ellos y ellas, aquellos niños y niñas que tienen mayor probabilidad de sufrir violencia o malos tratos. Si bien esta pregunta no ha sido parte del cuestionario, sino solo de las discusiones grupales, merece la pena dedicar aquí una reflexión específica a este aspecto.

En términos generales, como se puede ver en la Figura 2, las respuestas de los niños y las niñas se pueden agrupar en dos grandes categorías: por un lado, el factor que más incide en la vulnerabilidad de la infancia frente a la violencia, especialmente en los países con IDH-D más alto (España, Canadá y Corea del Sur), es la "diferencia" (el ser diferente) en sus distintas manifestaciones; por otro lado, los niños y las niñas del resto de países insisten también en factores de vulnerabilidad ligados a la falta de un entorno familiar protector o a la escasez de recursos y la pobreza.

Figura 2. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias de mayor a menor sobre quiénes son los más vulnerables

Muy alto IHDI	Frecuencias temáticas		
	11	3	
	Los diferentes: Color de piel, capacidad, enfermedad, físico…	Tímidos y con baja autoestima	
Alto IHDI	Frecuencias temáticas		
	4	4	1
	Sin protección familiar. Niños no queridos o solos.	Niños abandonados y solos	Personas negras y en favelas
IDH Medio-Bajo	Frecuencias temáticas		
	9	6	6
	Niños de la calle, niños "del semáforo" o que se percibe como niños sin familia	Diferentes, débiles, discapacitados o más pequeños	Niños dados en adopción o a cargo de tíos, tías, madrastras o padrastros

En el primer caso, ante la pregunta de si hay niños y niñas con más probabilidad de ser maltratados, se encuentra que **la diferencia** es el principal factor de vulnerabilidad, señalando el color de piel, las capacidades, las enfermedades, o el ser de otra nacionalidad. **Igualmente se señala la diferencia por diversos rasgos físicos, por "no llevar ropa de moda o vestir bien", o por "estar un poco rellenito":**

- *Pues que, en plan, yo qué sé… una chica o un chico, pues no tenga los mismos rasgos físicos, en plan que sea un poco feo o algo de eso, y, yo que sé, que le hagan vacío y todo eso…* (Ibai, 12 años España)
- *Yo simplemente creo que son los niños que son diferentes o tienen capacidades diferentes. No digo discapacidades porque no son cosas malas, pero niños que son diferentes o tienen un color de piel diferente como ha dicho ella, personas que creen que son raros y que piensan "esa persona no es normal y entonces le voy a tratar mal"* (Noor, Canadá)
- *Suelen hacer bullying a personas a las que encuentran defectos, pero defectos, pero, es que defectos entre comillas porque nadie es perfecto […] Por ejemplo, que esté un poco rellenito, o que no tenga un físico, no tenga, el mismo físico que otras personas, o que sea de otra nacionalidad […] Incluso solo por el hecho de que sea más listo que tú* (Alba, 13 años, España)

Los niños y niñas **más débiles, tímidos o con baja autoestima,** o también con **discapacidades o más pequeños,** son percibidos como más vulnerables:

- *Los que son demasiado débiles* (Lien, 11 años, Vietnam)
- *Los que tienen un temperamento suave, y los niños con discapacidades* (Hien, 11 años, Vietnam)
- *Los niños muy pequeños son muy vulnerables* (Payal, 11 años, India)
- *Niños que son tímidos y tienen baja autoestima o no tienen opinión. Yo no creo que hay una diferencia* (Tae-Yeon, 12 años, Corea del Sur)
- *Que no tiene por qué ser un perfil exacto, también puede haber más personas…* (Sara, España)

En el segundo grupo de respuestas, los niños y niñas -especialmente en Brasil y México- expresan que los más vulnerables son aquellos **niños y niñas sin protección familiar, que "no son queridos por sus padres y madres"**, o cuyos **progenitores "no tienen recursos"**. También indican que cuando "los padres no están capacitados para protegerlos", no sufre solo el niño o niña agredido, sino que "es toda la familia que sufre y cargará con ese sufrimiento":

- *Yo creo que pasa sobre todo cuando los padres o parientes no están para protegerlos* (Fábio, Brasil)
- *Sí. Porque hay niños que no son queridos por sus padres, ni sus madres, eso duele, ¿sabes? Cualquier cosa que dice la gente les afecta más porque les falta el amor de los padres* (Alana, 11 años, Brasil)
- *A veces, por lo regular, son los niños que tienen escasos recursos, porque según los niños que, sí tienen dinero, por decirlo así, los cuidan más o tienen mayor probabilidad que lo cuiden y a veces los papás de los niños que no tienen esos mismos recursos, no los cuidan muy bien porque no tienen los recursos y son más probabilidades que maltraten a los niños que no tienen esos recursos o no* (Beatriz, México)

Con la misma frecuencia hablan de la vulnerabilidad de niños y niñas que "**están abandonados", "solos" o que "viven en la calle"**, porque no cuentan con la protección de sus progenitores y pueden "sufrir más violencia", estando más expuestos a que "les quieran hacer algo malo". Sin embargo, Amalia, de México, señala que, para sacar dinero, también secuestran a personas acomodadas:

- *También los niños que están abandonados sufren mucho de frío, de calor, de sed* (Beatriz, México)
- *Niños necesitados, desprotegidos, que están solos. Ellos simplemente no saben protegerse* (Guilherme, Brasil)
- *Cuando un niño está en un orfanato o un refugio, no tienen a sus padres para protegerlos entonces se quedan sin protección y podrían sufrir más violencia* (Guilherme, Brasil)
- *A veces por lo que quieren ganar más dinero, si lo quieren secuestrar, secuestran a los que tienen dinero, pero si les quieren hacer algo malo es más probabilidad que de que por ejemplo de tantos niños que viven en la calle y pues no tienen familiares y es más su probabilidad de que se los lleven porque no tienen vigilancia* (Amalia, México)

Bruno, de Brasil, señala que hay prejuicios contra las **personas negras y quienes viven en favelas,** por lo que es más probable que "piensen cosas malas de ellos":

- *Prejuicio, muchos prejuicios, porque las personas negras que viven en las favelas, la gente piensa cosas malas de ellos, ¿no neguim[18]? Si vive en una favela, está involucrado* (Bruno, 12 años, Brasil)

Finalmente, en países como Honduras, Ghana o la India, expresan una alta empatía en relación con los diferentes riesgos a los que se exponen los **"niños de la calle",** "niños del semáforo" o aquellos que perciben como niños y niñas sin familia. Los mencionan como ejemplos de mayor vulnerabilidad al estar fuera del cuidado de personas adultas, así como más expuestos a la violencia por no poder llevar "una vida normal". También hablan de los niños y niñas huérfanos, explicando que "no todos los cuidadores cuidan a los niños como si fueran suyos", o bien porque se piensa de ellos "que no son mejores niños":

- *Para mí solo los niños que andan en la calle los que andan así limpiando vidrios, recogiendo botellas, vendiendo mangos […] no se les están cumpliendo sus derechos, ellos no comen, ellos no estudian, ellos no tienen bienes, no tienen libertad para jugar, libertad para tener una vida normal* (Maricruz, 12 años, Honduras)
- *Niños que viven en la calle* (Abena, 10 años, Ghana)
- *Los niños del semáforo. A ver, los niños del semáforo no tienen una vida común como la de un niño que tiene estudios, un niño que tiene toda la atención de los padres […] Estos niños corren una de riesgos en la calle que los maten, que los violen. Eh… por ejemplo todas estas cosas que hubo de gas lacrimógeno de todas las cosas que hubieron por la política estos niños están en la calle y se ven afectados por las bombas lacrimógenas por los conflictos que hay entre la policía y las personas que andan haciendo estos relajos. Corren riesgo y consecuencias increíbles* (Luz, 12 años, Honduras)
- *Los niños huérfanos son muy vulnerables* (Payal, 11 años, India)
- *Los niños de familias separadas* (Sabafarjin, 11 años, India)

Niños y niñas **dados en adopción** por situaciones de pobreza, **o a cargo de tíos, tías, "madrastras o padrastros",** se consideran también especialmente vulnerables, porque "algunos tratan bien a sus hijos y maltratan al que no es su hijo":

- *Ellos hacen la comida, dan de comer a sus hijos, mientras tú trabajas. […] Ayer, cuando llegué a casa después de la escuela, no me dieron de comer. Se comieron todo delante de mí. […] No hacen sufrir a sus propios hijos, hacen sufrir a los niños que no tienen a sus padres al lado* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Sí, niñas. Cuando están con sus tíos o madrastras, siempre sienten que los padres y madres están muertos entonces les dan trabajo duro. Ellas hacen la mayoría del trabajo o todo el trabajo en casa* (William, 13 años, Ghana)
- *Los niños que normalmente vienen de casas pobres, sus padres piensan en cómo su hijo va a vivir una buena vida, entonces los dan a otras personas para cuidarlos y algunas de esas personas no tienen buenos corazones. Los tratan de manera diferente. Siempre los maltratan y también tienen niños en sus casas, pero no tratan a otros niños como suyos* (Dzifa, 11 años, Ghana)
- *Quizá cuando los hijos son adoptados, pueda que no sean hijos de uno de los padres, quizá esa persona como no es hijo de él, le vale[19] como lo trata, quizá el papá, el papá quizá sí lo trata como un hijo de él, pero la otra persona no es nada de él, así que a esa persona le vale como lo trate* (Ana Carolina, 13 años, Honduras)

18. "Neguim": se refiere a las personas de piel oscura.
19. En algunos países latinoamericanos "le vale" significa que le da igual, que no le importa.

2.3. Los motivos de la violencia

Junto a la información anterior, los instrumentos cuantitativos y cualitativos incluían también preguntas sobre los posibles motivos que impulsan a las personas adultas, pero también a los propios niños y niñas, a emplear la violencia contra la población infantil.

Los distintos ítems empleados para representar los posibles motivos de la violencia contra niños y niñas, así como los discursos y opiniones de los niños y niñas entrevistados en los grupos de discusión, han arrojado resultados muy diferentes, reflejando la manera en que esta población discrimina entre distintas razones para emplear la violencia contra ellos. Así, algunos de estos motivos han provocado niveles elevados de acuerdo entre niños y niñas, mientras que otros han sido ampliamente rechazados. Las Tablas 6 y 7 exponen, respectivamente, las respuestas globales de los y las informantes recogidas a través del cuestionario sobre estos motivos referidos a las personas adultas y cuando quienes agreden son niños y niñas.

La Figura 3, en cambio, resume las opiniones expresadas por los niños y niñas que han participado en las entrevistas grupales, sin distinguir en este caso entre las personas autoras de las agresiones.

Cabe destacar también que existen diferencias muy marcadas, en algunos casos, entre los distintos países agrupados en función del nivel de IDH-D, que podrían quedar ocultadas por el dato global, lo cual hace especialmente interesante y relevante en esta dimensión la observación de los datos desagregados.

Tabla 6. Cuestionario: Opinión sobre los motivos de la violencia (de las personas adultas)

¿Por qué crees que hay personas adultas que maltratan a los niños y niñas? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Porque las personas de mi edad a veces necesitamos que nos peguen para educarnos.	52,2	16,6	13,9	16,9
Porque los niños y niñas no pueden defenderse de los adultos[20].	19,3	20,9	26,6	32,8
Porque los adultos están borrachos o están drogados y no saben controlarse.	25,9	21,5	25,5	26,6
Porque a esas personas adultas también les maltrataron.	21,7	30,4	28	19,4
Porque los adultos piensan que somos menos importantes que ellos, no nos tratan como personas con derechos.	27,9	27	24	20,6
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada por evitarlo.	25	31,2	24,3	18,9
Porque a veces nosotros/as les provocamos, portándonos mal o faltándoles al respeto.	25,3	27,1	23,5	23,8
Porque los adultos son crueles y nos quieren hacer daño.	37,4	28,6	19,2	14,2
Porque son personas adultas que tienen problemas en su familia o en su trabajo y por eso acaban haciendo daño a niños y niñas.	26,3	30,5	25,3	17,6
Porque hay familias que necesitan el dinero que ganan los niños o niñas.	40,2	26,2	18,4	14,7

20. Cuando se mencionan a "adultos", salvo si se indica el contrario, se refiere tanto a hombres como a mujeres, es decir a personas adultas.

Tabla 7. Cuestionario: Opinión sobre los motivos de la violencia (de otros niños y niñas)

¿Y cuando son otros niños o niñas los que maltratan a sus compañeros, por qué crees que lo hacen? (%) sobre el total de respuestas para cada frase	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Porque hay niños y niñas que no saben comportarse y necesitan que alguien les haga ver cuál es su sitio.	23,8	24,8	25,5	25,5
Porque hay niños y niñas que son más pequeños y no pueden defenderse.	14,1	23,3	29,5	32,9
Porque hay niñas y niños mayores que cuando están borrachos o drogados no saben controlarse.	28,2	24,2	24,9	22,2
Porque en la escuela hay sitios donde es fácil que nos maltraten sin que nadie lo sepa.	21,7	27	26,6	24,3
Porque a esos niños y niñas también les maltratan en su familia o en su escuela.	18,4	26,2	30,7	24,2
Porque esos niños y niñas son malos y quieren hacer daño a otros niños.	20,3	26,1	28,5	24,5
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada por evitarlo.	24,2	28,2	26,1	21,1
Porque en realidad esos niños y niñas no saben cuánto daño hacen al tratar así a otros niños y niñas	14,4	21,3	28,2	35,9

Figura 3. Síntesis de las principales frecuencias y temas sobre los motivos de la violencia

IDH-D muy Alto	Temáticas frecuentes				
	11	9	4	4	3
	Ciclo de la violencia	Ganas de tener popularidad	Miedo	Otros elementos familiares	Chicos mayores y adolescentes ricos y consentidos
IDH-D Alto	Temáticas frecuentes				
	7	4	4	1	2
	Ciclo de la violencia	Desempleo	Drogas	Creerse superior	Hermanos a cargo de hermanos
IDH-D Medio-Bajo	Temáticas frecuentes				
	13	13		11	3
	Personas que no quieren a los niños, incluso que los odian	Los adultos se creen superiores y no son conscientes del dolor que provocan		Otras situaciones familiares como pobreza y desempleo	Escuela

2.3.1. Datos globales

En términos globales, uno de los motivos de la violencia más mencionado y con mayor nivel de acuerdo es la **propia indefensión de niños y niñas**, tanto cuando las figuras agresoras son personas adultas *(los niños y niñas no pueden defenderse de los adultos*, con el que más del 59% de la población encuestada se mostró algo o totalmente de acuerdo) como cuando son otros niños y niñas (*porque hay niños y niñas que son más pequeños y no pueden defenderse*, con lo que están algo o totalmente de acuerdo en el 62,4% de los casos).

Cuando las figuras agresoras son las personas adultas, otro de los motivos que ha registrado elevados niveles de acuerdo entre niños y niñas ha sido la falta de autocontrol de las personas adultas vinculada al **abuso de drogas o alcohol** (porque *están borrachos o están drogados y no saben controlarse*, según el 52,1%).

En las entrevistas grupales (especialmente en Brasil) mencionan "el abuso del alcohol y las drogas" por parte de familiares que, "bajo los efectos de dichas sustancias, intentan pegarles", y no solo el consumo, sino también el estar involucrados en el trafico de drogas es un factor de riesgo:

- *Es una fiesta muy grande, la fiesta de la empanada en la que hay mucha gente, el único peligro que puede haber es la gente borracha, porque en [ciudad] son todos muy fiesteros, hay mucha gente que se emborracha también, dudo que alguien te vaya a hacer mal queriendo, siempre va a haber alguien que te va a socorrer* (Diego, España)
- *Depresión, bebidas alcohólicas, fumar, drogas, pero no es solo alcohol, drogas y estas cosas, porque hay mucha gente normal que no tiene problemas y que hace cosas malas a los niños. Pero este tipo de persona, yo creo que es alguien que no tiene escrúpulos ni vergüenza, que simplemente hace daño a los demás sin razón* (Juliana, 11 años, Brasil)
- *Depende de la familia del niño, porque ya he oído hablar de amigos míos que tienen miembros de sus familias metidos, y reciben amenazas por causa de sus parientes, entonces estas cosas pasan aquí. Un amigo mío ha recibido amenazas porque parece que su primo está metido. […] Ha recibido muchas amenazas de esta gente, pero le da igual, porque sabe que si esta gente le mata, su familia buscará vengarse* (Alexandre, 12 años, Brasil)

Un porcentaje elevado de niñas y niños encuestados, aunque inferior al 50%, opina que las personas adultas que maltratan a un niño o una niña han sido ellos mismos víctimas de violencia en su infancia, considerando que el hecho de **haber sido agredido anteriormente, el "ciclo de la violencia",** es un factor que influye en las agresiones, tanto en las personas adultas como en las niñas y los niños.

Este es, de hecho, uno de los principales argumentos en los propios discursos de niños y niñas en las entrevistas grupales. Para ellos, la educación recibida (expresada en términos de "correcta o incorrecta"), o la violencia vivida en sus casas, hace que esta población pueda mostrar una mayor tendencia a ser personas agresoras al considerarlo un elemento de "transferencia intergeneracional" dado que, a su juicio, "las personas que fueron abusadas por sus padres en el pasado, no debe sorprendernos si reproducen las mismas conductas". Para ello utilizan diferentes argumentos, tales como: "porque cuando eran chiquitos les trataron de la misma manera", "porque desean compensar sus propios poblemas", "porque son personas que han sufrido intimidaciones cuando eran jóvenes", y porque "ya de adultos, agreden para tratar de olvidar lo que experimentaron". Por eso defienden que es necesario un entorno de "buenos cuidados por parte de los padres":

- *Podrían ser adolescentes o padres que tuvieron una niñez muy difícil, y entonces se han quedado con eso y no lo pueden soltar. Entonces hacen pagar a otros niños para que sientan como ellos sentían de pequeños* (Ava, Canadá)
- *O desde su casa, por ejemplo, en la escuela, hay unos niños que de su casa traen eso; los papás se insultan y se golpean y de todo eso… Se lo memorizan, el niño va pensando que eso igual está bien porque desde la casa inicia eso, llegan a la escuela y ahí se desquitan los niños* (Alexa, 12 años, México)
- *En realidad creo que no han tenido suficientes oportunidades de vida para disfrutar de su infancia o su adolescencia* (Patrícia, 11 años, Brasil)

En una proporción parecida, las y los encuestados creen que la violencia es una consecuencia directa de un comportamiento de la víctima, porque a ***veces nosotros/as les provocamos***, *portándonos mal o faltándoles al respeto* (47,3%). Lo cual no quiere decir necesariamente que estos niños y niñas justifiquen la violencia, y de hecho una gran mayoría de ellos (68,8%) muestra su rechazo a la afirmación *las personas de mi edad* ***a veces necesitamos que nos peguen*** para educarnos.

Otra vez se registra un desacuerdo muy evidente a nivel global respecto a la idea de que la violencia se debe a que hay ***familias que necesitan el dinero*** *que ganan los niños o niñas,* donde nuevamente un 66,4% de los y las encuestadas se muestra nada o poco de acuerdo.

En el nivel intermedio, algunas opciones han recibido el respaldo de una proporción de niños y niñas cercana al 45%, como las que interpelan a la **inacción o la pasividad de la población adulta** en general como motivo de la violencia, es decir, que las personas adultas no les tratan como personas con derechos (44,6%) o no hacen nada por evitar la violencia (43,2%).

Menos diferencias recogen los motivos de la violencia **cuando se pregunta específicamente por figuras agresoras que son, como las víctimas, parte de la población infantil.** Así, solo dos de los posibles motivos propuestos en el cuestionario han hecho registrar un claro acuerdo entre las y los encuestados a nivel global. En un caso, al aludir a **la falta de conciencia sobre las consecuencias de la violencia de estos mismos agresores y agresoras,** ya que un 64,1% se muestra algo o totalmente de acuerdo con la frase *en realidad esos niños y niñas no saben cuánto daño hacen al tratar así a otros niños y niñas.* En el otro, como se ha dicho anteriormente, **al mencionar de nuevo como un posible motivo la indefensión de los más pequeños.** Al contrario, muchas de las frases propuestas hacen que la muestra se divida casi al 50/50 reflejando una fuerte división en la opinión de niños y niñas y, por ello, resultados menos concluyentes.

Por ultimo, cabe destacar otro motivo que, si bien no estaba expresamente incluido en los ítems propuestos en el cuestionario, ha salido con una cierta frecuencia en el discurso de los niños y niñas en las entrevistas grupales. Se trata de un argumento relacionado con el **creerse superior a los otros,** creerse mejor que los demás, y con las **ganas de tener popularidad;** en sus propias palabras, de “ser guay”, “de sentirse mejor con sus vidas” buscando que la gente “tenga miedo a quienes agreden”. Pero también explican que agreden aquellas personas que no se sienten acogidas por sus familias y que esas “ganas de popularidad” suelen estar relacionadas con la existencia de diferentes complejos, como sentirse inferior a otros:

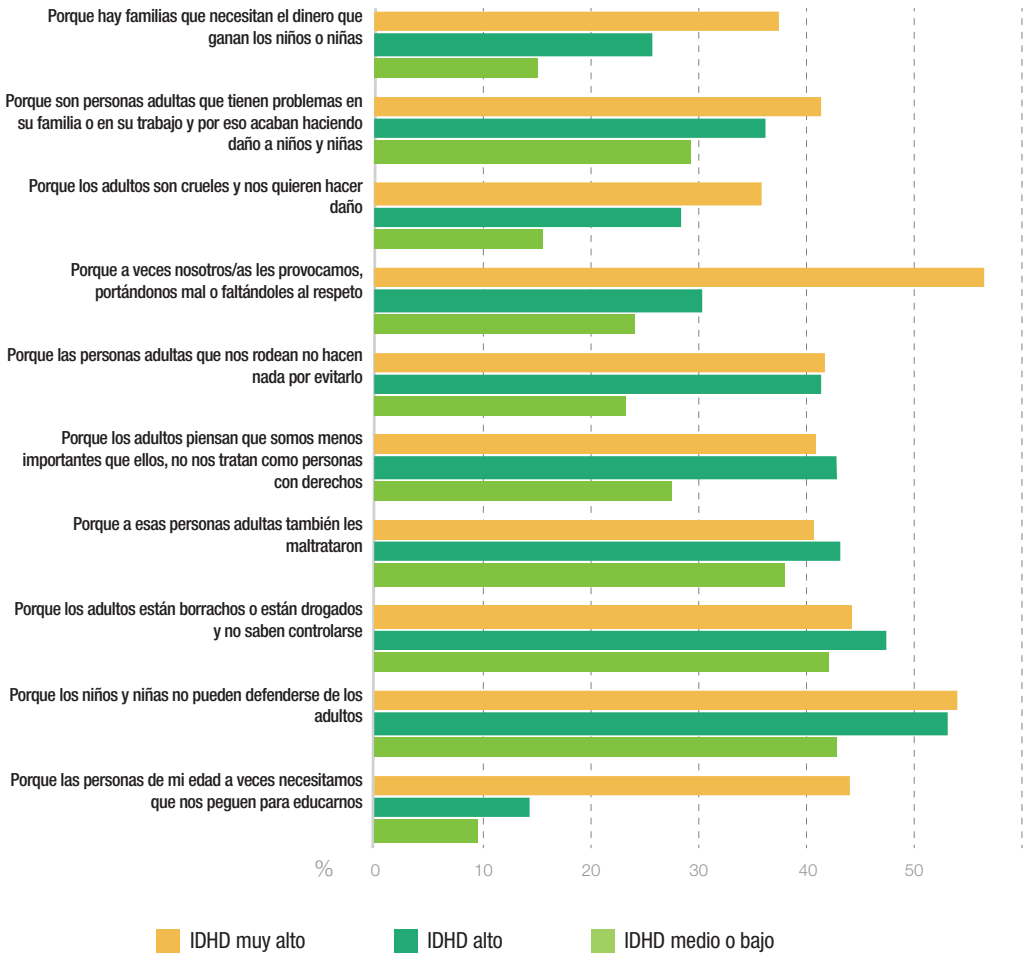
- *A veces los acosadores intentan hacer ver que son fuertes para que la gente le tenga miedo* (Ben, Canadá)
- *Que se siente inferior y quiere estar por encima de los demás* (Iria, España)
- *Porque la persona se considera superior al otro, entonces piensa que el niño o la niña no hará nada, pero el otro piensa que es mejor que ellos* (Mariana, 12 años, Brasil)

2.3.2. Diferencias en función del nivel del IDH-D

El estudio de las razones percibidas por las que se produce la violencia ha deparado igualmente resultados muy expresivos que, de nuevo, tienden a hacerse más evidentes al acudir a los extremos de la agregación según el desarrollo humano.

El Gráfico 2 muestra el porcentaje de niños y niñas que están algo o totalmente de acuerdo con cada uno de los posibles motivos de la violencia sugeridos en el cuestionario. Se hace referencia ahora a la violencia ejercida por las personas adultas, que es donde se registran las diferencias más significativas, cuya observación nos conduce fácilmente a algunas reflexiones.

Gráfico 2. Cuestionario: Motivos de la violencia por parte de personas adultas, y principales diferencias según el IDH-D (% de niños y niñas que están algo o totalmente de acuerdo con cada frase).



En primer lugar, es evidente que a medida que disminuye el nivel de IDH-D de los países, aumenta el grado de acuerdo con todos los motivos señalados, lo cual parece indicar que los niños y las niñas de los países con IDH-D medio o bajo los reconocen y aceptan en mucha mayor medida como desencadenantes de la violencia. **La percepción general es que los niños y niñas de estos países tienden a ser más receptivos con estas descripciones de posibles motivos de la violencia, prestándoles su apoyo en forma de acuerdo, mientras que conforme se incrementa el IDH-D la opinión de la población que ha participado en el estudio tiende a rechazarlas y a hacerse más crítica.**

Lo segundo que se puede observar es que no **hay acuerdo entre los distintos grupos de países,** pues no existe un motivo que sea el más o el menos señalado en todos los grupos de países. Al contrario, al mirar la composición de las respuestas en cada una de las agrupaciones de países, se observa una distribución muy distinta de los posibles motivos de la violencia según el nivel de IDH-D. No obstante, sí es posible identificar **tres motivos que reciben un elevado reconocimiento en los tres grupos de países, y que coinciden con los que han tenido mayor respaldo a nivel global.** Se trata de los que apuntan a la propia indefensión de niños y niñas, al ciclo de la violencia y a la pérdida de autocontrol por el consumo de sustancias. Estos motivos son además los que hacen registrar las menores diferencias en función del nivel del IDH-D.

Por último, y quizás más interesante, existen diferencias muy marcadas en algunos de los motivos señalados, especialmente en los dos extremos de la agregación. En este caso **niños y niñas del IDH-D muy alto parecen ser menos tolerantes hacia la pasividad de las personas adultas, de la misma manera que tienden a apoyar en mucha menor medida explicaciones que parecen descargar a estas de su responsabilidad (sobre el castigo físico, por ejemplo, o la violencia como resultado de una provocación infantil o de falta de respeto)**. Así, mientras que apenas el 11,2% de los niños y las niñas de los países de IDH-D muy alto se muestra parcial o totalmente de acuerdo con la frase *porque las personas de mi edad a veces necesitamos que nos peguen para educarnos* (el IDH-D alto se comporta de una manera parecida), más de la mitad (51,5%) se muestran de acuerdo con esa afirmación entre la población de IDH-D medio o bajo. Más de 40 puntos de diferencia y uno de los contrastes más fuertes encontrados en este estudio. En la misma línea, existe una diferencia de casi 38 puntos entre las y los encuestados de países con IDH-D muy alto (28,2%) que están de acuerdo con que las personas adultas agreden porque *a veces nosotros/as les provocamos, portándonos mal o faltándoles al respeto,* y sus homólogos de países con IDH-D medio o bajo (66%).

El Gráfico 2 muestra además que existen diferencias muy grandes en otras dos ocasiones, y es interesante notar cómo en ambos casos se trata de motivos que reciben un respaldo relativamente muy bajo en términos globales (alrededor del 30%), mientras que asumen un peso mucho mayor en los países con un IDH-D medio o bajo. Se hace referencia, en un caso, a que más del 43% de las y los encuestados de países con IDH-D medio o bajo está de acuerdo con que *hay familias que necesitan el dinero que ganan los niños o niñas,* frente al 17,6% en los países con IDHD-D muy alto.

Este dato se relaciona con algunos elementos que han surgido en las entrevistas grupales de los discursos de los niños y niñas de los países de IDH-D medio o bajo y de algunos países latinoamericanos, que se refieren a las situaciones familiares y sociales, como el contexto de pobreza y desempleo, las situaciones de crisis o la desintegración familiar, como una de las explicaciones por las que se generan “altercados en las familias”, o por las que las personas adultas “saquen su estrés y su rabia” contra los más pequeños, así como “por no poder ofrecer a sus hijos lo que necesitan”, incluso diciéndoles “que se vayan de casa”:

- *Mi padre se murió en mi infancia. Mi madre tiene que cuidar de la familia. Mi madre sacará su estrés y rabia con los niños como pegándome y diciendo que nos vayamos de casa a veces* (Samruddhi, 10 años, India)
- *En mi casa somos pobres. Si pido algo me regañan con palabras agresivas* (Sansakar, 11 años, India)
- *Yo creo que es por causa del desempleo. A veces, ¿no?* (Marissa, 12 años, Brasil)

En segundo lugar, merece la pena observar cómo en los países con menores niveles de desarrollo humano (IDH-D medio o bajo) los niños y niñas identifican la crueldad de las personas adultas

como un posible motivo de la violencia (en un 42%), en mayor medida que en los países con los niveles de desarrollo humano más altos (18,2%).

Este dato también es confirmado por los resultados de las entrevistas grupales, donde ha salido incluso con más fuerza como elemento diferenciador de los países con IDH-D medio o bajo, siendo los principales argumentos mencionados por las niñas y niños de estos países todos relacionados con la existencia de personas que no quieren o desean a los niños y niñas. Son las opiniones más comunes entre sus argumentos, entendiendo que el principal motivo de agresiones hacia la infancia responde a que son personas que: "no han tenido hijos", "no les gustan los niños", "no sienten amor por ellos", o incluso como comparte Abena, niña de 10 años de Ghana, porque "los odian". En todas estas consideraciones se encuentra un hilo conductor, dado que, a su juicio, "no son sus hijos[21]" o "han tenido hijos no deseados", llegando a compartir interpelaciones recibidas de sus progenitores, del tipo "¿vos por qué naciste?":

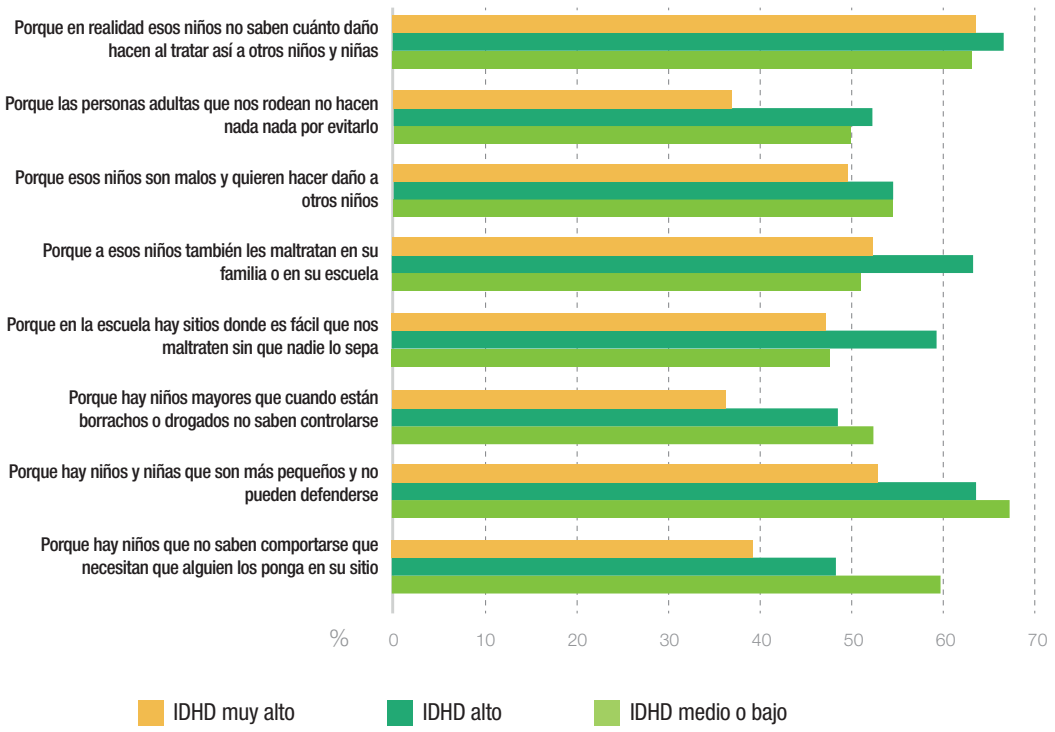
- *Las personas que no han parido no saben cómo es dar a luz a un niño y no saben que el maltrato afectará al niño* (Mariam, 12 años, Ghana)
- *Porque no somos sus hijos* (Shaurya, 11 años, India)
- *A veces los padres no quieren tener a los niños y los tienen a veces por la madre que los convencen y los tratan mal a los niños* (Luz, 12 años, Honduras)

Finalmente, expresan que las personas adultas (mayores, progenitores, profesorado) se sienten superiores y no son conscientes del dolor que provocan; además argumentan que no reconocen las diferentes capacidades en los niños y niñas, creyendo que no son inteligentes y que actuan por orgullo o porque les tienen envidia, lo que consideran "un motivo de clara discriminación":

- *Dicen que todos los que hacen sufrir a los niños son conscientes de que los niños sufren. A menudo piensan que es un acto de valentía* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Es porque los niños no son inteligentes* (Azeta, 10 años, Burkina Faso)
- *Los mayores disfrutan haciendo eso* (Samruddhi, 10 años, India)

21. Se expresan numerosas opiniones de casos de niños y niñas huérfanos, adoptados o criados por otras personas o familiares.

Gráfico 3. Cuestionario: Motivos de la violencia entre pares y principales diferencias en el nivel de acuerdo, según el IDH-D (% de niños/niñas que están algo o totalmente de acuerdo con cada frase).



Hasta ahora este informe se ha referido a los posibles motivos de la violencia ejercida por parte de personas adultas que, como se ha dicho, muestran escenarios muy heterogéneos en los distintos países. Al contrario, **al referirse a la violencia entre pares** (Gráfico 3), es decir, ejercida por parte de otros niños y niñas, **las diferencias en el nivel de acuerdo de las y los encuestados en función del nivel de desarrollo humano no son tan marcadas como en el caso anterior**. Puede observarse, además, que en general en todos los países el grado de acuerdo con los motivos señalados es elevado, y en particular que **en esta ocasión también los niños y niñas de países con IDH-D muy alto se muestran muy receptivos con la mayoría de estas motivaciones.**

No obstante, merece la pena señalar **algunas diferencias** significativas. En primer lugar, y en la misma línea de lo observado anteriormente, **otra vez los niños y niñas de los países con IDH-D muy alto se muestran menos tolerantes hacia aquellas motivaciones que descargan a la persona agresora de sus responsabilidades y apuntan más bien a una "culpabilización" de la víctima.** Si bien no es nada desdeñable el porcentaje de niños y niñas de estos países que está algo o totalmente de acuerdo con que hay niños y niñas que no saben comportarse y necesitan que alguien los ponga en su sitio (39,2%), este porcentaje aumenta 20 puntos en los países con IDH-D medio o bajo, donde seis de cada diez niños y niñas opinan de este modo (59,5%).

Por último, es interesante notar cómo el porcentaje de niños y niñas que reconocen como motivo de la violencia ejercida por los propios niños y niñas el abuso de drogas y alcohol, pues se mantiene muy elevado en los países con IDH-D alto o medio bajo (48,4% y 52,3%, respectivamente), a niveles no muy distintos de los que habían expresado en el caso de las personas adultas. Esto parece indicar **un mayor reconocimiento de la incidencia y de las consecuencias del uso de estas sustancias en la población infantil en estos contextos.**

2.4. Los espacios de la violencia y la seguridad percibida

La cuestión de los posibles espacios de la violencia es una de las que ha generado mayores contrastes en la percepción infantil, así como datos más interesantes a la hora de establecer posibles tendencias globales. Para empezar, porque **existen fuertes diferencias** en la percepción que estos niños y niñas tienen sobre la lista de espacios planteados en la encuesta, ya de por sí bastante detallada al incluir ámbitos públicos y privados, pero también el espacio digital y el escolar, entre otros. En este caso la población encuestada tenía la posibilidad de distinguir entre tres opciones (espacios que 'nunca o casi nunca' son seguros, los que lo son 'a veces' y los que 'siempre o casi siempre' son seguros), además de una posible respuesta 'no lo sé'. La Tabla 8 desglosa estos resultados para cada uno de los espacios planteados.

Tabla 8. Cuestionario: Opinión sobre espacios de la violencia según el grado de seguridad percibida

Dónde crees que niños y niñas están más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico o emocional y otras situaciones que les hacen sentir mal? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nunca o casi nunca es seguro para los niños/niñas	A veces es seguro para los niños/niñas	Siempre o casi siempre es seguro para los niños/niñas	No lo sé
La Escuela	10,1	43,2	42	4,5
La casa donde viven	7,9	29,5	58,7	3,7
Las calles de la comunidad, del pueblo o una ciudad	34,4	41,8	17,3	6,2
Un evento cultural o deportivo (por ejemplo, un concierto, o un partido de futbol)	22,4	46,8	19	11,6
Internet o las redes sociales (como Facebook o YouTube por ejemplo)	39,8	31,6	10	18,3
Una asociación donde participen niños y niñas (por ejemplo, un club deportivo o los scouts, o un consejo de la niñez)	10,3	41,2	37	11,2
La clase (de la escuela)	7,9	40,2	47,3	4,4
En medios de transporte público (un tren o un autobús, por ejemplo)	30,3	44	15,8	9,6
El parque o una plaza	26,6	47,5	15,2	10,4
Un lugar de acogida (un albergue, o un hogar sustituto, por ejemplo) donde viven niños y niñas que no tienen una familia	23,5	37,3	23,2	15,8

El análisis de los discursos de los niños y las niñas que han participado en las entrevistas grupales, además de confirmar los evidentes contrastes sobre los diversos espacios que habitan y que recorren en sus vidas cotidianas, añade un interesante matiz respecto a uno de los espacios percibido como de mayor riesgo, como es el espacio público, donde los elementos de riesgo percibidos son claramente diferentes en los diferentes contextos.

Figura 4. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias y temas sobre los espacios de riesgo

IDH-D Muy alto	6 Calles y parques	6 Colegio		6 Internet		6 Casa y Barrio
IDH-D Alto	Frecuencias temáticas					
	18 Crimen organizado	12 Calle, barrio y favelas	6 Salir solos a la calle	3 Tráfico		3 Colegio
IDH-D Medio-Bajo	33 Lugares de tránsito y de camino a la escuela.	11 Ciudad, pueblo y comunidad	4 Pozos y bombas de agua	4 Casa	2 Maras y mareros especialmente peligroso para las niñas	1 Internet

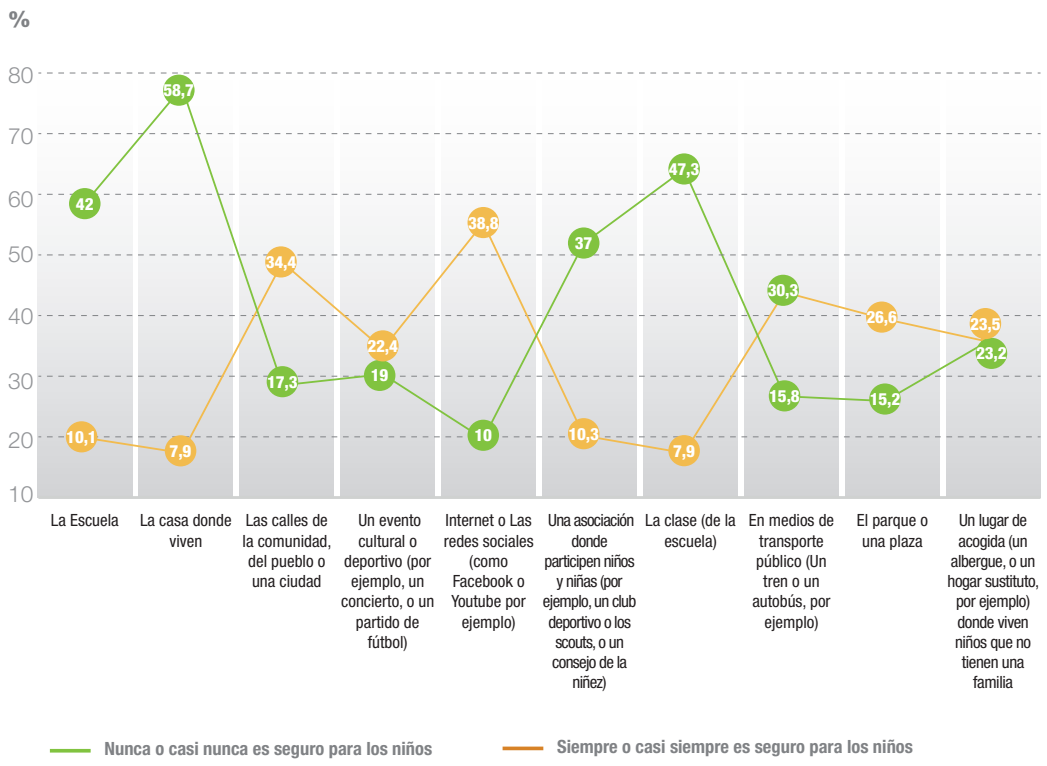
2.4.1. Datos globales

Puede apreciarse, en primer lugar, que **no todos los espacios son igualmente reconocibles para niños y niñas, y algunos generan dudas en la muestra consultada:** el comportamiento del porcentaje de respuesta 'no lo sé' atestigua este problema, y es máximo cuando tienen que calificar el grado de seguridad del espacio digital (Internet y redes sociales, un 18,3%), los centros de acogida (15,8%) y en menor medida los eventos culturales y asociaciones (alrededor del 11%) o el espacio público urbano (un parque o una plaza, algo más del 10%). Existen varias explicaciones plausibles para este fenómeno, y todas aluden a la enorme diversidad presente en la muestra, donde puede haber niños y niñas de países en los que su acceso a Internet sea limitado para las edades participantes en el estudio, o con menor acceso al tejido asociativo, a los eventos culturales o incluso al espacio urbano.

Más allá de esta cuestión, surgen inmediatamente espacios muy diferenciados: los que se consideran seguros siempre o casi siempre, pero también los que destacan por ser percibidos en términos de inseguridad. Para clarificarlos se ha incluido el gráfico siguiente (Gráfico 4), que solo distingue los calificados como 'nunca o casi nunca' seguros, y los que aparecen por el contrario como 'siempre o casi siempre' seguros.

El gráfico es muy elocuente y da cuenta de la extrema variabilidad respecto a la cuestión de la seguridad percibida. Son varios los espacios que emergen de la pregunta como reductos de seguridad para niñas y niños: concretamente se puede apuntar a la casa donde viven (único considerado seguro por una mayoría de chicos y chicas), la clase en la escuela y la propia escuela: un 58,7%, un 47,3% y un 42% de la población infantil los consideró siempre o casi siempre seguros. El siguiente espacio destacado como seguro es el espacio asociativo (37%).

Gráfico 4. Cuestionario: Clasificación de espacios según su seguridad percibida (solo espacios seguros o inseguros)



Por el contrario, existen también espacios de clara inseguridad marcados por niñas y niños, todos ellos superando o situándose cerca de un tercio de los casos: por ejemplo Internet y las redes sociales (39,8% lo consideran nunca o casi nunca seguro) pero también las calles (34,4%) o los medios de transporte público (30,3%).

En los testimonios procedentes de las entrevistas grupales, Internet se cita como un medio donde es posible la suplantación de identidad y el anonimato, lo que "facilita" la violencia verbal (especialmente en los chats), añadiendo que puede haber gente "falsa" y que "sabe actuar muy bien":

- *Estafas. Como en Fortnite cuando alguien te pide el nombre de usuario de su cuenta para darles V Bucks, que es lo que usas para comprar cosas. Y les quitaron la cuenta y cambiaron la contraseña y ya no pueden entrar. Y la tarjeta de crédito de su madre estaba en el sistema, entonces podía comprar lo que quisiera* (Liam, 10 años, Canadá)

En menor medida aparecen como inseguros otros espacios urbanos como el parque o la plaza (26,6%), los eventos culturales o deportivos (22,4%) y los lugares de acogida para niños y niñas (23,5%).

El espacio urbano o el espacio público en general aparece como el principal espacio de riesgo en las entrevistas grupales. No obstante, el relato de los niños y las niñas respecto de los mismos es muy diferente según el contexto, y estos espacios son claramente diferenciados entre las calles y parques, los espacios controlados por los grupos de crimen organizado y los lugares de tránsito, especialmente los de camino a la escuela, más presentes en zonas rurales o aisladas.

Esta información puede y debe complementarse con otra de las preguntas planteadas en la investigación que, con carácter más genérico, planteaba a niños y niñas si se sentían seguros: a) al caminar solos o solas por la zona en que viven, b) en su casa o c) en la escuela. Como

puede apreciarse en la Tabla 9, únicamente la casa en la que viven (algo más del 90% dicen estar algo o totalmente de acuerdo) es considerado un espacio claramente seguro, seguido también mayoritariamente, pero en menor medida, por la escuela (83,9%); en cambio, más del 38% de los niños y niñas que han participado en la investigación rechazó mostrarse de acuerdo con la frase me siento seguro si tengo que caminar solo o sola por la zona en la que vivo, desvelando de nuevo una percepción global del espacio público en términos de mayor inseguridad.

Tabla 9. Cuestionario: Seguridad percibida en la zona en la que viven, la casa y la escuela

¿Puedes pensar en la zona o comunidad donde vives y en la gente que te rodea y decirnos si estás o no de acuerdo con esta frase? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Me siento seguro/a si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo.	16,5	21,7	31,6	30
Me siento seguro/a si estoy en mi casa.	3,1	6,5	18	72,2
Me siento seguro/a si estoy en la escuela.	3,5	12,4	36,5	47,4

2.4.2. Diferencias en función del nivel del IDH-D

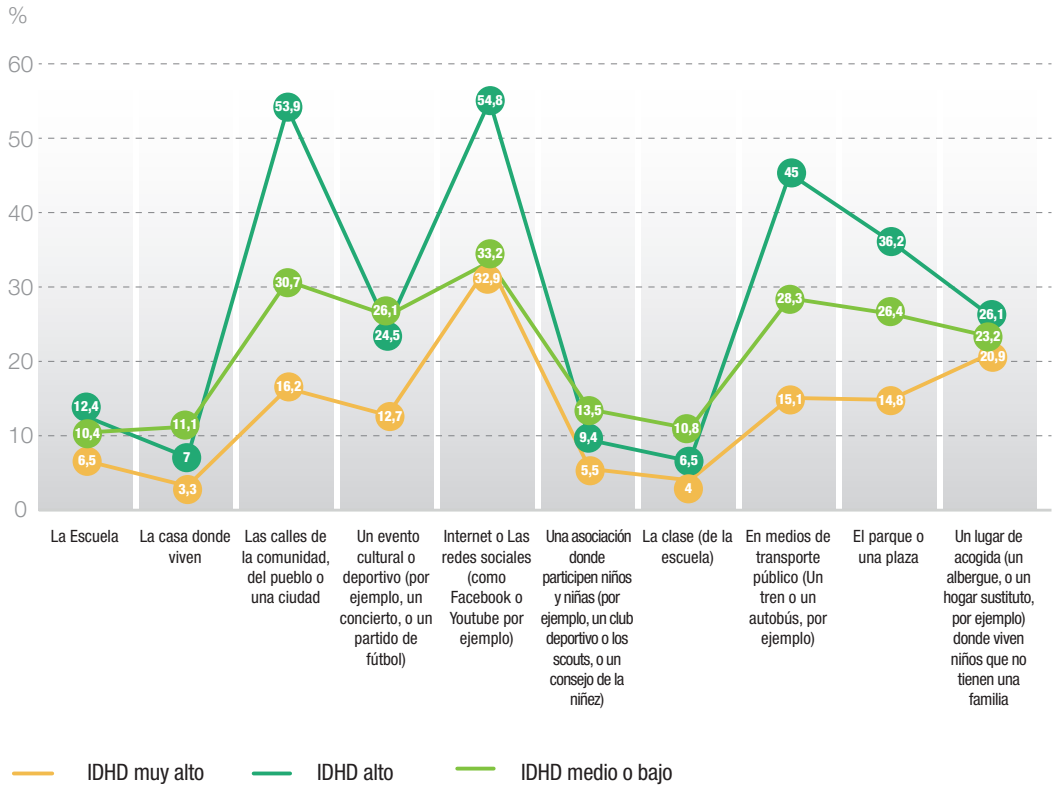
Este apartado presenta alguno de los datos más elocuentes en lo que a diferencias por nivel de desarrollo humano se refiere, que se pueden resumir en tres reflexiones principales.

En primer lugar, rompiendo por completo con la tendencia presentada hasta ahora en la que destacaban los dos polos de la agregación en función del IDH-D (muy alto y medio/bajo) como los más contrastados, **son las niñas y los niños de los países con IDH-D alto los que muestran una percepción agudizada de la inseguridad de su entorno, que trasladan a muchos de los espacios que lo componen y que aparecen en la investigación.** Salvo los pocos espacios que niños y niñas han declarado seguros en mayor o menor medida, pero de manera mayoritaria (sobre todo la casa y la escuela, la clase y una asociación donde participen niños y niñas), el resto muestran opiniones muy contrastadas con diferencias que en no pocos casos son de varias decenas de puntos porcentuales.

Valgan como muestra algunos breves datos: **puede parecer, por ejemplo, que es un valor alto el que algo más del 30% de población infantil en el IDH-D medio-bajo afirme que las calles nunca son seguras, pero el dato para los niños y niñas del IDH-D alto lo supera en más de veinte puntos (53,9%); de manera similar, estos últimos consideran también como espacios muy inseguros tanto Internet (54,8%) como los medios de transporte público (45%), mientras que el mismo dato para la población encuestada en el nivel muy alto es de 32,9% y 15,1% respectivamente** (diferencias grandes, y para el último dato casi triplicándolo los de IDH-D alto respecto a los de IDH-D muy alto).

En el Gráfico 5 puede apreciarse con claridad cómo **el dato extraído del nivel de IDH-D alto se distancia de los otros dos y nos sitúa ante un escenario de una clara falta de seguridad percibida** por parte de la población infantil de este conjunto de países.

Gráfico 5. Cuestionario: Espacios considerados nunca o casi nunca seguros según IDH-D (% que responden 'nunca o casi nunca es seguro')

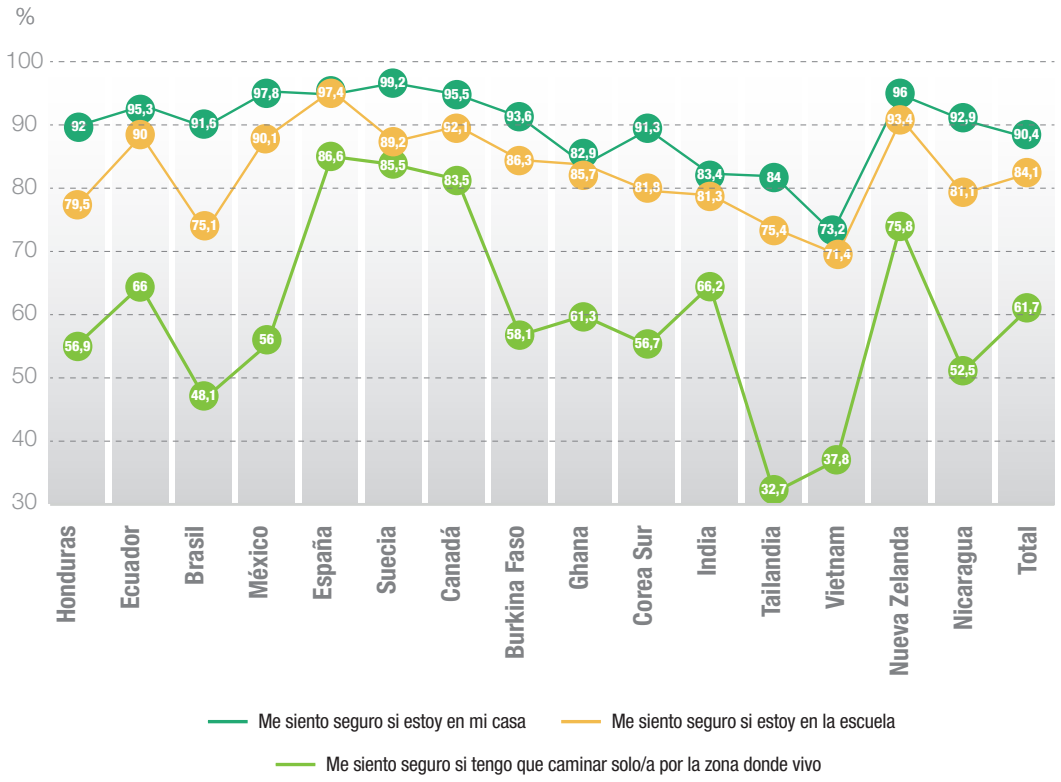


En segundo lugar, la seguridad percibida en casa, en la escuela y en el espacio público ha ofrecido igualmente datos muy contrastados cuando se comparan por países (Gráfico 6), lo que muy probablemente da cuenta de la enorme diversidad de entornos presentes en la investigación: de los más favorables a los más hostiles para la población infantil.

En este caso, **existiendo cierta variabilidad** (en Brasil, por ejemplo, la seguridad percibida en la escuela es sensiblemente menor a la de otros países de su entorno geográfico y del IDH-D alto), **tanto la casa como la escuela parecen ser entornos que los niños y niñas perciben como fundamentalmente seguros; pero al considerar el espacio abierto de las calles de las zonas donde viven, las diferencias crecen y se multiplican.**

Un niño o una niña de Tailandia, por ejemplo, percibe la calle como un espacio que no le ofrece seguridad en mucha mayor medida que su equivalente en España o Suecia: existen casi 54 puntos porcentuales de diferencia (un 32,7% se mostró algo o totalmente de acuerdo con la frase me siento seguro si tengo que caminar solo o sola por la zona donde vivo). Lo que el gráfico revela es cómo, para los niños y niñas de Brasil, Tailandia o Vietnam, las calles de su comunidad representan un espacio donde perciben claramente su vulnerabilidad y se trata de una impresión mayoritaria.

Gráfico 6. Cuestionario: Grado de acuerdo sobre seguridad percibida en la calle, la escuela y la casa según país, (% que están 'algo o totalmente de acuerdo')



Por último, el análisis de los discursos de los niños y las niñas que han participado en las entrevistas grupales ha proporcionado una descripción más amplia, clara y detallada de los lugares y espacios que habitan, lo cual nos permite observar claramente cómo **el espacio público asume connotaciones y características muy distintas según el contexto.**

Así, si bien se ha visto que el espacio público es percibido globalmente como uno de los lugares de mayor riesgo para los niños y las niñas, y que esta percepción se agudiza especialmente en los países que pertenecen a la categoría de IDH alto, no se puede obviar que este espacio varía mucho según el contexto geográfico y socioeconómico.

Cabe destacar, además, que mientras la mayoría de las expresiones y testimonios de los niños y niñas de países con IDH-D muy alto están basadas en la 'percepción de inseguridad', y no así en episodios sufridos en primera persona, en el resto de países no solo hay una mayor percpeción de inseguridad, sino que sus discursos se basan principalmente en narrar episodios que viven en primera persona.

Así, en los países con IDH-D muy alto los espacios de riesgo nombrados con más insistencia, donde las niñas y niños indican que no se sienten seguros o sienten miedo son la **calle, los parques y/o lugares oscuros y apartados o escasamente iluminados de noche,** además de los callejones oscuros y los baños públicos en los que no hay videovigilancia:

- *Incluso cuando voy por un puente o por la calle, incluso si hay mucha videovigilancia, yo no me siento segura. Tengo un poco de miedo porque no sé dónde está la videovigilancia, y si tengo un problema no tengo la seguridad de que alguien vendrá rápidamente a ayudarme* (Suk-Hee, 12 años, Corea)

En cambio, en los dos países con IDH-D alto, México, pero especialmente Brasil, es muy llamativa la alta presencia del **"crimen organizado y facciones criminales"** en los relatos de la población infantil. Se mencionan como espacios de riesgo **la calle, el barrio, las favelas, la comunidad o el distrito** donde viven los informantes. La clara percepción de las niñas y niños es que residen en espacios altamente peligrosos, donde no se puede salir a las calles debido a las peleas y asaltos, la presencia de drogas, los robos y la falta de respeto, episodios que se producen incluso "a las puertas de sus hogares" y que "ponen tu vida en peligro". Las calles son, además, percibidas como un lugar donde no solo no pueden salir a jugar o divertirse, sino donde tienen muy presente el riesgo de secuestros, o **donde puedes morir "en la misma acera de tu casa":**

- *Yo he vivido en prácticamente 21 'guaridas de drogas', dentro de la favela, yo viví delante. Cada vez que me despertaba, ya había el olor de la marihuana en mi cara, no era nada agradable, por eso no pasamos ni un mes en esa casa. En ese momento mi madre no tenía dinero, encontró la casa más barata para alquilar y tanto que esa casa era propiedad del dueño de la favela, es decir, su madre. Entonces mi madre se fue de ahí en menos de 1 o 2 meses, porque el olor a marihuana estaba cada día* (Bruno, 12 años, Brasil)
- *Crimen, crimen organizado […] Es que son facciones rivales, ¿entiendes? Como, por ejemplo, esta zona está dominada por un grupo criminal y allá, un poco más lejos, hay otro dominio de la misma facción* (Bruno, 12 años, Brasil)
- *Ellos matan, no solo matan, pero también lo destruyen todo* (João, 11, años, Brasil)
- *Sí, ha habido muchas peleas en mi calle, entonces la policía siempre viene. Muchas peleas, es muy extraño allá, muy extraño. Yo casi no salgo de casa* (María, 10 años, Brasil)

En sintonía con lo anterior, no sorprende entonces que especialmente las niñas tengan **temor de salir solas a las calles, ya sea salir de recados o visitar a sus familiares, y cuando deben hacerlo** se ven interpeladas a "caminar rápido o correr por las calles" porque se sienten "muertas de miedo":

- *La casa de mi abuela está cerca de la casa de mi madre. Casi toda mi familia está enferma y muchas veces voy a casa de mi abuela. Entonces tengo mucho miedo. Me voy corriendo, muerta de miedo, yendo y volviendo con miedo. Tengo miedo cada vez que mi madre me pide que vaya a casa de mi abuela porque es peligroso allá* (Marissa, 12 años, Brasil)
- *No salir solos a la calle y también que nuestros papás nos tengan que vigilar cuando vamos a la tienda o algo, o cuando yo voy sola a la tienda mi mamá me vigila, ahí cuando mi mamá está haciendo sus deberes, mi mamá me manda a la tienda y pues yo voy también en las noches, pero ahí sí me vigila. En los días como en mi colonia hay un poquito de borrachos, me da tanto miedo, pero paso rápido, para que no me roben* (Beatriz, México)

Algo parecido se ha detectado también en el caso de Honduras, donde aparece **la presencia de maras y mareros,** y la sensación de que si "una muchacha les gusta, se siente casi obligada a ser parte de ellos", porque "si te identifican, ya no hay de otra manera y tienes que ser uno de ellos":

- *"En parte hay mareros… entonces a veces yo caminaba a hacer mandados a la pulpería y cuando regresaba había uno que sí me quedaba viendo, y mi mamá y mi papá lo notaban y el problema es que cuando una muchacha de ahí les gusta, tiene que ser de ellos o tiene que ser de ellos, no hay otra manera. […] A veces las niñas se ven enredadas en eso que, aunque uno no quiera, ese tipo de personas están acostumbradas a que son ellos los que mandan y son ellos los que toman las decisiones por las personas, ojalá eso no lo estén pasando ustedes porque hay niñas que sí"* (Luz, 12 años, Honduras)

Por ultimo, en el grupo de países con niveles de desarrollo humano bajo, los espacios percibidos como de mayor riesgo **son los lugares de tránsito,** entre los cuales mencionan de forma mayoritaria los de camino a la escuela o a otras comunidades en zonas rurales. Aparecen cuantiosos ejemplos, tales como los caminos, las zonas de arbustos, las carreteras apartadas y los caminos menos transitados:

- *A menudo en el camino de la escuela, a la salida del pueblo* (Haoua, 11 años, Burkina Faso)
- *Mi casa está a 3 km de la carretera principal. Antes volvía a casa con mis amigos de la escuela. Mi abuela me ha dicho que, cuando venía por el camino que llega al pueblo, uno de los niños se portó mal con ella. Entonces mi abuela me ha aconsejado tener cuidado mientras vengo* (Arohi, 12 años, India)

En la ciudad, el pueblo y la comunidad se percibe que el peligro puede venir "de cualquier parte", se expresan como lugares "donde es peligroso y no se puede salir solo, especialmente de noche":

- *En mi comunidad, los niños no pueden salir de noche porque es un sitio nuevo y es peligroso para los niños salir solos de noche* (Mariam, 12 años, Ghana)

Para las niñas, que suelen ser las encargadas de ir a por agua, l**os pozos, tanques, grifos y bombas de agua** son lugares de riesgo:

- *Cuando voy a buscar agua de los pozos perforados y el pozo está lejos del pueblo hay más riesgos* (Shaurya, 11 años, India)

2.5. Agentes protectores y agresores

El reverso de la información sobre los espacios son los actores o agentes, unas veces actuando poniendo barreras a la violencia y otras como figuras agresoras. En este caso se pidió a las y los encuestados que se pronunciaran en términos de protección sobre una lista de posibles agentes que podían no proteger nunca, hacerlo a veces o proteger siempre o casi siempre. De esta información (Tabla 10), igual que ocurría en el caso anterior, emergen por un lado las principales figuras de protección que señalan niños y niñas, así como aquellas en las que depositan menos confianza a la hora de otorgarles protección, pero también un volumen importante de casos en los que los niños y niñas prefieren no decantarse.

A su vez, a las niñas y niños participantes en las entrevistas grupales se les ha pedido que pensaran, esta vez sin proporcionar ninguna lista de agentes, sobre potenciales actores agresores y agentes protectores (Figura 5).

Tabla 10. Cuestionario: Opinión sobre agentes protectores

¿Quiénes crees que son las personas o entidades que protegen a las niñas y los niños? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nunca protegen	A veces protegen	Siempre o casi siempre protegen	No lo sé
Las madres	1.1	9.4	86.4	2.9
Los padres	2	16.3	78.5	3.1
Otros miembros de la familia (tíos, abuelos, etc.)	3.4	35.1	56.2	5
Una profesora o un profesor u otra persona adulta de la escuela	2.7	44.4	48.5	4.2
Policías o militares	8.8	34	48.4	8.6
Un centro donde viven niños y niñas que son víctimas de la violencia (por ejemplo, un centro de protección a la infancia o la niñez)	7.5	29.4	38.6	23
Amigos/as o conocidos/as de la familia	5.9	52.3	36	5.4
Alguien que trabaja en una ONG u organización de ayuda humanitaria	5.5	33.6	35.6	25
Los servicios públicos de ayuda (Servicios Sociales, Administración, gobierno local o central, programas comunitarios, etc.)	8.2	36.6	33.7	21.3
Un teléfono al que puedo llamar para pedir ayuda	9	33	33.1	24.7
Representantes religiosos/as (por ejemplo, sacerdotes, monjas, rabinos, imanes, etc.)	14.5	40.4	27	17.8
Los vecinos o vecinas	10.8	60.4	21.5	7
Otros niños y niñas	16.1	54.5	19	10.1
Los/as políticos/as o personas que gobiernan	26.2	39.8	18.1	15.7

Figura 5: Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias de mayor a menor sobre los agentes protectores y agresores

IDH-D muy Alto	Frecuencias temáticas					
	10	7	5	3		
	La policía	Las ONG	Las personas adultas confiables	Falta de accesibilidad a espacios de protección		
IDH-D Alto	Frecuencias temáticas					
	7	7	5	3	1	
	La Policía siempre con pruebas	Miedo a denunciar	Las personas adultas confiables	Sin referencias dónde acudir	Las ONGs	
IDH-D Medio-Bajo	Frecuencias temáticas					
	15	15	14	9	5	5
	ONGs mencionando de forma muy precisa	No saben a quién acudir	Policía aunque está "retirada"	Diferentes espacios de culto	Personas adultas con poder	Miedo y desconfianza en las personas adultas

IDH-D muy Alto	Frecuencias temáticas					
	10	5	4	3	2	1
	Personas adultas no confiables	Compañeros de la escuela	Padres	Personas excluidas	Niños y hombres que "les gusta hacer daño a las chicas"	Personas que más te conocen
IDH-D Alto	Frecuencias temáticas					
	6	3	3	2	1	1
	Personas criminales, violentas, que beben, toman drogas, o están mal de la cabeza.	Hombres pervertidos y abusadores	Desconocidos y extraños	Mayores o niños grandes	Policía y crimen organizado	Hermanos
IDH-D Medio-Bajo	Frecuencias temáticas					
	17	9	5	2		
	Miembros de la familia	Profesores y niños mayores	Adultos y jóvenes que son "mayores"	Personas extranjeras		

2.5.1. Datos globales

Desde la percepción infantil, y usando como criterio el porcentaje de respuesta siempre o casi siempre protegen, **son claros agentes protectores las madres (86,4% de los casos) y en cierta menor medida los padres (78,5%); otros agentes protectores** que pueden ser destacados, aunque lo sean para una proporción más pequeña de las y los encuestados, **son otros miembros de la familia como tíos y tías o abuelos y abuelas (protectores para el 56,2% de los niños y niñas) y, ya por debajo del 50%, el profesorado (48,5%) y la policía o militares (48,4%).**

Funcionan, sin embargo, **como categorías de protección más ambiguas las amistades de la familia (un 52,3% dicen que protegen, pero a veces), y lo mismo ocurre con los otros niños y niñas (54,5%) y con vecinos y vecinas (60,4%), al igual que con representantes religiosos (40,4%).**

Del lado contrario, **el porcentaje de niños y niñas que han señalado a las personas que les gobiernan como agentes que nunca protegen (26,2%) es el más alto de la tabla,** lo que parece una incontestable alusión a la inacción política percibida frente a la violencia. Pero t**ambién otros agentes muestran una representación poco favorable, como ocurre con los representantes religiosos (14,5% de las niñas y niños piensan que nunca o casi nunca protegen) y con los propios niños y niñas (16,1%) que ocupan en la percepción de niños y niñas un papel ciertamente ambivalente.**

Cabe destacar también que **más de una quinta parte de estos chicos y chicas no supo pronunciarse sobre esta cuestión para el caso de los servicios públicos o de las líneas o servicios telefónicos de ayuda.**

Si bien estos datos nos devuelven una imagen global bastante definida de cuáles son los principales agentes percibidos como protectores por parte de los niños y las niñas, **los testimonios recogidos en las entrevistas grupales nos proporcionan algunos elementos adicionales de análisis muy interesantes** que merecen la pena considerar, tanto en términos globales como en una lógica comparativa por países.

En primer lugar, **existen dos elementos que destacan muy claramente de los discursos de los niños y las niñas en todos los contextos: el miedo a denunciar acompañado por la desconfianza hacia las personas adultas**; y **la falta o desconocimiento de los recursos de protección**.

Si bien es cierto que muchas de sus respuestas apuntan a la importancia de poder denunciar y acudir a una persona adulta cercana, al mismo tiempo tienen claro que no pueden confiar en cualquier persona, especialmente fuera de su familia, ya que **no todas las personas adultas ofrecen confianza**:

- *Tiene que ser alguien de confianza* (Olivia, 11 años, Canadá)
- *A quien primero se lo diría pues sería a un adulto, pero que sobre todo que sea de confianza porque los adultos pues tienen más… Pues los de mi asociación, o mi familia, o como mínimo algún padre de mis súper mejores amigos* (Ibai, 12 años, España)
- *Pero si no tiene padres, podría ser los parientes o alguien cercano a la familia* (Alexandre, 12 años, Brasil)
- *A personas que estén cerca y que no sean desconocidas* (Guadalupe, 10 años, México)
- *Si hay una tienda y es persona que confiamos decirle a esa persona* (Letizia, 10 años, México)

Frente a esto, en muchas ocasiones cuentan que desconfían de las personas adultas y prefieren "**no decirlo a nadie por miedo y desconfianza** a no ser creídos por las personas adultas", incluso temen ser acusados de estar mintiendo ("te lo estás inventando"), o a ser tildado de "chivato" por parte de sus compañeros, o a ser calificado como "débil". Aparecen también explicaciones basadas en el miedo a "ser agredido de nuevo", a contarlo en casa o al profesorado, que en ocasiones no actúa tampoco, o incluso miedo a "ser castigado". También existe el miedo a no volver a ver a sus padres y madres, o al sufrimiento que implica tener que narrar y revivir la violencia que han sufrido:

- *Tú tienes miedo de ir al profesor y decir: profe me están pegando. Porque el niño va a decir, este es un chivato, se va a cagar. O si va a comisaría, pues también, le llega la denuncia y va a ser lo mismo* (Josep, España)
- *Pues que hay, por ejemplo, algunos profesores que te pueden decir que te lo inventas o que pasen directamente de ti* (Alba, 13 años, España)
- *Actualmente, la persona que sufre de violencia reporta al tutor de la clase, el tutor no quiere ser este problema*

mayor debido a la reputación de la escuela. (Ji-Won, 12 años, Corea del Sur)

- *No. Porque hay mucha gente que no les cree. "no estarás mintiendo, mira esto, lo otro" entonces no es fácil para ellos. También porque los niños son menores de edad y siempre tienen que ir acompañados por un adulto, ¿no? Entonces, muchas veces no los creen* (Patrícia, 11 años, Brasil)
- *Yo tengo miedo de denunciar a mi madre al consejo tutelar, y que la venga a buscar, y que no la vuelva a ver nunca. Te da como un peso en la conciencia* (Bruno, 12 años, Brasil)
- *Él o ella puede sentir vergüenza también, porque la gente igual dirá que es débil. Es difícil* (Fernanda, Brasil)
- *Creo que no es fácil, porque él o ella tendrá que explicarlo todo otra vez, y no es fácil porque el niño vuelve a acordarse y tiene que repetirlo todo* (Guilherme, Brasil)
- *Porque no confía demasiado en los adultos, porque los vayan a denunciar* (Ana Carolina, 13 años, Honduras)
- *Se sienten intimidados* (Maricruz, 12 años, Honduras)
- *Que le da pena*[22] *que le hagan burla* (Maricruz, 12 años, Honduras)

Otro elemento común en el discurso de las y los entrevistados es la falta o el desconocimiento de recursos de protección y ayuda. En varias ocasiones indican **no saber a dónde o a quien acudir en busca de ayuda**, y reclaman la existencia de un "lugar para guiar a los niños", dado que expresan que no les resulta fácil debido a la falta de recursos materiales y personales, a la dificultad de "manejarse solos en la ciudad, al ser chicos" o al desconocimiento y lejanía de estos recursos:

- *El centro de salud está demasiado lejos. Debe tardar 15 minutos* (Ji-Won, 11 años, Corea del Sur)
- *En las películas, si pasa algo malo, la gente va a la comisaría. Pero yo no puedo. Está lejos* (Ji-Won, 12 años, Corea del Sur)
- *Tiene que haber un lugar para guiar a los niños que abusan otros niños* (Guilherme, Brasil)
- *Es difícil porque a veces los lugares quedan retirados de nosotros y como somos chicos, la verdad no sabemos manejarnos muy bien en la ciudad porque siempre estamos con papá o mamá* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *No, no conocemos el número al que se puede llamar para denunciar un caso de abuso* (Ibrahim, 12 años, Burkina Faso)
- *No, porque no tienen dinero, no pueden caminar hasta el orfanato y necesitan dinero para pagar un taxi* (Abena, 10 años, Ghana)
- *No porque no lo saben* (Addae, 12 años, Ghana)

Al mismo tiempo, los testimonios de las y los entrevistados **añaden matices muy interesantes y nos ayudan a comprender mejor la percepción de algunos actores**. Es el caso, por ejemplo, de dos actores que en términos generales aparecen entre los potenciales agentes protectores, como son el profesorado y la policía, que casi la mitad de las y los encuestados considera como figuras que siempre protegen, pero al mismo tiempo aparecen en el discurso de niñas o niños con un papel algo ambivalente.

En el caso de **la policía,** por ejemplo, esta ha sido nombrada en muchas ocasiones como uno de los agentes que pueden proteger a los niños y las niñas, tanto en el espacio público como en el contexto doméstico, es decir, cuando son los propios progenitores las figuras agresoras (como señala Noor de Canadá, "la policía puede calmar a los padres"):

- *Lo ideal sería o si eres un niño a un adulto o si eres un mayor o también un niño… a la policía* (Alba, 13 años, España)
- *Si son sus padres podrían ir a la policía o así y decirles que sus padres les están abusando* (Jacob, 12 años, Canadá)
- *Aquí en nuestra institución dieron charla los de la policía nacional de Honduras y nos daban el número donde nosotros podíamos acudir y denunciar cuando hubiera una situación en nuestra familia o en la comunidad* (Maricruz, 12 años, Honduras)

22. Nota del equipo investigador: en algunos países latinoamericanos, la palabra pena se usa como sinónimo de vergüenza..

Sin embargo, **no en todas las situaciones confían en la eficacia de este recurso,** ya que, como dicen a menudo, consideran que no siempre la policía les cree y, sobre todo en casos de violencia doméstica, pueden ponerse más bien del lado de la persona adulta, llegando en un caso (en Brasil) a señalar a los "policías corruptos" como posibles agresores:

- *Incluso si los niños llaman a la policía, si la violencia ocurre dentro de la casa, he oído que la policía puede no hacer caso de la violencia diciendo "Los padres pueden pegar a sus hijos para su disciplina" Entonces la policía les deja marchar. He oído este tipo de cosa, y no puedo creer en la policía* (Sohee, 12 años, Corea del Sur)
- *Los casos de abuso infantil normalmente ocurren en la casa por parte de los padres. La policía y la persona que se encarga del caso suele obligar a los niños abusados a volver a la misma casa donde viven sus padres. Yo creo que eso sería injusto porque el niño será atacado de nuevo por los padres* (Sohee, 12 años, Corea del Sur)
- *Pues a veces es difícil porque la policía por ejemplo no te cree, y a veces te piden a tus papás o algo y si tú no les quieres decir, te piden algo* (Amalia, México)
- *Difícil. A lo mejor no te van a creer* (Yésica, 9 años, México)

Algunos mencionan además la dificultad que tienen para acudir a una comisaría, ya sea por barreras físicas (como la distancia), por el miedo, o porque solo pueden si van acompañados de una persona adulta:

- *Los niños dudan sobre ir a la comisaria. Hasta yo tengo miedo de ir a la comisaria. Prefiero llamar* (Pavan, 12 años, India)
- *También está la gendarmería, pero no sabemos cómo dirigirnos a ellos* (Abdoul Razaou, 12 años, Burkina Faso)
- *La policía y la gendarmería están lejos de nosotros, porque están en la ciudad. Por lo tanto, nosotros los niños no podemos ir allí para denunciar una situación de abuso* (Haoua, 11 años, Burkina Faso)

Por último, **la figura de niñas y niños agresores aparece en las entrevistas grupales en casi todos los países, aunque con distintos matices e intensidad.** Mencionan a los compañeros de la escuela, aquellos que buscan sentirse populares, superiores, ser competitivos o que "van con su grupito detrás", y también a los que son "mayores que nosotros" o "niños más grandes", porque tienen "más ventaja de hacernos cosas malas":

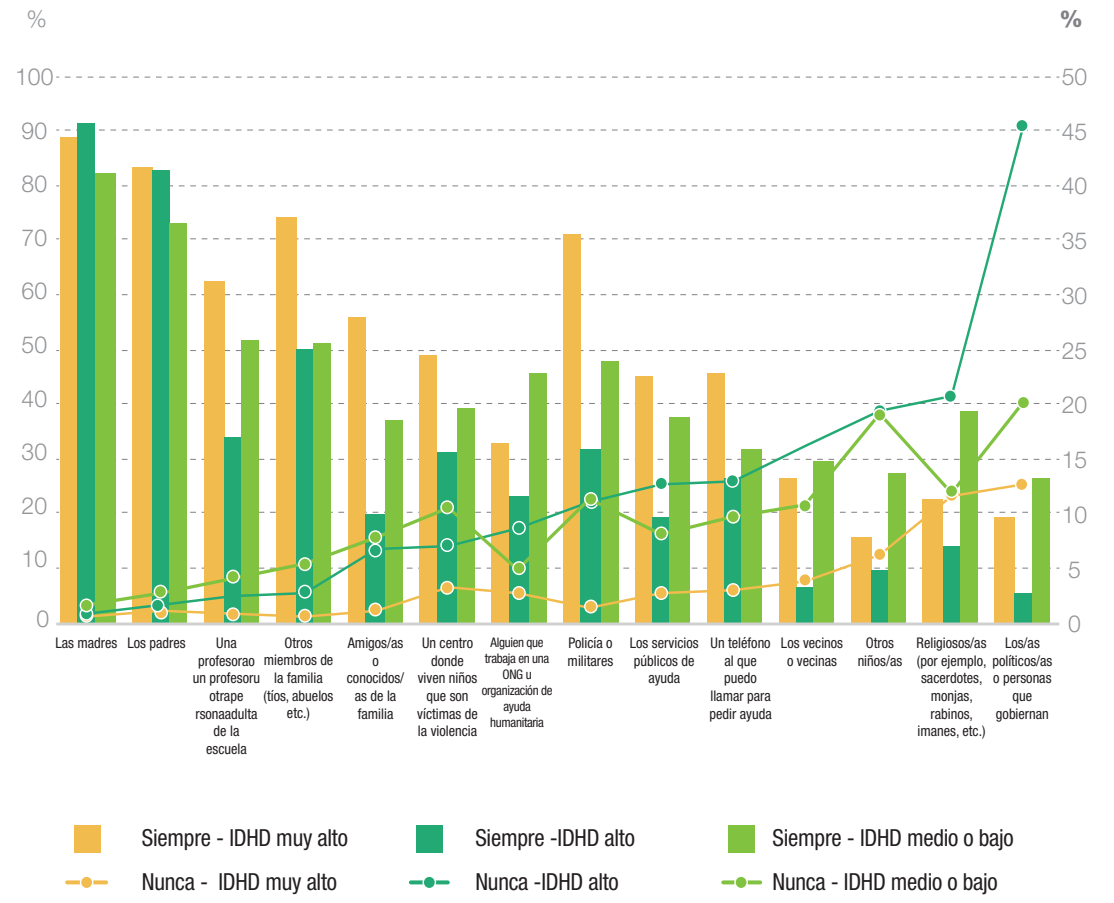
- *Quizás son amigos. Yo tengo muchos amigos competitivos que son muy competitivos con los juegos* (Ethan, Canadá)
- *Por ejemplo, un chico que le gusta hacer daño a las chicas… diciéndolas cosas malas … o golpeándolas mismamente. O insultándola por redes, por las fotos…* (Daniela, España)
- *Personas que se sienten superior a la gente, a las personas. O también hay personas que tienen miedo a, como a no encajar en la sociedad, y como que se meten sus ideas en la cabeza de que no, de que, si no hacen eso, pues le van a tratar mal o le que sea* (Alba, 13 años, España)
- *Siempre esas personas son mayores que nosotros, por eso tienen más ventaja en hacernos cosas malas* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *Por ejemplo, los niños más grandes que ya van a la secundaria o van en el bachillerato nos empiezan a maltratar, insultar […] groserías, o hablan mal de nuestra familia* (Guadalupe, 10 años, México)
- *Profesores, niños mayores, compañeros, los que son "de cabeza dura" o "traviesos"* (Hao, 10 años, Vietnam)

2.5.2. Diferencias en función del nivel de IDH-D

Una lectura de los datos en lógica comparativa entre países (Gráfico 7) no muestra una tendencia clara que pueda explicar la mayor parte de ellos, sino una impresión variable en función del tipo de agente sobre el que se haya preguntado.

En primer lugar, **existen unas pocas figuras cuya condición como 'siempre' protectores cambia poco según se transita por los tres grupos de países considerados (y pueden ser considerados, por tanto, los principales agentes protectores desde el punto de vista de la población infantil).** Es el caso de los padres y madres para tres cuartas partes de la población consultada y, en algún caso (las madres en el IDH-D alto), más del 91% consideran que siempre o casi siempre protegen.

Gráfico 7. Cuestionario: Opinión sobre agentes agresores y protectores, por nivel de IDH-D



No obstante, en algunos países como Ghana o Burkina Faso, y en cierta medida en la India, el porcentaje de niños y niñas que piensa que padres y madres, y en general los miembros de la familia, siempre les protegen es algo menor, y al mismo tiempo estos aparecen más a menudo como agentes agresores en sus discursos:

- *Mi madre y mi padre no me hacen sufrir, los que me maltratan son mi abuela y mi tía* (Guemilatou, 10 años, Burkina Faso)
- *Los padres normalmente regañan, dan cachetes y me echan de casa* (Hien, 11 años, Vietnam)
- *Madrastras* (Amina, 12 años, Ghana)
- *Niños, padres, especialmente las madres* (Kritika, 11 años, India)
- *Yo creo firmemente que mis padres me están agrediendo. Odio que mis padres me obligan a hacer lo que no quiero hacer. Cuando conseguí 95 puntos, mis padres gritaron porque piensan que es una nota baja* (Joohee, 12 años, Corea del Sur)

Por el contrario, dentro del grupo de agentes protectores existen diferencias mayores respecto de algunos actores que aparecen siempre más favorablemente retratados en

el caso de los niños y las niñas del IDH-D muy alto. Se registra, por ejemplo, una mayor variabilidad en el caso de los otros miembros de la familia como tíos y tías y abuelas y abuelos (algo más del 74% de los niños y niñas del IDH-D muy alto consideran que protegen siempre, un dato que apenas supera el 50% en los otros dos niveles de agregación del IDH-D, rozando el 40% en países como India, Ecuador o Brasil), **o de figuras cercanas a la familia como las amistades o conocidos de la familia** (56,2% así lo considera en el IDH-D muy alto, frente al 19,8% de media en los países con IDH-D alto, siendo menos del 15% en Ecuador o Tailandia).

También es interesante el caso del profesorado, considerado entre los agentes que siempre les protegen por el 62,3% de las y los encuestados en el IDH-D muy alto, pero mucho menos en los países con IDH-D alto (34%, casi 28 puntos menos). Más difícil de interpretar es el dato de los países con IDH-D bajo, donde más de la mitad de las y los entrevistados consideran que el profesorado siempre protege, pero al mismo tiempo, en algunos países de ese grupo el profesorado es nombrado como actores agresores que "regañan y pegan":

- *En la escuela: Los profesores normalmente me dan un golpe en la cabeza con los nudillos, regañan* (Mai, 10 años, Vietnam)
- *Yo le pedí a mi profesora de educación física si podía estudia durante la cuarta hora. Por eso me insultó delante de los demás profesores. Dolió* (Akshra, 11 años, India)
- *Yo voy a clases allá y mi profesor siempre está regañando y pegando a mi amigo por no estudiar bien* (Roshani, 11 años, India)

Los agentes que difícilmente se pueden calificar como protectores por no serlo nunca o solo ocasionalmente muestran un comportamiento incluso más variable que introduce grandes disparidades. **El caso de las y los políticos que gobiernan, por ejemplo, es muy ilustrativo los fuertes contrastes existentes: un 45,5% de los niños y niñas del IDH-D alto tienen claro que nunca o casi nunca protegen** (especialmente en México, Brasil y Ecuador), **dato que se reduce mucho entre la población encuestada en países de IDH-D muy alto con un 12,6%** (aunque España supera mucho este promedio, duplicándolo), **y menos en los del IDH-D medio y bajo con un 20,1%** (siendo el valor más bajo el de Burkina Faso, Ghana y Vietnam). Nótese que entre el primer dato mencionado y el del entorno de mayor desarrollo humano hay **una diferencia de más de 32 puntos porcentuales.**

Los propios niños y niñas son considerados agentes que nunca o casi nunca protegen por más del 19% de los y las encuestadas, tanto del nivel de desarrollo humano alto como medio y bajo (en este caso, el dato resulta incluso mucho más elevado en Tailandia, y también en Vietnam y Nicaragua), **mientras que ese dato apenas supera el 6% en el caso de un IDH-D muy alto (más de tres veces menos).**

Otro tanto puede decirse de la policía y los militares, a quienes un 71,1% de niñas y niños del IDH-D muy alto considera siempre o casi siempre agentes protectores, mientras que no puede decirse que gocen de esta condición favorable ni en el IDH-D alto (31,9%) ni en el medio y bajo (48,1%). Especialmente en Ecuador, México y Nicaragua, es donde las y los encuestados reconocen menos el rol protector de estos actores.

Por último, es un hecho destacable que algunas de las categorías propuestas en este apartado hayan generado en niños y niñas más dudas que respuestas firmes. Varias figuras muestran una proporción de respuesta centrada en el 'no lo sé' sensiblemente superior al promedio. Es el caso de *alguien que trabaja en una ONG u organización de ayuda humanitaria,* pero también

los representantes religiosos, los servicios públicos de ayuda, un teléfono al que puedo llamar para pedir ayuda o *un centro donde viven niños y niñas que son víctimas de la violencia.*

Es interesante observar las diferencias en la percepción de los niños y las niñas respecto de las ONG y las organizaciones de ayuda humanitaria, que son reconocidas más claramente como agentes de protección en los países de IDH-D medio o bajo. En este caso, la proporción de las y los encuestados que escogieron la opción 'no lo sé' es mucho menor que el resto (el 19,9% frente a un 36,6% de los niños y niñas de países del IDH-D muy alto), al mismo tiempo que los reconocen como agentes protectores en mucha mayor medida (45,8%). Burkina Faso, Ghana y Nicaragua es donde niños y niñas han valorado más el papel de estos actores en su protección.

Este mismo dato ha surgido de una manera evidente en las entrevistas grupales. En este caso, si bien en países de IDH-D muy alto como España las "asociaciones" también aparezcan como espacios seguros y como "el lugar donde nos apoyamos muchísimo y lo podemos contar porque nos van a ayudar lo máximo posible", las niñas y niños de los países de IDH-D medio o bajo mencionan, de forma muy diferenciada con respecto a los otros niños y niñas informantes del estudio, su vinculación y confianza con diferentes Organizaciones No Gubernamentales, organismos de Naciones Unidas y asociaciones de acción social, apareciendo como el primer agente que perciben como protector. Mencionan que disponen de "muchas organizaciones dentro del país" y citan algunas de ellas, en concreto a Educo, Christian's Children Fund of Canada (CCFC), Amnistía Internacional, la ONU, ChildLine y Cruz Roja, tanto en Burkina Faso como en Ghana y Honduras:

- *A Educo* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *CCFC, Social Welfare* (Addae, 12 años, Ghana)
- *La Cruz Roja imparte charlas a nuestra institución, están cerca de los jóvenes, actividades ambientales son cosas que ellos realizan para que ellos se vayan formando de una manera en que puedan contribuir con su alrededor y personalmente, dentro de aquí de Villanueva hay bastante apoyo juvenil y bastante apoyo a los niños también* (Brenda, 12 años, Honduras)
- *La ONU también apoya bastante* (Elena María, 12 años, Honduras)

En este mismo grupo de países de IDH-D medio o bajo se registra además un mayor reconocimiento como actores protectores a los representantes religiosos, puesto que un 38,5% opina que siempre protegen a la infancia, algo que contrasta con los niños y niñas de IDH-D alto, donde un 20,8% opina que nunca o casi nunca protegen.

Así, en países como India, Ghana o Burkina Faso, aparecen con más frecuencia los diferentes espacios de culto como seguros, tales como la iglesia y la mezquita, donde pueden informar al ímán o al pastor del templo, personas cuya labor, a juicio de las niñas y niños, es "sensibilizar y asesorar a las familias":

- *Puedes informar al Imán para que venga y hable con tus padres para que te dejen en paz* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Puedes informar al Imán para que sensibilice a la gente en la mezquita* (Azeta, 10 años, Burkina Faso)
- *Pastor* (Abena, 10 años, Ghana)
- *Templo* (Shraddha, 11 años, India)

Al contrario, y relacionado con lo que se ha dicho en el apartado anterior, se observa cómo los niños y niñas de los países de IDH-D alto son los que menos confían en que los servicios públicos de ayuda puedan ser una herramienta de protección eficaz y accesible (el 19,3% frente a un 45,4% en el IDH-D muy alto), llegando a ser casi un 13% los que creen que nunca o casi nunca les protegen. En este caso este dato se explica principalmente por las respuestas de los niños y las niñas de los países centroamericanos, especialmente de Honduras y México.

También se aportan elementos sobre los que en términos generales aparecen más bien como potenciales agresores. En este caso, destacan otra vez en los discursos de niños y niñas en México y Brasil "gente que bebe", "que consume droga", o que "están mal de la cabeza". Se trata de personas violentas o criminales que actúan así o bien porque tienen "enfermedades mentales", o porque "se dedican a ganar dinero fácil":

- *Personas drogadictas* (Letizia, 10 años, México)
- *Los borrachos* (Yvonne, 11 años, México)
- *Ah, yo creo que aparte de que esta gente bebe, esta gente violenta, también hay gente mala, o con enfermedades mentales, entonces beben y hacen cosas malas, ¿no? O podría ser ese tipo de hombre pervertido* (Rita, 12 años, Brasil)
- *Personas que están mal mentalmente o personas que ya se dedican para ganar dinero fácil, por ejemplo, las personas que están así mentalmente, personas que están locas y piensan, no razonan bien antes de hacerlo y ya* (Beatriz, México)
- *Agentes de policía corruptos, también. Estos hombres son horribles… horribles quiero decir que odian mucho […] entraron en la casa y golpearon a estas personas, las tiraron al suelo, tienen algunas armas que son, que dan choques eléctricos, los pegaron, entonces el sobrino de mi padrastro solo estaba mirando la acera, lo cogieron, lo tiraron por el muro de la casa de mi padrastro, y entonces invadieron la casa de mi padrastro. Rompieron la casa y lo torturaron* (Bruno, 12 años, Brasil)

Las niñas mencionan también que pueden tratarse de "hombres pervertidos y abusadores", o que "te agasajan con regalos" para luego hacerte "cosas malas". Esas personas pueden ser "desconocidas y locas" o bien "alguien cercano":

- *Las personas que pueden hacer abuso sexual a los niños o a las niñas. Personas, desconocidas y locas* (Yésica, 9 años, México)
- *Algunos niños los abusan y luego como por decir, como dijo mi compañera, por los que dicen que tienen dinero* (Martha, 9 años, México)
- *Podría ser esa gente que crees que son mejores de lo que son, te compran cosas, como un móvil, te dan bombones, dinero, chocolate y todo eso. Esa gente incluso podría ser cercano. Piensas "oh, a esa persona le caigo bien, ya está" y antes de darte cuenta, te están haciendo cosas malas, ¿no?* (Mariana, 12 años, Brasil)

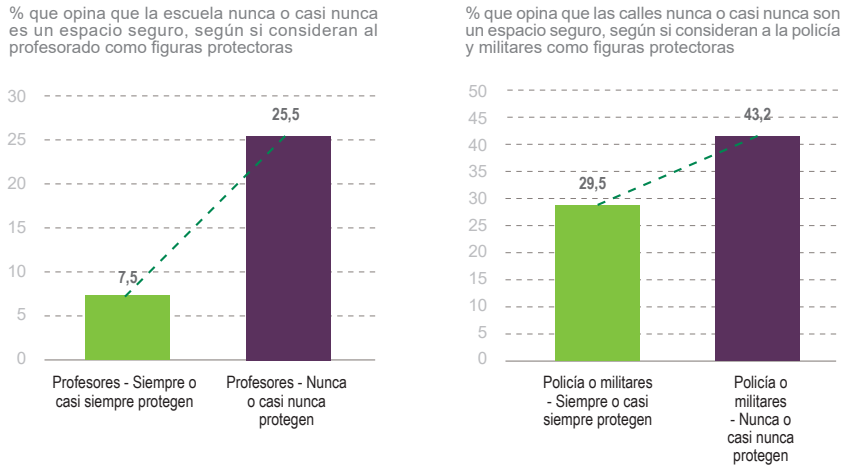
La relación entre los agentes protectores y los espacios de riesgo

En términos globales, los datos hasta aquí analizados presentan una imagen clara de cuáles son los agentes que en mayor o menor medida son percibidos como protectores por los niños y las niñas y cuáles son los espacios donde estos se sienten más o menos protegidos. Adicionalmente, otra cuestión ciertamente interesante es la relación que existe entre estas dos variables. En este sentido, cruzando las respuestas de los y las entrevistadas respecto a ambas cuestiones, se observa que, a medida que disminuye la confianza en algunos actores que deberían proteger a niños y niñas, se incrementa también la percepción del riesgo en los espacios donde estos desempeñan papeles destacados para garantizar la seguridad.

Esta relación es especialmente significativa en dos ocasiones. En el primer caso, al cruzar la percepción de seguridad en la escuela (entre los espacios indicados como más seguros a nivel global) con la identificación de los y las profesoras come agentes protectores; en el segundo, cuando se observa la relación entre la percepción de seguridad en las calles (entre los espacios indicados como de mayor riesgo a nivel global) y la manera en que los niños y niñas ven a policía y militares como actores que les protegen o no.

Los dos gráficos siguientes muestran un resultado claro y significativo: en ambos casos, los niños y las niñas que han señalado al profesorado y a los policías o militares como agentes que 'nunca o casi nunca protegen', han mostrado simultáneamente una percepción de riesgo más agudizada respectivamente en la escuela y en las calles de su comunidad, pueblo o ciudad.

Gráfico 8. Percepción de riesgo en la escuela y en las calles, según si consideran al profesorado y a policía y militares como figuras protectoras



2.6. Lo que niñas, niños y personas adultas pueden hacer para combatir la violencia

Otro apartado fundamental para conocer la percepción infantil de la violencia es el ámbito de las posibles respuestas ante la misma y, muy particularmente, la capacidad de actuación o agencia de la población infantil. Se ha indagado tanto sobre las posibles líneas de acción para prevenir o combatir la violencia por parte de las personas adultas como por parte de la propia población infantil.

Tras proponer a niños y niñas una serie de posibles respuestas y pedirles que mostraran su grado de acuerdo con las mismas, las respuestas se han reagrupado en las dos tablas siguientes: la primera conteniendo las posibles actuaciones adultas (Tabla 11) y la segunda dando cuenta de las que competen a niñas y niños (Tabla 12). También, como se ha venido indicando en el documento, se presenta una síntesis de las opiniones expresadas por los niños y niñas en las entrevistas grupales, agrupadas en categorías y organizadas en función de la frecuencia con la que aparecen en sus diálogos (Figura 6).

Tabla 11. Cuestionario: Opinión sobre lo que las personas adultas pueden hacer para acabar con la violencia

¿Y las personas adultas, qué pueden hacer para acabar con la violencia contra los niños y niñas? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Explicar a los niños y niñas que tienen derecho a estar protegidos de la violencia	3	7.8	19.5	69.5
Amar más a los niños y niñas	2.4	7.1	17.7	72.5
Escuchar lo que niños y niñas tienen que decir	3.2	6.5	18.1	71.9
Buscar soluciones para que Internet y las redes sociales sean un lugar más seguro para nosotros/as	9.7	11.8	22.4	55.8
Castigar más a los niños y niñas que hacen daño a otros niños y niñas	8.5	12.8	28.1	50.1
Avisar a otros adultos o autoridades que puedan ayudar	2.3	8.9	22.7	65.7
Hacer leyes mejores para mantener a los niños y niñas a salvo y proteger sus derechos	3	8	20.9	67.7
Educar a otros adultos sobre lo importante que es el buen trato a los niños y niñas	3.3	7.6	19.4	69.3
Castigar con muchos años en la cárcel a los adultos que hacen daño a niñas y niños	6.4	10.9	21.7	60.7
Explicar a los niños y niñas cómo defenderse sin usar la violencia	3.3	9.2	22.9	64.1
Controlar más y limitar lo que hacen los niños y niñas, para mantenerles lejos del peligro	7.5	15.3	26.8	50

Tabla 12. Cuestionario: Opinión sobre lo que niños y niñas pueden hacer para acabar con la violencia

¿Qué crees que pueden hacer los propios niños y niñas para acabar con la violencia contra ellos? (%) sobre el total de respuestas para cada frase				
	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros	38.3	25.5	19.4	16.3
Huir o no hacer nada, para mantenerse a salvo	35.7	27.4	18.9	17.6
Si alguien me pega o maltrata a mí o a una persona que conozco, me/le defendería respondiendo usando la fuerza [23]	23.6	24.3	23.4	20.7
Podemos actuar directamente para detener una pelea o defender a otros niños o niñas	9.4	18.8	31	40.3
Buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución	6.2	18.8	29.6	44.9
Contarles a otros niños y niñas que tienen derecho a estar a salvo y protegidos contra la violencia	5.1	15.1	26.4	53.2
Apoyar a los niños y niñas que sufren violencia o malos tratos, hablando con ellos y demostrándoles cariño y afecto	4.1	11.6	26.5	57.5
Debemos explicar a las personas adultas que tenemos derecho a que no nos hagan daño de ninguna manera	5.4	10.6	24.4	59.2
Si vemos a un adulto o un/a compañero/a hacer daño a otro niño o niña, debemos informar a alguien que pueda ayudar	3.1	7.9	20.3	68.5

23. En el ítem "Si alguien me pega o maltrata a mí o a una persona que conozco, me/le defendería respondiendo usando la fuerza", el total de las respuestas no suma al 100% debido a que esta opción de respuesta no ha sido incluida en el cuestionario distribuido en Burkina Faso, a causa de un error en la traducción del mismo.

Figura 6. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias de mayor a menor sobre las posibles respuestas de personas adultas y de niños y niñas frente a la violencia contra la infancia

IDH-D Muy Alto	Frecuencias temáticas (qué pueden hacer los niños y las niñas)						
	20	18	7	3	2	2	1
	Ayudarse entre iguales	Buscar ayuda de una persona adulta	Dialogar	Buscar a otras personas adultas	Plantar cara	Controlar las emociones	Ignorar al agresor

IDH -DAlto	Frecuencias temáticas				
	7	5	3	3	1
	Buscar apoyo en los padres	Denunciar a la policía	Obedecer, "portarse bien"	Ayudarse entre iguales	Miedo,no reaccionar

IDH-D Medio-Bajo	Frecuencias temáticas		
	19	16	14
	Buscar ayuda de una persona adulta	Buscar ayuda en el servicio de protección a la infancia	Obedecer,"portarse bien" y pedir disculpas

IDH-D Muy Alto	Frecuencias temáticas (qué pueden hacer las personas adultas)	
	13	1
	Adultos más fuertes y más capaces	Castigar duramente a quienes agreden

IDH-D Alto	Frecuencias temáticas		
	11	8	1
	Adultos que les protejan y ofrezcan seguridad	No salir solos a la calle	Cambiar de lugar de residencia

IDH-D Medio-Bajo	Frecuencias temáticas			
	18	15	6	2
	La necesidad de ser amado y adultos que cuiden	Adultos que reconozcan sus derechos y mayor cuidado	Acudir a la policía	Castigar a quienes agreden

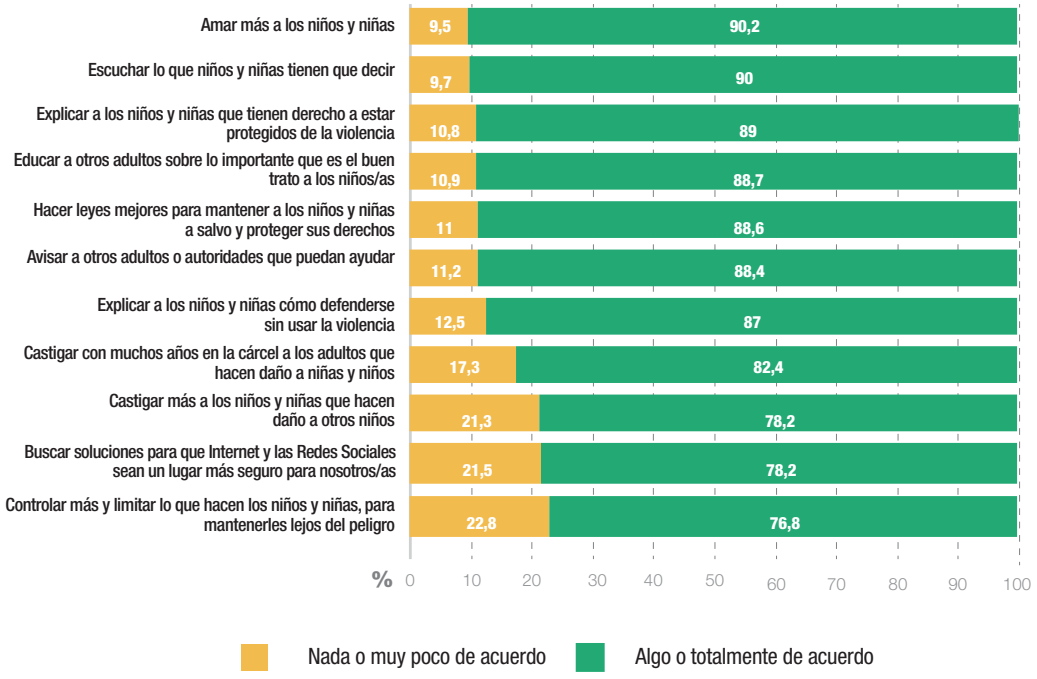
2.6.1. Datos globales

Respecto a qué pueden hacer las personas adultas para acabar con la violencia contra los niños y niñas (Gráfico 9), **es un hecho interesante destacar que todas las propuestas de acción expuestas en la investigación han obtenido un fuerte respaldo entre la población infantil.** Y aunque hay una oscilación entre el máximo que representa la frase explicar a los niños y niñas que tienen *derecho a estar protegidos de la violencia*, ante la que el 89% de los chicos y chicas consultados han mostrado su acuerdo total o parcial, y el mínimo representado por *controlar más y limitar lo que hacen los niños y niñas, para mantenerles lejos del peligro* (el 76,8% se muestra de acuerdo con la misma), se trata en cualquier caso de ítems que reciben un respaldo muy mayoritario entre la población a la que se ha consultado.

Parece destacable, en cualquier caso, que **cerca de ese máximo estén representadas posibles respuestas que pasan por la concienciación y el empoderamiento de niños y niñas como sujetos con derechos, o la necesidad de amarles y escucharles, frente a opciones de corte más punitivo** (*castigar más a los niños y niñas que hacen daño a otros niños y niñas o castigar con muchos años en la cárcel a los adultos que hacen daño a niñas y niños*) **o que dejan a los propios niños y niñas en un segundo plano de la respuesta** (*avisar a otros adultos o autoridades o controlar más y limitar lo que hacen los niños y niñas*).

Así, alrededor del 90% de los y las entrevistadas están algo o totalmente de acuerdo con que lo más importante que pueden hacer las personas adultas para acabar con la violencia contra la infancia es *amar más a los niños y las niñas y escuchar lo que tienen que decir*. Entre otras opciones que registran porcentajes parecidos de acuerdo, se encuentran acciones de reconocimiento sensibilización y concienciación dirigidas tanto a la población adulta (*educar a otros adultos sobre lo importante que es el buen trato a los niños y niñas*) como a los propios niños y niñas (*explicar a los niños y niñas que tienen derecho a estar protegidos de la violencia o explicar a los niños y niñas cómo defenderse sin usar la violencia*).

Gráfico 9. Cuestionario: Opinión sobre lo que las personas adultas pueden hacer para acabar con la violencia contra la infancia (% de acuerdo)



En la misma línea se han expresado nuestros informantes en las entrevistas grupales: personas adultas **más capaces, figuras protectoras que reconozcan los derechos de niños y niñas, y que los amen y los cuiden,** son los tres temas más demandados en los tres grupos de países.

Las niñas y los niños demandan a las personas adultas una actitud más propositiva que sea capaz de parar la violencia. Se solicita **que les protejan y les proporcionen cuidado tanto físico como psicológico, pero también que les aconsejen y enseñen a sus hijos e hijas a hacer lo correcto,** para que aprendan a gestionar las situaciones de violencia y a ser buenas personas. Para ello piden **que les den seguridad, confianza, respeto y que crean en ellos:**

- *Para protegernos, cuidarnos y ocuparse de nuestra seguridad. […] yo creo que los adultos deben tener la responsabilidad, cuidar de tu seguridad, y tener mejor carácter de lo que tienen* (Karla, 12 años, Brasil)
- *No, tiene que llamar al niño y aconsejarle, no tiene que pegarle* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Los padres deben recordar a sus hijos que tienen que hacer lo correcto y darles consejos* (Hien, 11 años, Vietnam)
- *Yo necesito formación en autoestima* (Sheila, 12 años, India)

Reclaman que las personas adultas **“les den derechos a los niños”, facilitando su participación,** que les escuchen y les “presten atención”, porque consideran que algunas personas adultas creen que la opinión de las niñas y los niños, al ser más pequeños, puede ser considerada como “ridícula”, y destacan que “tienen un bonito cerebro y saben usarlo”:

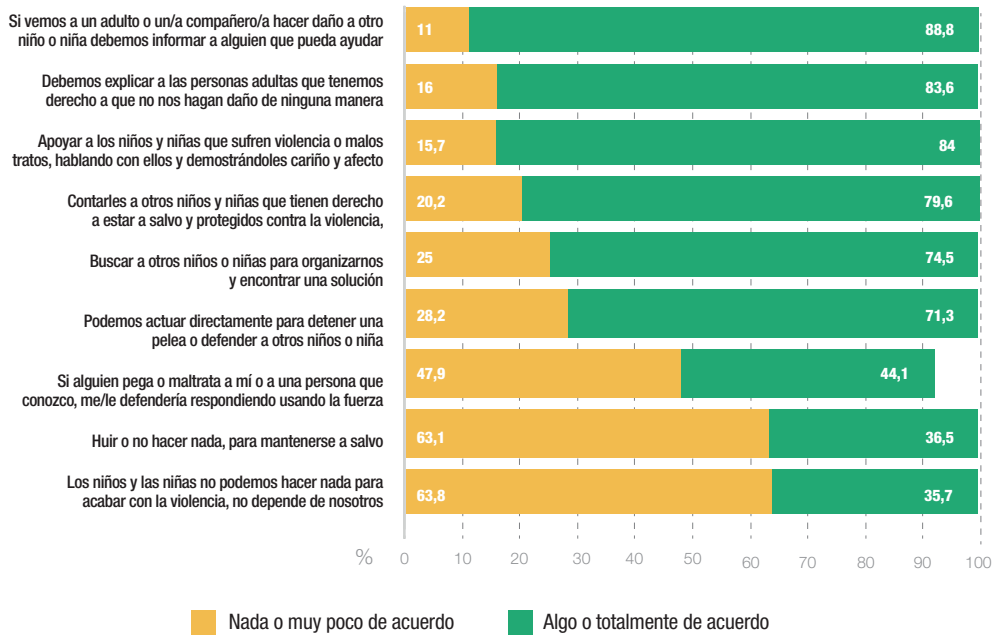
- *Los niños, aunque seamos niños, tenemos un bonito cerebro que lo utilizamos para algo y tenemos nuestras propias opiniones y no solo por ser niños tienen que ser todo lo que decimos disparates* (Alba, 13 años, España)
- *Los adultos deben tener conciencia de los derechos de la infancia y la participación de los niños* (Aarya, 12 años, India)

Reclaman también **que los quieran y les hagan sentirse queridos, dándoles más amor, apoyo y pasando tiempo con ellos.** Dhaneshwari, de la India, señala que los niños y niñas se sienten “más seguros y protegidos” cuando padres y madres son cariñosos con ellos:

- *Los padres deben creer a sus hijos. Deben darse cuenta de si los niños hacen cosas malas o buenas* (Pavan, 12 años, India)

Cuando los protagonistas de la pregunta son los niños, el patrón de respuestas cambia y se hace más variado, ya que no todas las posibles respuestas han recibido, como en el caso anterior, un respaldo mayoritario. Pueden señalarse por lo tanto dos grandes grupos de respuestas que guardan importantes diferencias cuantitativas entre sí, y cuyos límites se aprecian bien en el Gráfico 10. Por un lado, **las que reciben un respaldo muy mayoritario o mayoritario, aunque alberguen un porcentaje destacable de desacuerdo; por el otro, aquellas que son expresa y mayoritariamente rechazadas por niños y niñas.** Las dos tendencias pueden observarse en el gráfico con facilidad y quedan resumidas a continuación.

Gráfico 10. Cuestionario: Opinión sobre lo que niños y niñas pueden hacer para acabar con la violencia contra la infancia (% de acuerdo)[24]



Se puede afirmar, sobre estas grandes categorías en las que pueden englobarse las posibles respuestas infantiles a la violencia, que:

***a) Respuestas sobre las que existe un acuerdo muy mayoritario* (4 de 9)**

En este caso, la opción de respuesta más valorada por niñas y niños ha sido la de buscar ayuda en otros ante una situación violenta (más del 88% está algo o totalmente de acuerdo en que *debemos informar a alguien que pueda ayudar).*

Buscar la ayuda de una persona adulta es una de las opciones más mencionadas por niños y niñas en las entrevistas grupales, que hacen referencia a diferentes figuras tales como padres y madres, profesorado o asistentes educativos, pero también, según el contexto, el Imán, abuelos que son sabios, vecinos o los mayores de su comunidad. En definitiva, niños y niñas recurrirían a algún adulto de confianza para parar las situaciones de violencia:

- *Quizás si sus padres se enfadan o se enfadan entre ellos, podrían hacerle daño directamente al niño. Entonces quizás si sus padres se están enfadando o su madre o padre está enfadado, podrían tener la casa de un amigo o un vecino donde puede ir para que no les hagan daño* (Noor, Canadá)
- *Si no es un compañero que te ayuda, te acaba ayudando otro o te acaba ayudando un adulto, entre nosotros siempre hacemos, cuando a un profesor que le dices mira es que nos está haciendo daño y hablas con el compañero y al final lo arreglas y cosas así, cosas que al final hablando todos juntos podemos solucionarlo* (Marina, España)
- *Podemos pedirle a un adulto que vaya a sensibilizar a los otros adultos para que no nos maltraten* (Mouzetou, 12 años, Burkina Faso)
- *Si sé que mi padre vuelve a casa después de beber, le pido a mi abuela que salga conmigo* (Thuy, 10 años, Vietnam)

24. En el ítem "Si alguien me pega o maltrata a mí o a una persona que conozco, me/le defendería respondiendo usando la fuerza", el total de las respuestas no suma al 100% debido a que esta opción de respuesta no ha sido incluida en el cuestionario distribuido en Burkina Faso, a causa de un error en la traducción del mismo.

Entre las respuestas aparece también la búsqueda de ayuda por parte de un adulto que no es alguien conocido, de la familia o del centro educativo, así como las **denuncias al servicio de protección de la infancia y a la policía,** o bien a los responsables de la comunidad. En el caso de la India y de Ghana, se señalan como recursos de protección las unidades de violencia doméstica y la policía de mujeres, identificando así la violencia de género en su cotidianidad. Una niña de Brasil apunta además que se puede grabar todas las cosas malas que hacen con el móvil por si "hay que demostrarlo" en comisaría:

- *Llamar al servicio de protección de la infancia* (Jacob, 12 años, Canadá)
- *Podemos quejarnos a la policía de Mahila, para que cuiden de las niñas* (Shalini, 10 años, India)
- *Podemos llamar a la policía y explicar la violencia* (Aarya, 12 años, India)
- *El niño debe ir a la justicia y pedir ayuda* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Ya si los papas no entienden, si ya tomaron las terapias, pero no siguen las instrucciones que les da la psicóloga pues ya sería ir a demandarlos porque le seguiría haciendo más daño a su propia hija o hijo* (Guadalupe, 10 años, México)

No obstante, lo que parece muy interesante es que, exceptuando esta primera respuesta, el resto son las que **encierran en mayor medida un sentido empático, cooperativo y vinculado a sus derechos: así, respuestas como *contar a las personas adultas* (pero también a otros niños y niñas) *que se tiene el derecho a estar protegido contra la violencia o prestar apoyo y ayuda a las víctimas de la violencia* son opciones destacadas en este grupo,** reuniendo entre la opción 'algo de acuerdo' y 'totalmente de acuerdo' porcentajes cercanos al 80% o superiores.

Junto a estas existen **respuestas sobre las que la mayoría de los niños y niñas están de acuerdo, pero existiendo al mismo tiempo una proporción algo mayor de rechazo o desacuerdo (2 de 9).** Se hace referencia a respuestas en las que al menos una cuarta parte de los niños y niñas encuestados han mostrado su desacuerdo. En este caso se encuentran: *buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución y contarles a otros niños y niñas que tienen derecho a estar a salvo y protegidos contra la violencia,* dos opciones disímiles que en un caso vuelven a remitir a los derechos como instrumento para prevenir la violencia, pero también a la acción directa como estrategia de defensa de terceros.

Una vez más, estos datos se confirman en los testimonios recogidos en las entrevistas grupales. Las respuestas que hacen referencia a la **ayuda entre iguales** son las más frecuentes, sobre todo en los países con índice de desarrollo humano muy alto.

Así indican que es posible **defender a la persona agredida, protegiéndola** y parando la pelea, "llamando a otros niños para pararlo" (como señala Ava de Canadá), o incluso enfrentar a la persona agresora, entrando en la pelea, sin "achicarse" y plantando cara. Entre quienes señalan la ayuda entre iguales, aparece también ayudar a los compañeros, especialmente en "fases malas", cuidar y dar apoyo a la persona agredida:

- *Porque esto lo he visto yo… ¿vale? de estar agrediendo a una persona y meterte tú en medio y decir: ahora me pegas a mí. Y el niño no se atreve. Entonces ya le deja…* (Josep, España)
- *Para mí la solución es, si tú ves que le están haciendo bullying o maltratando a alguien, pues al menos, intentaría coger pues al chaval ese y decirle lo que le pasa a ese chico y, yo qué sé… intentarle ayudar, y a lo mejor, pues ponernos todos en contra del agresor para que pare ya. Pero, o sea, ya después vez que pare, no vamos a seguir dándole al tema y no nos vamos a convertir en agresores, si no ya se ha calmado, ya…* (Ibai, 12 años, España)

- *Yo cuidaré a mi amigo que ha sufrido acoso escolar y jugaré con él no importa qué […] ayudarle a abrir su corazón* (Hyun, 12 años, Corea del Sur)
- *Tus amigos siempre pueden hacer algo, aunque sean pequeños, emocionalmente siempre te van a poder ayudar, porque que te apoye una persona cuando estás solo es lo más grande que puedes tener* (Alba, 13 años, España)
- *Los daños de la pequeña violencia se acumulan y empeoran cada vez más. En esta situación, los que observan juegan un rol importante para resolver la situación de acoso* (Eun-Ju, 12 años, Corea)
- *Tienes que ser un buen ejemplo de una persona, para hacer el bien. De esta manera, la persona confiará en ti* (Daniel, Brasil)
- *Lo que podemos hacer es las que estamos aquí es poner de nuestra parte, ir sembrando algo bueno entre nuestras comunidades, ayudar a los niños que tenemos cerca y tratar de enseñarles de que ellos tienen la capacidad el potencial y tiene responsabilidad de que todo lo que está alrededor de ellos cambie. Pero se necesita un grano de arena de parte de nosotros* (Elena María, 12 años, Honduras)

Entre los recursos de los niños y niñas para evitar la violencia también señalan hablar con las **personas agresoras,** solucionar el problema de una forma dialogada, pedirles que cambien de conducta y "darles a entender el mal que están haciendo", especialmente cuando las personas que agreden necesitan, a juicio de los niños y niñas, apoyo psicológico o terapia:

- *Cuando te maltraten debemos decirle a los papás y tener una buena comunicación, y los papás nos den la mano o nos proporcionen una buena salud o felicidad para los niños y ellos se sientan más cuidados* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *Las redes sociales también funcionan, se pueden poner videos, se pueden poner reflexiones se pueden poner maneras de cómo ayudar y poder contribuir con la comunidad sociabilizándonos con las personas adultas que tienen algo de poder dentro de la comunidad y verles y enseñarles que los niños también podemos, que necesitamos ser escuchados, que nuestra voz es importante* (Noemí, 12 años, Honduras)

***b) Respuestas que no logran atraer el acuerdo de niños y niñas y son rechazadas por la población infantil* (3 de 9)**

En este caso nuevamente existe un posible perfil, en la medida en que **las opciones de acción incluidas en este grupo parecen ser el reverso de las anteriores: respuestas que, lejos de basarse en el grupo, la empatía ante las víctimas o la reivindicación de los derechos, pasan más bien por el escapismo o la inacción *(huir o no hacer nada para mantenerse a salvo,* así como *los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros)*, o bien por alimentar la violencia con una respuesta a su vez violenta *(si alguien pega o me maltrata a mí o a una persona que conozco, me/le defendería respondiendo usando la fuerza).*** En este caso, las dos primeras aglutinan más de un 63% de desacuerdo total o parcial, mientras que el grado de aceptación de la última es algo mayor y ha acabado por dividir más la opinión de chicos y chicas (el 55,9% no está de acuerdo con el uso de la violencia como respuesta a la violencia).

El hecho de que puedan considerarse respuestas menos populares entre niñas y niños no debe llevar a engaño, dado que todavía es muy significativa la proporción de la población infantil que las apoya, y la impresión global es que representan un desafío a la hora de promover líneas de acción más enfocadas en los derechos de la niñez y la respuesta pacífica y colectiva ante la violencia.

Si bien la frecuencia de este tipo de argumentos también ha sido mucho menor que el resto en las entrevistas grupales, para algunas y algunos de los entrevistados, epecialmente en Brasil,

la falta de actuación por parte de las personas adultas o el miedo a que les pase algo hace que las niñas y los niños no reaccionen, manteniendo así situaciones de violencia:

- *"Tía", os digo algo. Hay una vecina que vive delante de mi casa. Ella siempre había sido amable, pero entonces empezó a involucrarse con gente mala. Ahora le están amenazando de muerte. A veces tengo miedo de jugar con ella, e incluso quedarme con ella, porque está marcada. Entonces, cada moto que pasa se asusta muchísimo, porque su amiga, que también estaba amenazada, ha desaparecido y nadie sabe dónde está. Entonces se asusta, pero aun así no sale de ese tipo de vida, no deja de andar con malas compañías, no sé si es por el miedo de irse y morir por eso, o porque no quiere* (Alana, 11 años, Brasil)
- *Pero luego está el miedo. Una vez una amiga fue golpeada por su padre. Su padre casi nunca iba a casa, pero cuando lo hacía, le golpeaba. Una vez, su padre le pegó por ninguna razón, entonces intentó hacer una llamada para denunciarlo, pero pasaron 3 semanas y no hicieron nada* (Bruno, 12 años, Brasil)

Otros elementos que se encuentra con una cierta frecuencia en los discursos de niños y niñas, especialmente en algunos de los países centroamericanos y africanos, y que se alejan de aquellas opciones más cooperativas y reivendicativas que se ha visto son predominantes, se refieren a que para evitar la violencia, ellos y ellas deben **obedecer a los papás y mayores, portarse bien, respetarles, estar atentos y pedir disculpas:**

- *El niño debe respetar a sus padres y a sus mayores, no debe hacer daño intencionalmente, y ellos deben ser inteligentes y tratar bien a los niños* (Fatimata, 12 años, Burkina Faso)
- *Es normal que si le pedimos al niño que haga algo, que lo haga* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)

2.6.2. Diferencias en función del nivel del IDH-D

Al observar las opiniones de las niñas y los niños de los distintos países de la muestra, en relación con las posibles respuestas frente a la violencia, lo primero que se puede observar **es una tendencia general a la convergencia.** Teniendo en cuenta que se les han propuesto un número elevado de opciones de respuestas y que se encontraban agrupadas en función de si eran actuaciones de los propios niños y niñas o de las personas adultas, se ha optado por plasmar estos datos en los dos gráficos siguientes.

Gráfico 11. Opinión sobre lo que las personas adultas pueden hacer para acabar con la violencia contra la infancia. (% de niños y niñas que contestan 'algo' o 'totalmente de acuerdo')

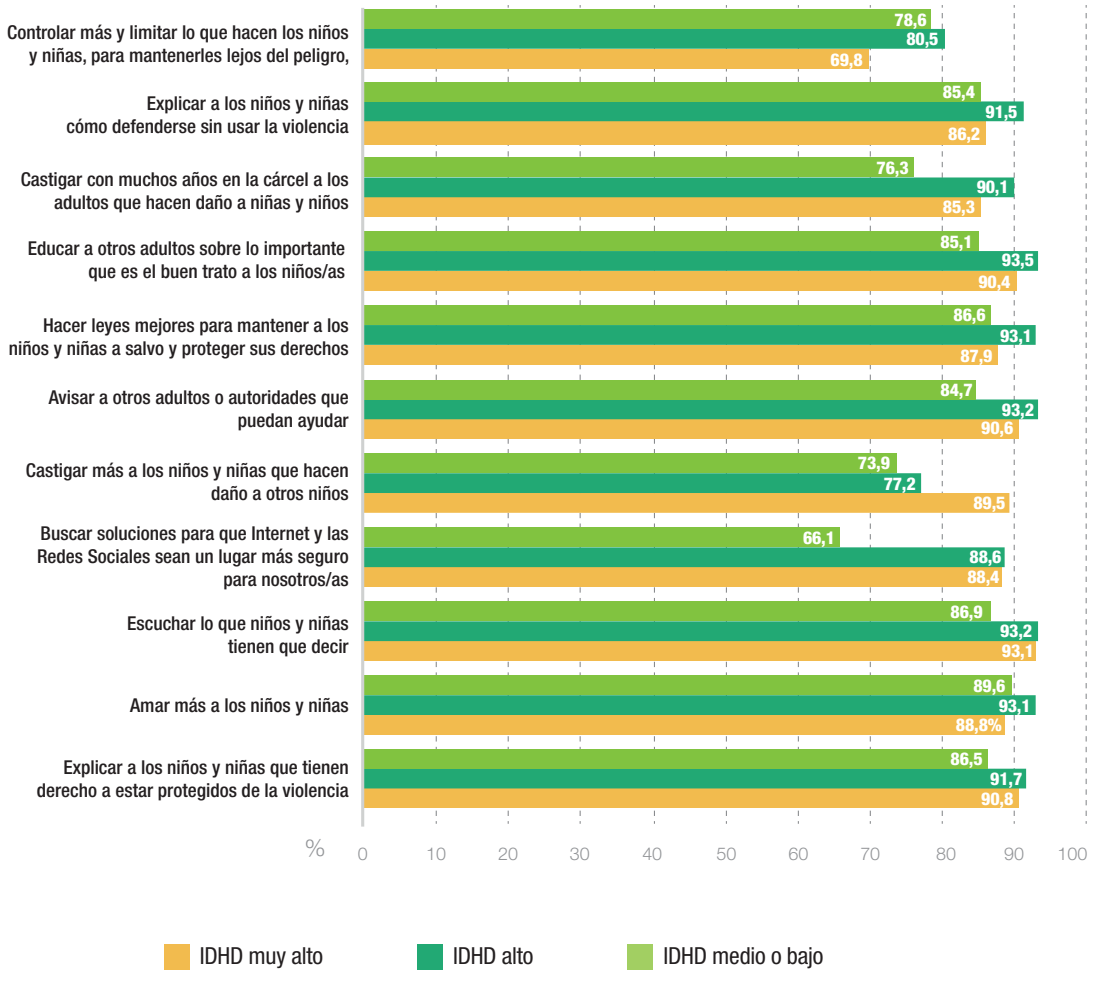
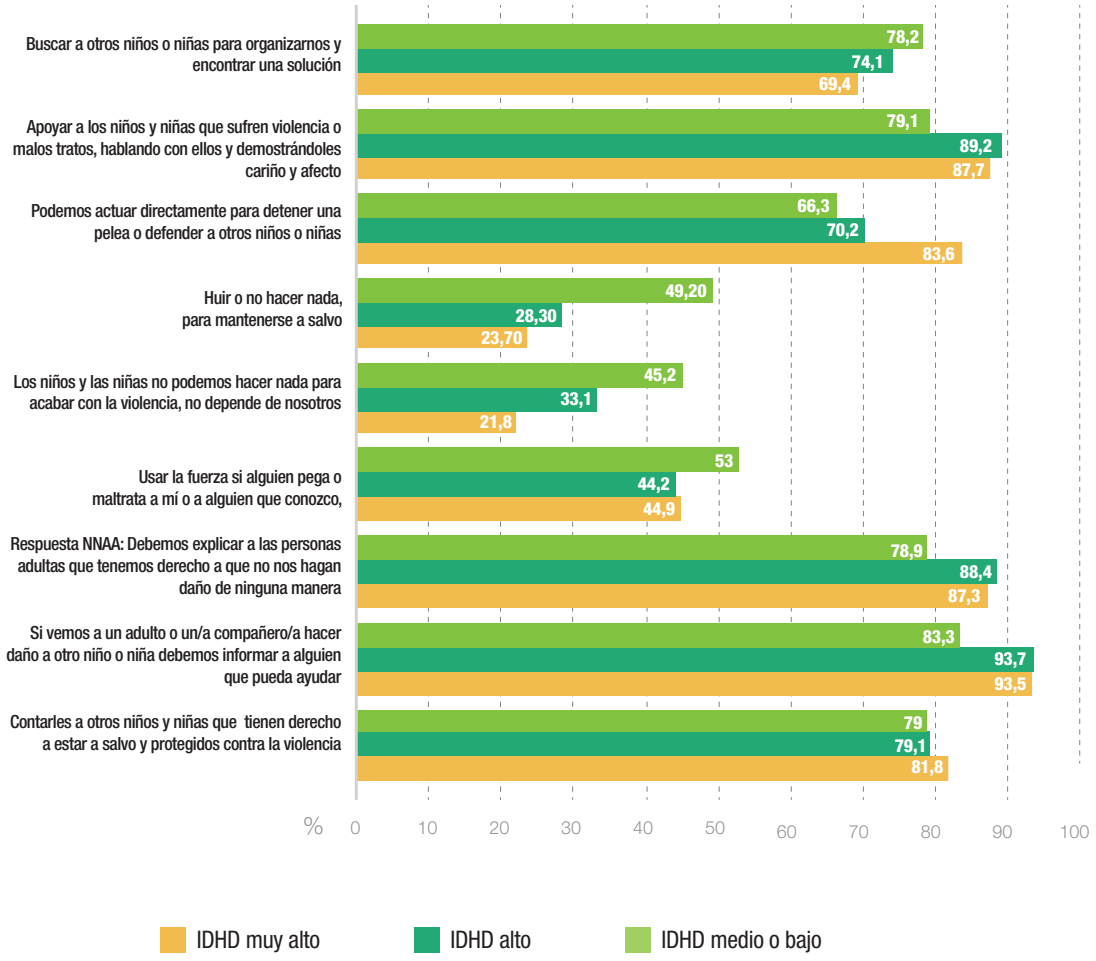


Gráfico 12. Cuestionario: Respuestas de niños y niñas frente a la violencia contra la infancia. (% de niños y niñas que contestan 'algo' o 'totalmente de acuerdo)



Como puede observarse, **en el caso de las posibles actuaciones de las personas adultas** (Gráfico 11), **la convergencia es más clara: existen diferencias, pero son de pequeña magnitud en la mayor parte de los casos,** pues la opinión de los chicos y chicas de los tres niveles de IDH-D considerados tiende a parecerse.

Hay algunas excepciones que merece la pena comentar. En primer lugar, pese a que todas las posibles respuestas obtienen un fuerte respaldo entre la población infantil, hay dos donde las diferencias son más marcadas: **castigar más a los niños y las niñas que hacen daño a otros niños y niñas, y buscar soluciones para que Internet sea un lugar más seguro para niños y niñas. En ambos casos, chicos y chicas de un IDH-D medio o bajo se muestran menos de acuerdo con estas afirmaciones.**

En el primer caso la diferencia es particularmente abultada, ya que el 89,5% de los niños y niñas de entornos de mayor desarrollo humano (especialmente en Canadá y Corea del Sur, donde roza el 93%) se declararon algo o totalmente de acuerdo con que hay que castigar más a los niños y niñas que hacen daños a otros, frente a un 73,9% en los países de IDH-D medio o bajo. En el grupo de países de IDH-D alto también se registran valores relativamente bajos en Ecuador (el más bajo, alrededor del 55%), México y Tailandia, siendo Brasil la única excepción que se sitúa en los niveles de Canadá y Corea del Sur.

En el segundo caso, donde queda por explorar hasta qué punto un menor acceso a Internet en determinado contextos puede influir en sus opiniones, los niños y niñas de los países con menores niveles de desarrollo humano (junto a Tailandia) apoyan en menor medida que el resto la idea de que las personas adultas deben buscar soluciones para que Internet sea un lugar más seguro para niños y niñas (66,1% frente al 88,5% aproximadamente, es decir más de 20 puntos de diferencia, siendo especialmente bajo el dato de Burkina Faso, que no llega al 50% de las y los encuestados).

A estos datos se pueden añadir algunas breves consideraciones que surgen del analisis de las **entrevistas grupales.** En este caso también se confirma una clara convergencia en los discursos de las niñas y los niños en los distintos contextos, existiendo no obstante dos matices que merecen la pena observar y que se refieren a las condiciones específicas de algunos países. Por un lado en Ghana y Burkina Faso, los niños y niñas también reclaman tener más **tiempo para descansar,** y que las personas adultas se ocupen de más tareas domésticas como hacer la comida, sacar agua del pozo o fregar los platos. Al mismo tiempo que señalan la necesidad de **cubrir las necesidades básicas** y "cuidar muy bien de los niños", ofreciéndoles refugio, comida, ropa adecuada y protección:

- *Nos gustaría que los adultos hicieran la comida y las actividades domésticas y que nos dejaran descansar* (Samira, 11 años, Burkina Faso)
- *Necesitan cuidar muy bien de los niños, cubrir sus necesidades básicas y corregirlos cuando se equivocan* (Ama, 12 años, Ghana)
- *Deben proteger a los niños contra el frío, proporcionándoles ropa adecuada* (Azeta, 10 años, Burkina Faso)

En segundo lugar, en algunos países centroamericanos y especialmente en México, como ya se ha indicado al hablar de los espacios donde sienten más miedo o peligro, las niñas y niños **reclaman no salir solos por la calle** y ser acompañados por sus padres y madres de camino a la escuela, a realizar recados, a acudir al mercado o al centro de la ciudad. Una niña de Brasil también señala que, de estar en el lugar de los progenitores, cambiaría de residencia para que sus hijos estuvieran más seguros:

- *Por ejemplo, si vamos a comprar, que nos acompañen porque si no de repente va aparecer alguien y nos puede llevar* (Gabriela, 12 años, México)
- *Que sus papás acompañen a los niños cuando vayan como dijo mi compañera que a lo mejor puede ser la tienda por aquí y van solos y pero les tienen que acompañar sus mamás y ya* (Martha, 9 años, México)
- *Pues, por ejemplo, tener más vigilancia con los niños, porque cuando salen a la calle o así tener vigilancia por ellos, porque, aunque la tienda esté en la esquina en lo que caminan para allá les puede pasar algo, se los pueden robar o algo así* (Amalia, México)

Pasando ahora a **las posibles actuaciones de los propios niños y niñas** frente a la violencia (Gráfico 12), se puede observar que esta, si bien presenta este mismo acuerdo convergente en términos generales, es más diversa y, en especial, **hay tres posibles respuestas que se comportan diferente al resto: u*sar la fuerza si alguien me pega o maltrata a mí o a alguien que conozco; los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros; y huir o no hacer nada, para mantenerse a salvo.***

Si bien, como ya se ha señalado en el análisis de los datos globales, niños y niñas de diferentes niveles de desarrollo humano apoyan mayoritariamente respuestas de un carácter más cooperativo, empático y altruista, y no han respaldado de forma mayoritaria la opción de usar la fuerza si alguien me pega o maltrata a mí o a alguien que conozco. Aunque es igualmente cierto que

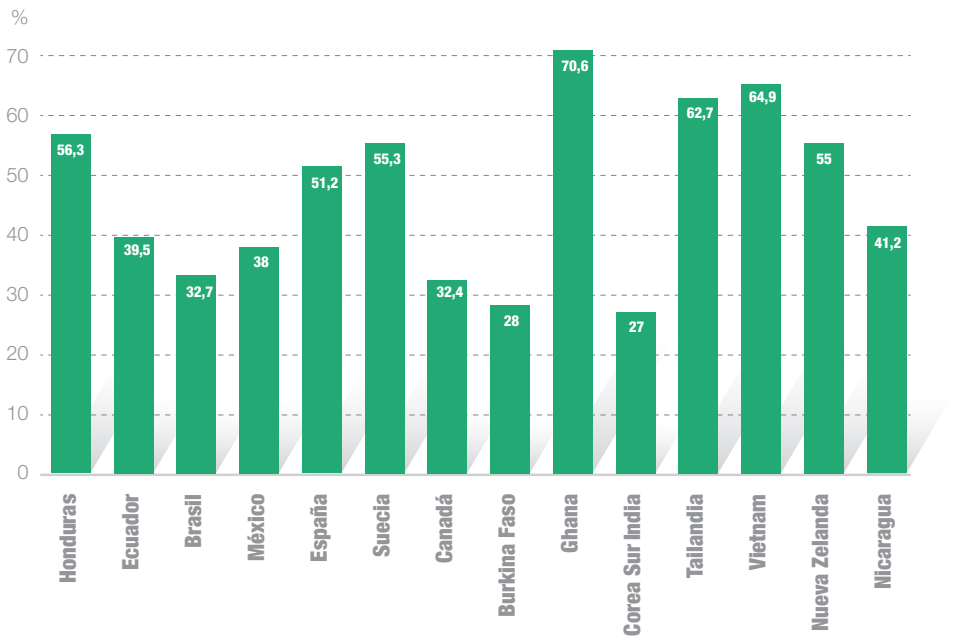
esta última es una respuesta que goza de un importante apoyo en esta población. Además, al indagar en esta cuestión en el conjunto de países participantes, han aparecido situaciones muy diversas que matizan mucho ese dato global. En este caso existe **una clara discrepancia entre los países de IDH-D alto y muy alto respecto a dichos datos globales, ya que estos niños y niñas se muestran menos de acuerdo con estas propuestas.**

Por ejemplo, **en los países del IDH-D muy alto apenas una quinta parte de la población encuestada (21,8%) está algo o totalmente de acuerdo con que los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros y menos de una cuarta parte (23,7%) lo está con huir o no hacer nada, para mantenerse a salvo** (aunque en ambos casos existe una importante diferencia entre los países que componen este grupo, siendo Suecia el que tiene el valor más bajo, y España el país con el valor más alto). **Sin embargo, esos mismos porcentajes, en el caso de los chicos y chicas de un IDH-D medio y bajo, son del 45,2% y 49,2% respectivamente (más del doble en ambos casos,** siendo la India y Ghana los países con valores más elevados).

Por otro lado, el uso de la fuerza como respuesta a la violencia está más presente en los tres niveles de desarrollo humano considerado, y en particular en los países de IDH-D medio y bajo, donde el 53% lo avalan como respuesta frente a la violencia.

Estas diferencias son incluso más evidentes si se analizan los datos por separado para cada uno de los países de la muestra. En este caso, como se puede ver en el Gráfico 13, **hay países donde una proporción singularmente alta de niñas y niños apoyan esta respuesta basada en el uso de la fuerza:** el caso más visible es el de Ecuador, donde algo más del 70% de la muestra declara estar algo o totalmente de acuerdo, pero son también reseñables los casos de la India o Nicaragua (ambos con niveles de apoyo al uso de la fuerza por encima del 60%), o los de Suecia (primer país del nivel IDH-D muy alto con un apoyo del 56,3% de las personas encuestadas en el uso de la fuerza), México y Honduras (más de un 55% de apoyo al uso de la fuerza).

Gráfico 13. Cuestionario: Grado de acuerdo sobre el uso de la fuerza como respuesta según el país. (% de niños y niñas que están 'algo' o 'totalmente de acuerdo' con la frase *Si alguien pega o maltrata a mí o a una persona que conozco, me/le defendería respondiendo usando la fuerza)*



¿Qué necesitan los niños y las niñas para evitar la violencia?

Pese a que no se ha incluido una pregunta explícita ni en el cuestionario ni en las entrevistas grupales, aparecen en los diálogos diferentes respuestas acerca de **lo que niños y niñas necesitan y demandan para evitar, prevenir y actuar frente a la violencia** cuando son víctimas de esta en cualquiera de sus expresiones. **Sentirse cuidado y acompañado, tener una buena infancia y unos padres y madres que les quieran, o tener audacia, coraje y valentía y formar a las personas adultas en derechos de la infancia, son los temas principales en cada contexto geográfico.**

Figura 7. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias y temas sobre qué necesitan los niños y niñas para evitar la violencia

IDH-D Muy Alto	Frecuencias temáticas				
	6	5	2	1	1
	Sentirse cuidado, acompañado	Una buena comunicación	Apoyo educativo	Otros recursos	Castigos severos
IDH-D Alto	Frecuencias temáticas				
	6		3		
	Una buena infancia, padres que los quieran		Apoyo educativo y desahogarse		
IDH-D Medio-Bajo	Frecuencias temáticas				
	9	8		4	
	Tener audacia, coraje,valentía	Formar a los adultos sobre los derechos de la infancia		Tener una buena infancia	

Para evitar la violencia, los niños y niñas apuntan la necesidad de **tener una buena infancia,** contando con el apoyo, la ayuda y la confianza, tanto de sus progenitores como de su comunidad y sus seres queridos. Indican que es necesario **el cuidado y el amor, que les hagan sentir acompañados, les ayuden cuando lo están pasando mal, hacerles sentir que no están solos y transmitirles pensamientos positivos.** También expresan la necesidad de estar **protegidos, alimentados, cómodos y seguros,** así como de mantener las distancias con la gente peligrosa:

- *Ayudar es fundamental. Si ves que alguien lo pasa mal por cualquier situación, ayudar es fundamental porque demuestras a esa persona que no está solo, que tiene apoyo y pues si se sienten que no tienen a nadie la cosa va a peor* (Alba, 13 años, España)
- *Poner pensamientos positivos en sus cabezas, para distraerlos de lo que ha pasado, como acoso escolar o algo así* (Charlotte, 12 años, Canadá)
- *A veces lo mejor para los niños es la felicidad y una buena infancia para que ellos vivan lo mismo con sus hijos y eso cambie, cada pequeña cosa que haga funcione en el mundo y así puedes decir que tú lo haces, lo hacen tus hijos y tus hijos después con sus hijos* (Ana Rosa, 11 años, México)
- *Que nosotros apoyemos a nuestros hermanos* (Yésica, 9 años, México)

Los niños y niñas, principalmente en España y Canadá, señalan también que es necesaria una **buena comunicación** con las personas adultas, especialmente con padres, madres y profesorado. Para ello hay que **escuchar más a niños y niñas.** Entre los recursos que indican para evitar la violencia aparece la **empatía, el aprender a ponernos en el lugar del otro para comprender y ayudar,** así como educarnos en el respeto:

- *Los adultos, sobre todo, lo que tienen que hacer es intentar entender lo que nos pasa a los niños y cómo nos estamos sintiendo para hacer lo mejor posible, para cambiar las cosas y para intentar sentirnos mejor* (Ainhoa, España)
- *Escucharnos […] Porque hay mucha gente que piensa que al ser niño pues tu opinión va a ser ridícula o que no tendrá sentido o que no vale aunque sea buena pues como eres un niño, pues tu opinión no vale* (Lucía, España)
- *Creo que los padres deben escuchar más a sus hijos. Yo creo si estás en una mala situación y quieres hablar con un adulto, tus padres son los primeros a quien acudir. Pero a veces están ocupados o tienen otras cosas y no tienen tiempo para ti* (Ava, Canadá)

También aparecen mencionados los **recursos de apoyo y educativos** que hacen falta para crear mejores entornos que protejan a la víctima. Señalan la necesidad de un **espacio de desahogo y diálogo,** "incluso en las escuelas públicas", en el que los niños y niñas puedan desahogarse, quitarse "la carga de la cabeza", hablar de sus cosas, explicárselas a sus madres y padres. Requieren también un lugar en el que se pueda **guiar a los niños y niñas que realizan abusos,** donde puedan aprender sobre las consecuencias de sus actos. **El respeto, tener confianza y sentirse cómodo** con uno mismo es fundamental en la convivencia, y es necesaria la formación para poder dar a otros el apoyo que necesitan:

- *Los adultos tienen que tener conciencia de las cosas relacionadas con los derechos de la infancia y las leyes* (Dhaneshwari, 11 años, India)
- *Los niños deben tener conciencia de los derechos de la infancia* (Aarya, 12 años, India)

También demandan formación para **mejorar su autoestima y adquirir seguridad** a la hora de hablar con mayores y oficiales de alto cargo, de manera que puedan gestionar mejor las situaciones de violencia:

- *Yo necesito formación en autoestima* (Sheila, 12 años, India)
- *Yo necesito que me enseñen a hablar con los mayores y oficiales de alto cargo* (Aara, 12 años, India)

Finalmente, en los países con IDH-D medio o bajo, entre las cualidades y condiciones necesarias para evitar la violencia destacan la importancia de escapar de la violencia a través de su **valentía, coraje, seguridad, actitud, voluntad y el deseo expreso de evitarla:**

- *Necesitarán coraje y seguridad* (Amina, 12 años, Ghana)
- *Poner de nuestra parte* (Maricruz, 12 años, Honduras)
- *Deben ser lo suficientemente audaz como para hablar si algo está mal* (Pavan, 12 años, India)
- *Yo tengo que tener la valentía para enfrentarme a los que hacen cosas malas* (Sheila, 12 años, India)

LA PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA EN CLAVE DE GÉNERO

El presente capítulo resume los principales resultados debidos a las diferencias por género en la percepción de la violencia entre niñas y niños, expresadas tanto en sus respuestas al cuestionario como en los diálogos que han tenido lugar durante las entrevistas grupales. Cumple, por tanto, con el propósito principal de identificar aquellas dimensiones y temáticas concretas de la investigación en las que se han detectado diferencias de mayor magnitud en las opiniones de niños y niñas.

Se prescinde en aras de la brevedad de presentar la totalidad de los datos desagregados, indicando brevemente **aquellos en los que existen diferencias reseñables.** Para ello el apartado 3.1 expone primero las diferencias halladas para el conjunto de los datos (sin distinguir otros criterios de desagregación); seguidamente el apartado 3.2 ofrece estos resultados con más detalle: primero estudiando las diferencias presentes en los tres grandes grupos de países que se han manejado en la investigación según su nivel de desarrollo y desigualdad (IDH-D), pero también ofreciendo una síntesis de posibles diferencias a nivel nacional.

Finalmente, el apartado 3.3 expone los principales resultados correspondientes a las diferencias por género en el discurso de las niñas y los niños que han participado en las entrevistas grupales. En este caso, los testimonios de las y los entrevistados añaden algunos elementos muy enriquecedores en términos de cómo las distintas percepciones del riesgo en función del género corresponden a modalidades muy diferentes de experimentar la violencia en los distintos contextos en los que se ha llevado a cabo el estudio.

3.1 Los datos globales en función del género

Al nivel de los datos globales (el conjunto de opiniones de niñas y niños sin distinción de origen nacional u otros criterios de desagregación diferentes al propio género) **lo más remarcable es el hecho de que la percepción de niños y niñas sobre los distintos temas relacionados con la violencia que se han estudiado tiende a ser convergente y, en consecuencia, existen pocas diferencias y las que existen suelen ser pequeñas.** A continuación, se señalan las principales diferencias encontradas.

En un primer nivel **se han encontrado algunas diferencias llamativas en el nivel de la percepción del grado en que las niñas son más vulnerables ante el maltrato y la violencia, pero también en cuanto al grado de seguridad percibida en relación con la zona en la que viven los niños y las niñas entrevistadas.** En el primer caso **las niñas muestran una percepción más agudizada de su vulnerabilidad** (algo más del 58% se ha mostrado algo o totalmente de acuerdo con la afirmación *En mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia* frente a poco más del 54% en el caso de los chicos) y en el segundo **manifiestan una mayor sensación de inseguridad** (más del 62% de los chicos se sienten seguros caminando solos en la zona en que viven, mientras que en las chicas esta cifra desciende al 59,7%). La diferencia se agudiza aún más (5 puntos porcentuales) cuando se contabilizan exclusivamente las personas

que muestran un acuerdo total con sentirse seguras caminando solos/as por la zona donde viven, siendo los porcentajes del 32,6% para ellos, y del 27,4% para ellas.

Tabla 13. Diferencias encontradas: Percepción de derechos y seguridad, (%) de acuerdo según el género

	En mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia		Me siento seguro/a si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo	
	Chicos (%)	Chicas (%)	Chicos (%)	Chicas (%)
Nada de acuerdo	23,7	21,3	15,3	17,8
Muy poco de acuerdo	21,9	20,5	21,2	22,5
Algo de acuerdo	27,6	27,3	30,9	32,3
Totalmente de acuerdo	26,8	30,9	32,6	27,4

Magnitudes parecidas son las que se encuentran en otros apartados de la investigación. La tabla 14 muestra algunas de ellas, referidas a **las posibles manifestaciones o definiciones de la violencia** expresadas a través de posibles ejemplos de esta. Aunque en muchos casos niñas y niños no han mostrado divergencias señaladas en su opinión, en otros existen datos que merece la pena señalar. Por ejemplo, **el acoso con un contenido sexual en la calle es bien reconocido por el conjunto de niños y niñas como una forma de violencia, pero lo es más entre las niñas (84 de cada 100 niñas lo considera una forma de violencia), como lo es también el que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida** (el 67,4% de las niñas, frente al 64% en los niños, así lo afirma), si bien este último ejemplo no ha sido uno de los más respaldados en el conjunto de población investigada como una forma de violencia.

Incluso cuando no se las nombra aisladamente en el enunciado del ejemplo propuesto (como sucedía en los dos ejemplos anteriores), en ocasiones **las niñas se muestran algo más partidarias de identificar ciertas conductas como ejemplos de violencia:** es el caso con un 77,8% de chicas que **identifican el grito o el insulto como una forma de violencia,** casi tres puntos porcentuales por encima de los chicos.

Tabla 14. Diferencias encontradas: Manifestaciones de la violencia, (%) de acuerdo según el género

		Niños (%)	Niñas (%)
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle	Sí es violencia	82,7	84,1
	No es violencia	8,5	8,3
	No lo sé	8,8	7,6
Gritar o insultar a los niños y niñas	Sí es violencia	75,0	77,8
	No es violencia	16,2	13,3
	No lo sé	8,8	8,8
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida	Sí es violencia	64,0	67,4
	No es violencia	18,6	17,5
	No lo sé	17,4	15,0

Otro de los ámbitos temáticos en los que las opiniones de niñas y niños han mostrado ciertas diferencias se sitúa en la **posible agencia de la población infantil para prevenir o combatir la violencia.** Se ha propuesto a esta población una serie de posibles actuaciones frente a la violencia, tanto de la población adulta como de los propios niños y niñas, con las que debían mostrar menor o mayor grado de acuerdo.

Los resultados referidos a las personas adultas han sido muy poco concluyentes, pero **en el caso de las posibles acciones de los niños y las niñas se han hallado algunos datos remarcables.** Son los que aparecen en la siguiente tabla. Como puede apreciarse en ella, **las niñas son más proclives a apoyar respuestas cooperativas y centradas en el grupo, así como en la atención a las personas víctimas de la violencia (mostrando así mayor empatía):** más del 85% de ellas son partidarias de apoyar a los niños y niñas que sufren violencia o malos tratos, hablando con ellos y demostrándoles cariño y afecto (frente al 83,5% de los chicos) de la misma manera que el 76,5% creen que podrían buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución (frente a un 73,6% en el caso de los chicos). **De nuevo son diferencias pequeñas, aunque más relevantes si solo se observan las respuestas en las que 'están totalmente de acuerdo'.**

Tabla 15. Diferencias encontradas: Respuestas infantiles ante la violencia (%) de acuerdo según el género

		Chicos (%)	Chicas (%)
Apoyar a los niños y niñas que sufren violencia o malos tratos, hablando con ellos y demostrándoles cariño y afecto	Nada de acuerdo	3,7	4,4
	Muy poco de acuerdo	12,8	10,5
	Algo de acuerdo	28,0	25,1
	Totalmente de acuerdo	55,5	60,0
Buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución	Nada de acuerdo	6,9	5,6
	Muy poco de acuerdo	19,9	17,9
	Algo de acuerdo	30,8	28,7
	Totalmente de acuerdo	42,4	47,8

Algo más destacables son las diferencias encontradas cuando se recurre a algún tipo de agregación que destaca el origen de los niños y niñas que han respondido a la encuesta. El apartado siguiente presenta dichos hallazgos.

3.2 El género en una perspectiva nacional comparada

A continuación, se desgranan los posibles resultados destacados que surgen del estudio de las diferencias por género en la percepción de la violencia de niñas y niños, pero ya no desde una perspectiva global, sino considerando el posible efecto de la diferente procedencia geográfica. En este caso, para evitar un flujo de datos poco manejable (por su volumen) se ha optado por una doble estrategia: por un lado, se han escogido algo más de dos decenas de indicadores clave de entre el conjunto de ítems incluidos en la investigación cuantitativa que serán los encargados de representar las distintas dimensiones de la investigación; y por el otro se recurre a la presentación sintetizada de los principales resultados.

Lo primero se logra estudiando en detalle principalmente aquellos ítems o frases del cuestionario de la investigación que nombran específicamente a las niñas, así como los que resultan de mayor trascendencia para identificar cada apartado de la investigación. Tanto la Tabla 16 como la 17 recogen en su primera columna esta selección de indicadores clave. Lo segundo nos traslada precisamente a esas dos tablas, pero muy particularmente a la 17, en la medida que es un intento de resumir una gran cantidad de información referida tanto a un primer nivel de agregación (países según su inclusión dentro del IDH-D) como a un segundo (resultados nacionales). En el caso de este último nivel de desagregación de datos **es necesario tener en cuenta las necesarias reservas** ya expuestas al inicio de este informe, sobre los problemas de representatividad presentes en varias de las muestras nacionales que componen el estudio global.

¿Cuáles son las principales diferencias encontradas? Atendiendo en primer lugar a los datos en función de si han sido extraídos de países con un IDH-D muy alto, alto o medio y bajo, se pueden identificar ya algunas diferencias destacables en la percepción de niñas y niños. Para empezar, merece la pena detenerse en el hecho de que **la mayor parte de las diferencias encontradas (celdas sombreadas en tono amarillo en la Tabla 16) pertenecen a países que se encuadran en un nivel de IDH-D medio o bajo[25]. Siendo más específicos: 11 de los 22 indicadores (el 50%) escogidos arrojaron algún grado de diferencia destacable en este grupo de países.** Se procede a resumir brevemente estas diferencias:

- **Los niños y niñas de los países con un IDH-D medio o bajo conocen mejor la CDN que el resto, pero además son las niñas las que dicen conocerla en mayor medida** (el 63,5%, por encima de sus compañeros varones con un 58,6%).

- **Los niños (varones) que viven en países con un IDH-D muy alto son más reticentes a apoyar la idea de que *en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia*** ya que la mayoría (61,5%) se muestran en mayor o menor medida en desacuerdo con ella (el porcentaje entre las niñas es sensiblemente menor, el 54%)**. Niños y niñas del resto de países han mostrado un mayor grado de consenso a este respecto**.

- **La identificación de la obligación de mantener relaciones sexuales con otra persona como una forma de violencia,** por el contrario, es más frecuente tanto entre las niñas como entre los niños de países con IDH-D muy alto o alto; sin embargo, **es menor en los de un IDH-D medio o bajo** (84%) **y son principalmente las niñas quienes** creen que 'sí es violencia' (86,3%, casi 5 puntos más que los niños)**. Un comportamiento parecido se da en el caso del ítem *acosar y engañar a un niño***

[25]. En la práctica, todos los países que se han incluido en este nivel de IDH-D pertenecen a la categoría "IDH-D medio"; únicamente Burkina-Faso tiene un IDH-D bajo.

***o niña en Internet o en las redes sociales para aprovecharse de él o ella*, donde de nuevo las diferencias se producen en esta categoría de países y es favorable a un mayor reconocimiento por parte de las niñas.**

- Una frase que aludía directamente a las situaciones de **discriminación por razón de género (*que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida*) ha producido una opinión polarizada entre niñas y niños,** pero solo en los países de IDH-D muy alto o medio/bajo (no así en la categoría intermedia). **Particularmente las niñas que han opinado dentro de la categoría IDH-D muy alto han prestado mucho más apoyo que los niños a esta frase,** en la medida que más del 60% la reconocen como una forma de violencia (frente al 53,2% de los niños de su mismo grupo de países).

- **La mayor parte de los indicadores referidos a los espacios de la violencia** (donde se evalúa si niñas y niños consideran seguros su escuela, la casa donde viven, las calles de su comunidad y los medios públicos de transporte) presentan un comportamiento muy claro: no **producen grandes diferencias** en la opinión de la población encuestada en el IDH-D muy alto ni tampoco el alto, pero **resultan destacables en todos los casos cuando las niñas y niños que opinan lo hacen en países del grupo IDH-D medio o bajo**. El patrón es siempre el mismo, **calificando las niñas todos estos espacios en mayor medida como espacios que 'nunca o casi nunca' son seguros o solo lo son 'a veces'.** Se pueden destacar algunos ejemplos más llamativos (entre paréntesis el porcentaje de respuesta de los varones): **la escuela en un 46% (**versus **39,2%), la casa algo más del 41% (**versus **34,9%) o los medios de transporte en el 67,7% de los casos (**versus **60,4%),** aunque en este caso también el IDH-D alto ha mostrado pequeñas diferencias en este mismo sentido. **Como ocurría a nivel global, estos datos dan cuenta de una cierta agudización de la percepción de la inseguridad por parte de las niñas y de su indefensión frente a la violencia**.

- **Las niñas del nivel de agregación IDH-D medio o bajo han señalado también en mayor medida tanto a los padres y madres como a los policías y militares como agentes que 'nunca o casi nunca' o 'solo a veces' protegen**. Sin embargo, para otros agentes se han encontrado diferencias remarcables en el resto de los niños y niñas. Es **el caso de los profesores y profesoras en los países del IDH-D alto, que apenas un tercio de la población infantil considera como figuras que siempre o casi siempre protegen, siendo algo más críticos los niños** al considerar en más de un 3% de los casos que nunca o casi nunca protegen frente al apenas 1% de las niñas (la diferencia, en cualquier caso, tiene poco peso sobre el conjunto de la respuesta).

- Por último, en lo que concierne a **la seguridad percibida** por niñas y niños, no existen diferencias relevantes, salvo las que se refieren a **la zona en la que viven**, donde son mucho más marcadas. En este caso **las niñas muestran una mayor percepción de inseguridad.** Particularmente en el caso de los países agrupados en el IDH-D medio y bajo en un 47,6% de los casos, pero también en los del IDH-D muy alto y alto con un 22,3% (al menos 4 puntos por encima de los niños). La diferencia en este caso es doble y **da cuenta de la extrema desigualdad en la que viven los niños y las niñas que han participado en la investigación: en razón de su género, pero también claramente anclada en el entorno de estos niños y niñas en función del nivel de desarrollo humano de sus países, factores que se encuentran íntimamente relacionados entre sí[26].**

[26]. Entre los indicadores de desarrollo humano utilizados por PNUD (Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo) se encuentra la brecha de género a lo largo del ciclo vital.

Tabla 16. Diferencias por género sobre indicadores clave en función del IDH-D[27]

		País según IDH-D					
		IDH-D Muy Alto		IDH-D Alto		IDH-D Medio o Bajo	
		chicos	chicas	chicos	chicas	chicos	chicas
Conoce la CDN	Sí	35.4%	31.9%	44.0%	48.5%	58.6%	63.5%
	No	64.6%	68.1%	56.0%	51.5%	41.4%	36.5%
Creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia	Nada de acuerdo	28.0%	23.0%	17.1%	15.5%	26.2%	24.3%
	Muy poco de acuerdo	33.5%	31.0%	20.7%	19.1%	16.7%	16.0%
	Algo de acuerdo	26.6%	31.0%	34.7%	33.7%	22.9%	21.3%
	Totalmente de acuerdo	11.9%	15.1%	27.6%	31.8%	34.2%	38.4%
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona	Sí es violencia	90.3%	90.3%	92.9%	93.5%	81.7%	86.3%
	No es violencia	2.9%	1.9%	3.3%	3.7%	8.6%	6.4%
	No lo sé	6.9%	7.7%	3.8%	2.8%	9.7%	7.2%
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida	Sí es violencia	53.2%	60.5%	71.4%	71.0%	64.4%	68.7%
	No es violencia	17.7%	18.8%	14.7%	16.3%	21.9%	17.7%
	No lo sé	29.1%	20.6%	14.0%	12.7%	13.7%	13.6%
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales para aprovecharse de él o ella	Sí es violencia	85.0%	84.5%	91.0%	91.4%	62.9%	68.1%
	No es violencia	4.8%	6.8%	4.0%	3.8%	17.5%	13.7%
	No lo sé	10.2%	8.7%	5.0%	4.8%	19.6%	18.3%
La escuela	Nunca o casi nunca es seguro	6.9%	6.3%	10.9%	14.1%	9.3%	11.3%
	A veces es seguro	47.3%	49.4%	57.1%	53.4%	29.9%	34.7%
	Siempre o casi siempre es seguro	40.4%	39.4%	28.8%	28.6%	55.7%	49.4%
	No lo sé	5.4%	5.0%	3.1%	3.9%	5.0%	4.6%
La casa donde viven	Nunca o casi nunca es seguro	3.0%	3.5%	7.6%	6.5%	11.0%	11.1%
	A veces es seguro	30.8%	32.2%	33.3%	29.7%	23.9%	30.0%
	Siempre o casi siempre es seguro	61.2%	60.5%	56.7%	61.2%	61.3%	54.4%
	No lo sé	5.0%	3.9%	2.4%	2.5%	3.8%	4.5%
Las calles de la comunidad, del pueblo o una ciudad	Nunca o casi nunca es seguro	16.6%	15.9%	51.7%	56.2%	30.4%	31.0%
	A veces es seguro	59.8%	63.8%	37.0%	33.8%	34.0%	37.9%
	Siempre o casi siempre es seguro	16.1%	13.8%	8.6%	7.4%	28.1%	22.1%
	No lo sé	7.5%	6.4%	2.7%	2.7%	7.5%	9.0%
En medios de transporte público (Un tren o un autobús, por ejemplo)	Nunca o casi nunca es seguro	14.7%	15.6%	42.0%	48.2%	26.7%	29.6%
	A veces es seguro	59.4%	61.3%	47.6%	39.9%	33.7%	38.1%
	Siempre o casi siempre es seguro	15.2%	13.5%	6.0%	6.6%	25.8%	20.8%
	No lo sé	10.7%	9.5%	4.4%	5.3%	13.7%	11.6%
Los padres y madres	Nunca o casi nunca protegen	1.0%	1.3%	2.0%	1.3%	3.2%	2.2%
	A veces protegen	12.4%	13.5%	14.8%	13.5%	17.1%	21.9%
	Siempre o casi siempre protegen	84.1%	83.0%	81.6%	84.0%	75.5%	71.1%
	No lo sé	2.6%	2.3%	1.6%	1.3%	4.3%	4.8%
Una profesora o un profesor u otra persona adulta de la escuela	Nunca o casi nunca protegen	1.4%	0.3%	3.4%	1.3%	4.2%	3.7%
	A veces protegen	34.1%	34.0%	60.8%	62.3%	36.6%	39.7%
	Siempre o casi siempre protegen	61.9%	62.3%	33.4%	34.6%	53.3%	50.1%
	No lo sé	2.6%	3.4%	2.4%	1.9%	5.9%	6.6%

27. Las celdas en amarillo señalan las diferencias estadísticamente significativas por género.

		País según IDH-D					
		IDH-D Muy Alto		IDH-D Alto		IDH-D Medio o Bajo	
Policía o militares	Nunca o casi nunca protegen	1.4%	1.1%	10.0%	11.9%	11.7%	11.1%
	A veces protegen	22.4%	21.5%	50.0%	52.6%	25.7%	31.0%
	Siempre o casi siempre protegen	70.1%	72.0%	34.1%	29.5%	51.4%	45.2%
	No lo sé	6.1%	5.3%	5.9%	6.0%	11.2%	12.8%
Me siento seguro si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo	Nada de acuerdo	4.0%	5.9%	18.5%	22.9%	19.0%	20.7%
	Muy poco de acuerdo	14.1%	16.4%	28.4%	28.0%	19.6%	22.1%
	Algo de acuerdo	38.6%	44.0%	35.5%	33.5%	23.5%	25.5%
	Totalmente de acuerdo	43.4%	33.7%	17.7%	15.6%	37.8%	31.8%

La tabla 17 muestra una información diferente, si bien está conectada con la anterior. De nuevo es posible encontrar el nivel de agregación referido al IDH-D, ya sin el detalle cuantitativo, pero también se añaden los distintos países que componen en el estudio cada nivel del IDH-D. Por otro lado, la tabla funciona como un mapa visual de posibles diferencias encontradas en la percepción de niñas y niños en cada país, excluyéndose la inclusión de los datos completos para cada país que harían su lectura francamente compleja. En su lugar, la Tabla 18 resume esta información aludiendo solo a sus aspectos más destacables.

Como puede comprobarse, **las diferencias más expresivas en la opinión de niñas y niños se encuentran concentradas de manera mayoritaria en el nivel IDH-D alto y, todavía en mayor medida, en el IDH-D medio y bajo, donde algunos países destacan por mostrar opiniones más divergentes: Vietnam, Ghana y Honduras**. Si se añade a estos Tailandia[28] (IDH-D alto), también con un número reseñable de diferencias detectadas, es posible confeccionar ya un retrato de los lugares donde la opinión de niñas y niños se sale del patrón de convergencia detectado al nivel de datos globales. De otra parte, si bien hay menos diferencias en los países más desarrollados de este conjunto, estas también existen, pero están más concentradas en uno de los bloques temáticos de la investigación: el de los agentes protectores frente a la violencia. ¿Cómo pueden cuantificarse estas diferencias y hasta qué punto son de gran tamaño? La Tabla 18 sintetiza esta información, si bien puede adelantarse que la principal tendencia reseñada coincide con lo apuntado en los datos globales: **las niñas expresan una percepción mayor de inseguridad y muy probablemente se reconocen por ello en mayor medida como víctimas potenciales de la violencia.**

[28]. Tailandia es uno de los países en los que el tamaño muestral alcanzado es pequeño, por lo que sus resultados deben acogerse con reservas.

Tabla 17. Mapa de diferencias significativas por género según tema y país (celdas en rojo, mayores diferencias detectadas)

	IDH-D Muy Alto					IDH-D Alto				IDH-D Medio o Bajo					
	Suecia	Canadá	Nueva Zelanda	Corea Sur	España	México	Brasil	Tailandia	Ecuador	Vietnam	Nicaragua	India	Honduras	Ghana	Burkina Faso
DERECHOS															
Conoce la CDN								■						■	
Las personas adultas conocen y respetan los derechos de los niños, niñas y adolescentes								■							
Es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia								■							
MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA															
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales										■					
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales													■		
Que las niñas tengan menos libertad que los niños		■			■								■		
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales															
SEGURIDAD PERCIBIDA															
Me siento seguro si tengo que caminar solo/a por donde vivo													■	■	
Me siento seguro si estoy en mi casa													■		
Me siento seguro si estoy en la escuela												■			
ESPACIO DE LA VIOELNCIA															
La escuela														■	
La casa donde viven														■	
Las calles de la comunidad, pueblo o ciudad												■		■	
Internet o las redes sociales				■										■	
En medios de transporte público							■	■		■				■	
PROTECTION AGENTS															
Los padres										■					
Las madres			■												
Una profesora o un profesor										■					
Los/as políticos/as que gobiernan				■						■					
Otros miembros de la familia											■			■	
Religiosos/as			■											■	
Policía o militares							■			■				■	

Tabla 18. Síntesis de las diferencias por género detectadas a nivel nacional: Principales resultados

Dimensiones	Observations
Derechos	- **Tailandia** es el país donde se concentra la mayor parte de las diferencias por género en lo referente a la percepción de los derechos y su cumplimiento: en concreto la proporción de niñas que dicen conocer la CDN (34,7%), aun siendo minoritario, casi duplica la de niños. Es el mismo patrón presente en Ghana, solo que en este país la proporción de niñas que dice conocer la CDN, además, es muy elevada (71%). - También en Tailandia es mucho mayor el porcentaje de niños (68%) que se muestra en desacuerdo con la frase las personas adultas conocen y respetan *los derechos de los/las niños/as y adolescentes, en comparación con las niñas (49,3%)*
Manifestaciones violencia	- Dos países de alto nivel de desarrollo han mostrado diferencias, aunque muy pequeñas, en la opinión de niñas y niños frente a la frase ***acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las redes sociales*** *para aprovecharse de él o ella:* **España y Canadá**. En ambos es mayor la proporción de niñas que afirman que no es un ejemplo de una forma de violencia, aunque minoritaria en el conjunto de la respuesta (un 4,3% en España y el 9,6% en Canadá) ya que ha sido reconocida mayoritariamente como tal. - Mucho más llamativa es la tendencia a que las niñas reconozcan de forma más clara el **abuso sexual** como una forma de violencia contra la infancia: algo detectado como una importante diferencia entre las niñas de **Vietnam** (73,90%, casi 20 puntos por encima de los chicos). - También **Honduras** destaca por existir diferencias muy expresivas entre la opinión de niñas y niños: particularmente a la hora de pronunciarse sobre si ***acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle*** es una forma de violencia: las niñas hondureñas así lo consideran en un 77% de los casos (frente al 56,5% de los niños). Aunque la diferencia es menor, también aplica al ítem que *las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida* (59,8% frente a 46,8%).
Seguridad percibida	- Las niñas de dos países muestran un desacuerdo fuerte y superior al de los niños con la frase ***me siento seguro/a si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo:*** **Honduras** (algo más del 52% de las niñas) y **Ghana** (42,5%). - En la **India** es mayor la proporción de niños que no se siente seguro en la escuela (46%), pero es una diferencia pequeña respecto a las niñas (3 puntos porcentuales).
Espacios de violencia	- **Las calles y los medios de transporte** públicos son los espacios que concentran las diferentes percepciones de niños y niñas. En concreto, estos últimos son los que las niñas perciben en mayor medida como espacios que nunca o solo a veces son seguros. Opinan así (entre paréntesis el dato para los chicos) un 64,7% de las niñas de **Ghana** (versus 46,3%), el 86,7% de las de **Tailandia** (versus 74,6%) y el 81,9% de las de **Vietnam** (versus 67,7%). La tendencia, en cambio, se invierte ligeramente para Brasil, donde así lo expresan el 90,4% de los niños frente al 87,2% de las niñas brasileñas.
Agentes protectores	- En este apartado existe mayor variabilidad, aunque sí puede señalarse que son las y los políticos que gobiernan, otros familiares, así como los y las representantes religiosos y la policía y militares los agentes que concentran las percepciones divergentes de niñas y niños. - La categoría ***otros miembros de la familia*** es vista mayormente como agentes que siempre o casi siempre protegen, pero en **Vietnam** hay más niñas que apoyan esta opción (61,20%) frente a niños (50,40%); en otros países la tendencia es a la inversa, son muchos más los niños de **Ghana** (61,50%) y **Nicaragua** (66,20%) que las niñas (48,40% y 43% respectivamente) los que así lo creen. - En el caso de **las y los religiosos** hay un contraste muy fuerte en la opinión de niños y niñas, cruzándose con diferencias en función del país de residencia. En **Ghana** son mayoría los niños varones que los ven como agentes que protegen (el 62,90% frente al 44,9% de las niñas); sin embargo, son una minoría los niños y niñas de **Nueva Zelanda y Corea del Sur** (dos países de IDH-D muy alto) que así lo piensan, y es particularmente destacable este último caso donde apenas el 11% de las niñas los consideran agentes que siempre o casi siempre son protectores (el 24,7% en Nueva Zelanda). - Algo parecido ocurre con **policía y militares**: se les considera agentes que solo son protectores ocasionalmente o no lo son nunca o casi nunca en **Brasil**, y lo hacen sobre todo las chicas (el 59% frente al 48,7% de los chicos), al igual que sucede en **Ghana** (niñas, el 48%; niños, el 32%). En **Vietnam**, sin embargo, el 61,40% de las niñas los considera siempre o casi siempre protectores. - En **Corea del sur** se produce un hecho reseñable, en la medida en que particularmente las niñas manifiestan una muy baja confianza en **las y los políticos gobernantes** como agentes protectores (solo el 18,70% los ven como agentes que siempre protegen, aunque al mismo tiempo un 36,30% no lo sabe, casi el doble que los niños).

3.3 El género en los testimonios de los niños y las niñas

Se indican ahora los principales resultados correspondientes a las diferencias por género en la percepción de la violencia de niñas y niños que han participado en las entrevistas grupales.

Figura 8. Entrevistas grupales: Síntesis de las principales frecuencias y temas sobre las diferencias de género

IDH Muy Alto	Frecuencias temáticas						
	15 Agresiones verbales por las calles	10 Violencia de género	2 Mayor debilidad de las niñas	2 Mayor riesgo de quedarse embarazadas	2 Ciberacoso		
IDH Alto	Frecuencias temáticas						
	6 Mayor riesgo de sufrir violaciones y abusos sexuales	4 Las niñas son menos violentas	3 Secuestro sobre todo a niños varones por tráfico de órganos				
IDH Medio-Bajo	Frecuencias temáticas						
	14 Reparto de tareas domésticas por parte de las niñas	10 Mayor riesgo de sufrir violaciones, trata o matrimonios forzados	8 Niños y niñas por igual	6 Prioridad en los estudios a los hijos varones	6 Trabajo infantil de varones	5 Espacios reservados exclusivamente para hombres	1 Discriminación por identidad sexual

En este caso el análisis de los discursos de los niños y las niñas, tanto desde una perspectiva global cómo en función de su proveniencia geográfica, sintetizado en la Figura 8, nos lleva a algunas consideraciones interesantes.

En primer lugar, en términos generales se confirma la tendencia a considerar a las niñas más expuestas y más vulnerables frente a la violencia en sus distintas manifestaciones, y especialmente en las que se refieren al abuso y al acoso sexual. Esta opinión es compartida tanto por niños como por niñas, aunque son ellas las que lo expresan con mucha mayor frecuencia e intensidad, llegando incluso a expresar que, en Honduras, las mujeres están "en peligro de extinción":

- *Sí… y yo creo que esta situación de inseguridad que tenemos las mujeres, pues está debido a que hay violencia, hay más violencia hacia las mujeres que hacia los hombres* (Alba, 13 años, España)
- *En mi experiencia las niñas son más acosadas que los niños. Creo que algunos niños creen que las niñas son más débiles que los niños, entonces les pueden molestar* (Noor, Canadá)
- *Las niñas son débiles, entonces es más probable que sufran violencia* (Suk-Hee, 11 años, Corea)
- *Siempre en una parte del cuerpo hay una diferencia entre el niño y la niña, que son las partes íntimas y por eso a veces eligen a la niña para hacerle cosas malas* (Beatriz, México)
- *Fuera de la escuela, hay más violencia contra las niñas, la gente les intenta intimidar en la calle. Hay violencia contra los niños también, pero menos que contra las niñas* (Juliana, 11 años, Brasil)
- *Las mujeres estamos desapareciendo. Todos los días matan hasta tres mujeres en el país estamos desapareciendo, en peligro de extinción. Hay que cuidarnos* (Elena María, 12 años, Honduras)
- *Se maltrata más a las niñas que a los niños* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)

Otro elemento que aparece de forma patente en sus discursos cuando se les pregunta sobre estas cuestiones es **una clara diferenciación respecto al tipo de violencia** a la que están

expuestas las niñas frente a la que más afecta a los niños. En este sentido, varios testimonios apuntan a que tantos ellas como ellos son igualmente víctimas de violencia, aunque se trata de formas muy distintas de la misma. Así, opinan que **los niños corren un riesgo mayor de ser víctimas de secuestros o robos o de estar involucrados en el crimen organizado, así como de algunas formas de trabajo infantil fuera del hogar; las niñas, al contrario, están mucho más expuestas a acoso y violación sexual, matrimonios forzados y trabajo doméstico.**

Es en un segundo plano cuando se diferencian sus respuestas en función del lugar de residencia, donde **se hacen muy marcadas entre los distintos países agrupados por nivel de IDH-D, tanto respecto a la frecuencia y la intensidad del discurso, como respecto a los distintos rostros que asume la violencia según el contexto.** Por un lado, si bien la direccionalidad de sus opiniones no varía (es decir, en general todos opinan que existe una mayor vulnerabilidad de las niñas), **los niños y las niñas expresan estas diferencias con una mayor intensidad discursiva en los países con IDH-D medio o bajo (India, Ghana y Burkina Faso). Por el otro, las diferencia de género en los distintos países se manifiestan de formas distintas y asumen rostros muy diferentes según el ámbito geográfico.**

Así, en España, Canadá y Corea del Sur (el grupo de países con mayores niveles de IDH-D) destacan agresiones verbales, discriminación y violencia de género. A su vez, en México y Brasil apuntan a que las niñas tienen un riesgo muy elevado de sufrir violaciones y abusos sexuales, mientras que los niños varones están más expuestos a secuestros y al crimen organizado. Finalmente, **es en los países con niveles de desarrollo humano más bajos (India, Ghana, Burkina Faso) donde las diferencias se hacen más marcadas,** con numerosos testimonios basados en situaciones vividas en primera persona, y donde además de las violaciones y el acoso sexual aparecen a menudo formas de violencia específicas hacia las niñas, como el trabajo doméstico y los matrimonios forzados.

3.3.1. Países con índice de desarrollo humano muy alto

Las agresiones verbales por las calles aparecen únicamente en los testimonios de las niñas de España (no así en Corea o Canadá), e igualmente perciben una **mayor inseguridad en las calles.** Las niñas españolas señalan también que, además de someterse a agresiones verbales cuando están en la calle, también se exponen a agresiones físicas. Así, ir en grupo (las niñas) lo consideran un factor de protección:

- *Que una chica vaya por la calle, sea guapa, y un tonto, es así, un tonto, diga "tía buena"* (Josep, España)
- *A mí no me dice nada, me toca el culo y ya estoy acostumbrada* (Raquel, España)
- *Casi no hay diferencia en el mundo real. Sin embargo, las niñas no corren el riesgo de situaciones duras porque suelen moverse en grupos* (Da-in, 12 años, Corea)

En países de IDH-D muy alto, **las niñas** expresan más que los niños estar **en riesgo de "ser atacadas",** sufrir acoso y "violencia de género", debido a las "diferencias físicas", a que son percibidas como "más débiles" o bien como "un objeto sexual". Relatan que existe una mayor **discriminación hacia las niñas,** ya que "los hombres son más fuertes y más grandes en general", de ahí que a las chicas no las dejen salir tanto a la calle o "jugar al fútbol". Ellas reciben también una educación diferente, ya que "las retienen más", y están expuestas a mayores exigencias sociales con respecto a los cánones de "belleza", porque "todo el mundo quiere una chica que sea guapa".

Con menor frecuencia se señala también el **riesgo para las niñas y adolescentes de quedarse embarazadas,** o de tener **miedo** en sus relaciones de pareja, por ejemplo, “a contestarle”.

En cuanto al uso de Internet, una niña de Corea señala que no existen diferencias entre niños y niñas, dado que “nadie sabe quién es mujer u hombre hasta que se identifiquen”. Sin embargo, Mikayla, de Canadá, advierte que **a veces las niñas sufren más el ciberacoso,** mientras que los niños se exponen más al acoso en persona.

3.3.2. Países con índice de desarrollo humano alto

Tanto en Brasil como en México está presente en el discurso de niños y niñas **el mayor riesgo que tienen estas de sufrir violaciones y abusos sexuales.** Este riesgo se percibe incluso en el propio domicilio, donde se considera “muy peligroso dejar a una niña sola”, porque “se llevan a las niñas y les hacen daño”. Aparece también el riesgo para ellas de ser abusadas, matadas y agredidas por la diversión de hombres adultos:

- *Quieren tener diversión* (…) *por querer abusar, por ejemplo: una adolescente es muy bonita al agresor que quiere abusar de ella, pues por eso lo hace por diversión, por matarla, por agredirla (Beatriz, México)*

Niños y niñas apuntan que **las reacciones de las niñas suelen ser menos violentas,** “aunque les insulten en la calle” o haya “más violencia contra ellas”. También advierten que “las niñas son más frágiles que los niños” y “no saben defenderse”:

- *Sí, yo creo que es injusto porque hay situaciones que ellas son más frágiles que los niños. Yo nunca he visto una pelea entre niñas* (Daniel, Brasil)
- *Porque las niñas son más frágiles que los niños, no saben defenderse como los niños, entonces es más fácil hacerles eso que tener a las niñas vendiendo drogas* (Rita, 11 años, Brasil)

Mientras que para las niñas uno de los riesgos más percibidos es la violación, para los niños se cita el robo y el **tráfico de órganos** por parte de bandas. Pese a que ambos están expuestos a un secuestro, Dulce y Amalia, de México, señalan que el ***“nivel de los niños que secuestran es más que a las niñas que roban”.***

- *Y a los niños, hay bandas que, por decirlo así, les quitan los órganos, los matan, hay para ellos una diferencia entre una niña y un niño. A la niña la violan o al niño le quitan sus órganos y los venden y es más fácil para ellos ganar dinero* (Adriana, 10 años, México)

3.3.3. Países con índice de desarrollo humano medio-bajo

El argumento más recurrente en las expresiones de las niñas (en mayor medida que la que expresan los niños) son las **claras diferencias de asunción de roles asignados en el reparto de la ayuda en las tareas domésticas,** que se encuentran especialmente entre las niñas de Burkina Faso y Vietnam (en mucha menor medida en Honduras y en la India). En estos testimonios, mayoritariamente de niñas, apelan a su necesidad de descanso, narrando que, al salir de la escuela, el trato en casa hacia niñas y niños es muy diferente, y consideran que es simplemente “porque no se les pide a los niños que lo hagan”. **Ellas “empiezan directamente a trabajar” cuando llegan del colegio,** barriendo, lavando ropa, fregando platos, haciendo recados o acarreando el agua, entre otras labores, y solo “cogen sus cuadernos para aprender sus clases” una vez realizadas las tareas domésticas. En contraste, muchas niñas señalan que los chicos “dejan sus mochilas y empiezan a jugar” y “no

quieren ayudar" en las tareas. Varias niñas comparten que "has de realizar las tareas domésticas, aunque estés enferma", o serán "regañadas o golpeadas". Rimpal, de la India, advierte también que los padres y madres no deberían darles tareas domésticas, porque así "arruinarán nuestros estudios":

- *Cuando las niñas llegan a casa justo después de la escuela, empiezan directamente a trabajar. Cuando los niños dejan sus mochilas, empiezan a jugar; no quieren ayudar a las niñas, no se les puede mandar a comprar cosas, se les dice que dejen sus mochilas y que vayan a por agua para lavarse* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Cuando estás enferma y hace falta alguien para ir a comprar, se prefiere mandar a la niña enferma que al niño que está bien y que no tiene nada que hacer. Y se la llama mentirosa a la chica, diciendo que no está enferma* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)

En general, niños y niñas de IDH-D medio o bajo perciben que **las niñas tienen más riesgo de sufrir violaciones, situaciones de trata o matrimonio forzado.** Además, ellas se exponen a quedar embarazadas siendo muy jóvenes, lo que pone en peligro sus vidas. También se menciona a la violencia sufrida en casa y en la escuela, dado que "las niñas normalmente son regañadas por sus padres y acosadas por los niños", mientras que los niños "son menos regañados y golpeados":

- *Cuando las niñas se casan, son sus maridos los que deben asegurarse de que ellas tienen todo lo que necesitan en casa* (Aïssata, 11 años, Burkina Faso)
- *Para las niñas por la violación o que las anden enamorando, por los niños que los obligan o los enganchan a que se vendan a ellos* (María Luisa, 12 años, Honduras)

Con menor frecuencia se percibe que **niños y niñas son maltratados por igual,** aunque Odou, de Burkina Faso, advierte que hay espacios sagrados donde no pueden entrar las niñas, y si lo hacen, "los adultos les pegan copiosamente". En relación con los riesgos de abuso, si bien es cierto que se perciben mayores peligros para las chicas, algunos niños y niñas **señalan que ellos también "tienen problemas",** porque corren el riesgo de que haya personas adultas que les enamoren, o que "les enseñen cosas que no tienen que saber ni tienen que hacer", incitándoles también a robar o a drogarse. Mientras que con ellos se enuncia más el peligro de que les inciten a hacer cosas malas, a ellas se les señala el peligro de que les pasen cosas malas:

- *No, tanto niños como niñas son maltratados de la misma manera* (Mary, 12 años, Ghana)

En cuanto a los recursos económicos y académicos, niños y niñas indican que los mayores **dan prioridad a los hijos varones,** tanto en el acceso a los estudios como en la compra de ropa. Nihad, de Ghana, señala incluso que a "algunas de las chicas no las dejan ir a la escuela", y Akimaton, también de Ghana, expresa que "las niñas sufren más que los niños" o que para los chicos varones "se prefieren escuelas privadas, mientras que las niñas van a las escuelas del Gobierno":

- *Sí hay diferencias entre niños y niñas en mi casa. Por ejemplo, si compran ropa para mi hermano le compran tres prendas, pero para mí solo una. Entonces me siento muy triste. Dan preferencia a los hijos varones* (Shaurya, 11 años, India)

Las tareas domésticas no son contempladas como trabajo, de ahí que la percepción sobre **el trabajo realizado por varones se mencione en algunos casos como más frecuente:** "Hay niños que trabajan más que las niñas". Se señala además **el riesgo que supone el trabajo** para ellos, tratados como esclavos, enviados a granjas y sirviendo a otras personas cuando deberían estar en la escuela. Sin embargo, un niño de la India relata el caso de una niña que vende comida como una forma de pagar sus estudios y sacar adelante a su familia:

- *Yo voy hasta las minas. Allá en las minas hay una niña que saca adelante a su familia, ella vende naranjas, vende burras, comida… Nosotros le preguntamos que por qué tiene que vender, y dice que ella está vendiendo para estudiar porque ya que los padres no pueden pagarle el estudio, ella se pone a vender* (Karan, 12 años, India)
- *Cuando los niños van a trabajar muy jóvenes hay más riesgo* (Karan, 12 años, India)
- *Las niñas son maltratadas. Las maltratan. Y a los niños los envían a trabajar en granjas o a servir a otros* (Abena, 10 años, Ghana)

Según algunos testimonios, las personas adultas confían más en los niños que en las niñas, amenazando y alejando a estas de algunas zonas "diciendo que hay fantasmas", pero no amenazan a los niños de la misma manera. Por eso no sorprende que niños y niñas consideren que **el uso de algunos espacios públicos queda reservado para los hombres,** o bien por tratarse de espacios de culto y rituales sagrados, de acceso exclusivo a los varones, o bien por los riesgos a los que se exponen las niñas al transitarlos:

- *En mi barrio se llevan un grupito de jóvenes mayores de 21 años y a veces menores también. Ahí no es que sufro de abuso, sino que es más la molestia psicológica, pasa una muchacha y "adiós mi amor, que qué bonita está y qué rica estás", y esa es la falta de respeto que hay* (Brenda, 12 años, Honduras)

PERCEPCIÓN DEL RIESGO Y BIENESTAR SUBJETIVO. UNA PERSPECTIVA NACIONAL COMPARADA

En los dos capítulos anteriores, a la vez que se han presentado los resultados globales de la investigación, se han evidenciado los contrastes en la opinión de niños y niñas cuando se tienen en consideración el género y el ámbito geográfico del que provienen, en relación con los bloques centrales de información del cuestionario (los derechos, las manifestaciones de la violencia, los espacios y los agentes, y también las posibles respuestas de la población adulta e infantil para prevenirla y combatirla).

Este capítulo contiene en cambio el relato sintético de los hallazgos que involucran a los países comparados a título individual, a través de medidas agregadas que permitan posicionar a los distintos países participantes en el estudio en algún tipo de contínuum que permita compararlos[29]. Para este fin se han calculado una serie de índices sintéticos cuya puntuación detallada puede encontrarse en el anexo a este informe, pero que pueden resumirse en:

- Un ***índice de bienestar subjetivo*** que mide el grado de satisfacción con varios aspectos de sus vidas y con su vida en conjunto (de 1 a 7 puntos).

- Un ***índice de la percepción del riesgo***, en la medida en que han calificado los espacios de su entorno como poco seguros y a las figuras que les rodean como no protectoras (de 0 a 100 puntos).

- Un ***índice de la percepción de seguridad*** en varios ámbitos centrales de sus vidas: su casa, las calles de la zona en que viven y la escuela (de 0 a 100 puntos).

Estos índices muestran un comportamiento variable que permite identificar con claridad los países que cuentan con una percepción más aguda o desfavorable hacia la violencia por parte de niños y niñas, siendo la categoría “bienestar subjetivo” la más igualada en la medida en que ha arrojado puntuaciones altas (por encima de 5 sobre 7) para todos los casos considerados. Los siguientes dos gráficos muestran el recorrido tanto del índice de riesgo percibido como el de seguridad percibida, quedando bien identificados sus fuertes contrastes.

Como puede identificarse en los dos gráficos que siguen, **tanto la percepción del riesgo como la percepción de seguridad acaba retratando fuertes divergencias entre los países participantes en el estudio.** Los chicos y chicas de Suecia, por ejemplo, muestran una elevada confianza en su entorno, lo que se traduce tanto en un nivel alto de seguridad percibida en su casa, sus calles y sus escuelas como en una percepción del riesgo (la más baja de todo el estudio) que es casi cinco veces menor que la de la población infantil de Nicaragua. Siguiendo esta misma lógica, entre la percepción de seguridad de los niños y niñas españoles (87,2 sobre 100) y la de sus equivalentes vietnamitas (58,2 sobre 100) media una profunda brecha de 29

[29]. Dicho relato se basa en una presentación sintética de información, más que en el desglose exhaustivo de los datos de cada submuestra nacional, e incorpora las necesarias reservas ya expresadas sobre la representatividad de algunas de estas submuestras.

puntos que solo puede interpretarse como consecuencia de poner en comparación dos entornos completamente disímiles, en lo que a la violencia contra niños y niñas se refiere.

Por último, llama la atención que, pese a estar relacionados, ambos índices clasifican a estos países de manera muy distinta: la prueba es que **las puntuaciones más desfavorables en lo que concierne a la percepción del riesgo** (es decir, los países en los que la población infantil encuestada es más sensible o percibe en mayor medida el riesgo ante la violencia) **nos llevan preferentemente al espacio geográfico latinoamericano (Brasil, Ecuador, México, Honduras y Nicaragua** son cinco de los seis países con menor puntuación en este índice). **Por el contrario, cuando se habla del nivel de seguridad percibida por niñas y niños en los tres ámbitos ya mencionados (su casa, la calle y su escuela) las posiciones más desfavorables las ocupan mayormente países asiáticos (Corea del Sur, Tailandia y Vietnam).** Si bien están próximos a los del entorno latinoamericano y, quizás inesperadamente, incluyen también a un país **(Corea del Sur) que es el único de entre los de un desarrollo humano muy alto en puntuar desfavorablemente. Incluso este último grupo de países (IDH-D muy alto),** a priori aquellos con las mejores condiciones de desarrollo y también entornos menos favorables a la violencia, **presenta sus diferencias: nótese, por ejemplo, cómo la puntuación de España en cuanto a percepción del riesgo duplica la de Suecia, siendo una de las más desfavorables del grupo.**

Gráfico 14. Recorrido del índice de percepción de riesgo (0-100)

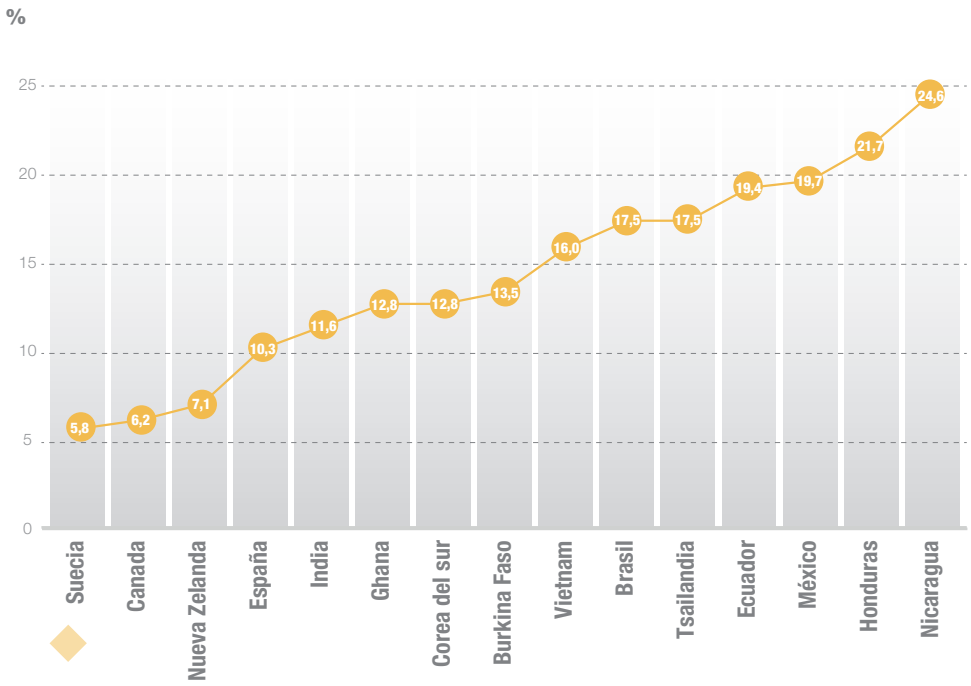
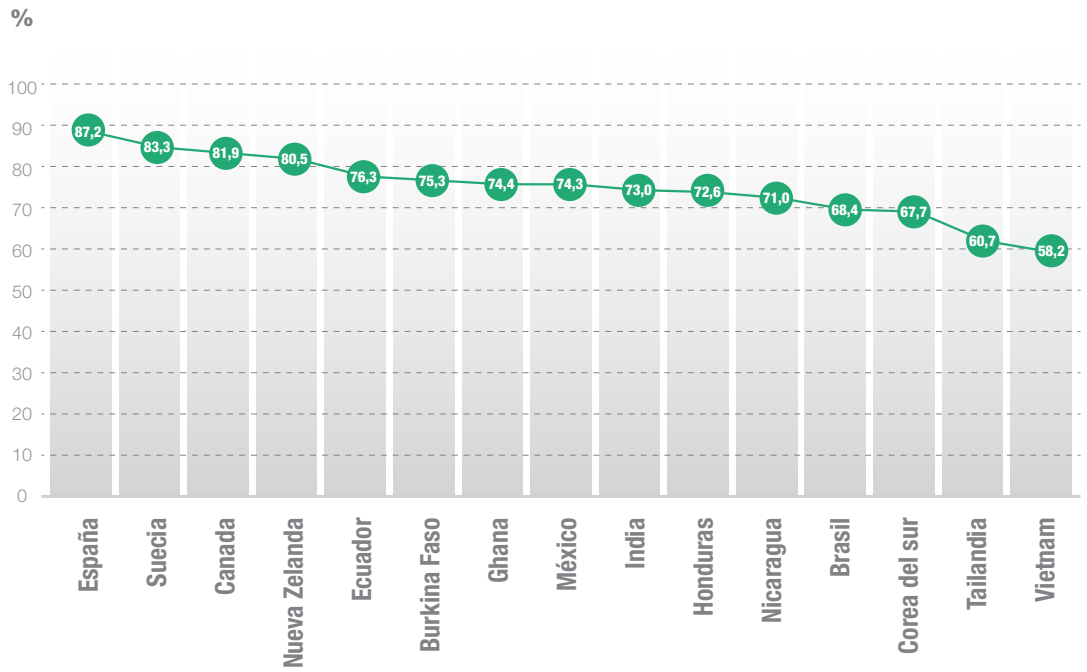


Gráfico 15. Recorrido del índice percepción de seguridad (0-100)



Por otro lado, las puntuaciones de cada índice para los quince países han sido ordenadas desde la más favorable a la más desfavorable y, en función de estas, se ha jerarquizado la posición de cada país en los tres principales índices sintéticos. La Tabla 19 es el resultado de esta operación, donde las 5 posiciones más favorables se han sombreado en color verde más oscuro y las cinco más desfavorables en color verde más claro.

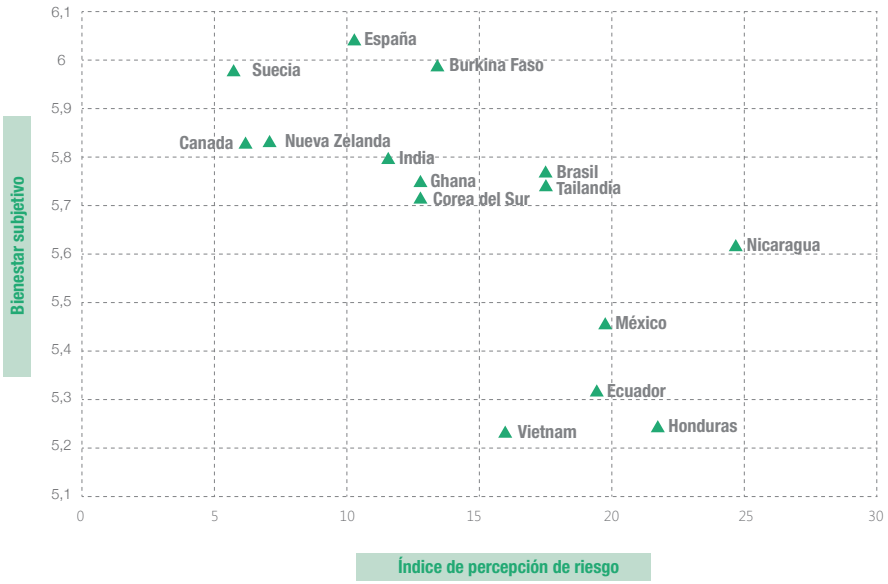
Tabla 19. Clasificación de países en función de su puntuación en índices referidos a la percepción del riesgo, seguridad y bienestar subjetivo

Posición	Bienestar subjetivo (media 1-7)	Índice percepción riesgo (0-100)	Índice percepción seguridad (0-100)
1	España	Suecia	España
2	Burkina Faso	Canadá	Suecia
3	Suecia	Nueva Zelanda	Canadá
4	Nueva Zelanda	España	Nueva Zelanda
5	Canadá	India	Ecuador
6	India	Ghana	Burkina Faso
7	Brasil	Corea Sur	Ghana
8	Ghana	Burkina Faso	México
9	Tailandia	Vietnam	India
10	Corea Sur	Brasil	Honduras
11	Nicaragua	Tailandia	Nicaragua
12	México	Ecuador	Brasil
13	Ecuador	México	Corea Sur
14	Honduras	Honduras	Tailandia
15	Vietnam	Nicaragua	Vietnam

Varias cuestiones llaman la atención. En primer lugar, la relación compleja que estos índices muestran con el nivel de desarrollo de cada uno de estos países, tal y como ha sido conceptualizado en este estudio (a través del IDH-D); esto es lo mismo que decir que **la percepción que niños y niñas tienen sobre la violencia no es un reflejo simple del grado de desarrollo humano de los entornos que habitan.** Queda bien ejemplificado con **dos casos extremos:** el de un país considerado de bajo desarrollo humano, como es **Burkina Faso,** pero que muestra niveles muy altos de bienestar subjetivo en su población infantil y puntuaciones moderadas tanto en la percepción del riesgo como en la seguridad manifestada por su población infantil; pero del otro lado también en el caso de **Corea del Sur,** un país de un IDH-D muy alto cuyos niños y niñas lo sitúan por dos veces entre las cinco posiciones más desfavorables de la tabla (bienestar subjetivo y percepción de seguridad), y solo se sitúa en la séptima posición a la hora de medir la percepción del riesgo de su población infantil. **En líneas generales se puede afirmar que la zona más favorable de la tabla queda mayormente ocupada por países de mayor desarrollo humano** (con las excepciones de India y Ecuador) **mientras que las últimas posiciones albergan a los niños y niñas de países cuyo IDH-D es menor** (aunque incluye en ocasiones países de un IDH-D alto como México, la ya mencionada Corea del Sur y Ecuador).

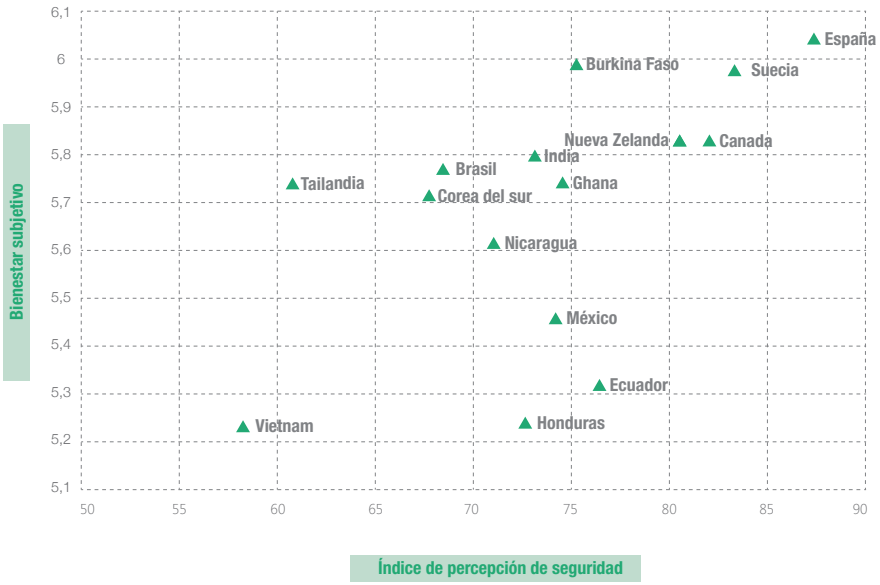
Por añadidura, la relación que guardan estos índices entre sí constituye también una interesantísima vía de análisis y exploración de estos datos. No es este el texto más adecuado para hacerlo en profundidad, pero sí nos gustaría destacar un aspecto que reúne dos puntuaciones del estudio que parecen estar estrechamente vinculadas. El Gráfico 16 que se ofrece a continuación es el resultado de colocar cada uno de estos países sobre un plano bidimensional constituido por la intersección de dos ejes: uno horizontal (x) que refleja la puntuación media de niños y niñas de cada muestra nacional en el índice de percepción del riesgo, y otro vertical (y) donde queda representada la puntuación referida al bienestar subjetivo (que es una medida de la satisfacción vital de la población infantil). Se observa que, aunque no pueda afirmarse fácilmente que una es resultado de la otra, queda la impresión de que ambas puntuaciones están ligadas y difícilmente pueden explicarse sin pensar que **el riesgo percibido por niñas y niños es un claro condicionante de su bienestar subjetivo (y viceversa). Así, la mayor parte de los países que destacan por los mayores niveles de bienestar subjetivo y están en la zona verde de la tabla anterior (Suecia, pero también Canadá y Nueva Zelanda) destacan igualmente por presentar valores singularmente bajos en el índice de percepción del riesgo.** En comparación, España, y en mayor medida Burkina Faso, presentan niveles mayores de riesgo percibido, si bien mantienen niveles muy altos de satisfacción vital**. Del lado opuesto, son los países donde niños y niñas han puntuado más alto en el índice de percepción del riesgo (apuntando probablemente a una mayor sensación de vulnerabilidad frente a la violencia) los que también arrojan valores más bajos en lo que a su bienestar subjetivo:** más desfavorables para Vietnam, Honduras, Ecuador y México, y ligeramente más altos en el caso de Nicaragua. **La relación, por supuesto, no es lineal ni automática, y existen países cuyo comportamiento no se ajusta por completo a este patrón.** Se piensa, por ejemplo, en el caso nicaragüense o en el de Brasil y Tailandia, países estos últimos que combinan niveles altos de percepción del riesgo con niveles también relativamente altos de satisfacción vital para la población infantil. **Sin embargo, queda la impresión general de que la percepción que niños y niñas plasman de sus entornos tiende a estar ligada a su satisfacción vital** ya que un incremento en la percepción del riesgo tiende a empobrecerla.

Gráfico 16: Posicionamiento de los países de SVBD19 según su puntuación en los índices de bienestar subjetivo y percepción del riesgo.



Esto es aún más claro si lo que se mide es la relación entre la seguridad percibida en el entorno y el bienestar subjetivo. El Gráfico 17 muestra cómo en este caso la relación es más lineal y de signo proporcional en la medida **en que niveles más altos de seguridad percibida en el entorno están aparejados a una mayor satisfacción vital,** subsistiendo diferencias como países que, compartiendo una percepción más baja de seguridad, tienen puntuaciones mucho más dispares en lo que a bienestar subjetivo se refiere (Vietnam y Tailandia, por ejemplo, pero también Honduras, Ecuador y Burkina Faso entre los países con puntuaciones más favorables).

Gráfico 17. Posicionamiento de los países de SVBD19 según su puntuación en los índices de bienestar subjetivo y percepción de seguridad del entorno



CONCLUSIONES

A la luz de los datos mostrados en el presente informe, se resumen aquí los principales resultados y se presentan conclusiones preliminares.

Si bien en términos globales se pueden identificar muchas tendencias comunes en las opiniones de los niños y las niñas respecto de la violencia hacia la infancia y sus distintas dimensiones, existen al mismo tiempo muchas diferencias en la manera en que los y las encuestadas perciben este fenómeno en función de su país de procedencia. Algunas de ellas resultan especialmente marcadas y hacen que el relato pueda aparecer muy diferente en los distintos contextos geográficos analizados.

Por lo tanto, en este último capítulo del informe se ha tratado, no sin esfuerzo dada la gran cantidad de información, de ofrecer un conjunto de conclusiones que reflejan tanto las tendencias globales como las principales diferencias entre los países de la muestra. Para facilitar la lectura se ha mantenido aquí la misma estructura temática utilizada en el resto del informe.

Los derechos de niños y niñas frente a la violencia

En términos globales los niños y las niñas parecen muy conscientes de sus propios derechos, y así lo expresan siete de cada diez personas entrevistadas. No obstante, prácticamente la mitad de ellos y ellas afirman no conocer la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas (CDN).

Estos datos varían mucho entre los distintos países. A los extremos de la tabla encontramos países con un elevado nivel de conocimiento de la convención entre los niños y niñas, que también se muestran muy conscientes de sus propios derechos (como en el caso de Ecuador), frente a países con un porcentaje muy elevado de niños y niñas que no conocen la convención y apoyan escasamente la idea de que todos los niños y niñas tienen sus propios derechos (es el caso, especialmente, de Tailandia).

No obstante, **no siempre un mayor conocimiento de la convención implica también una mayor conciencia de sus derechos.** Así, si bien el conocimiento de la Convención parece ser mucho mayor entre las personas encuestadas en los países con un IDH-D medio o bajo (Nicaragua y Honduras son los países con el dato más favorable, seguidos por Vietnam, Burkina Faso y Ghana), son los niños y niñas de algunos países de IDH muy alto como Canadá, Nueva Zelanda, Corea del Sur o España los que, a pesar de mostrar un escaso conocimiento de la Convención, creen en mayor medida en la propia existencia de sus derechos.

Las niñas y niños que han participado en las entrevistas grupales expresan además que no hay ningún motivo que justifique que no tengan sus derechos reconocidos, que estos se deben asegurar y respetar en todos los lugares, independientemente del contexto individual y familiar, y manifiestan una necesidad de mayor concienciación sobre ellos. **Pero igualmente los derechos se expresan como una tarea compartida tanto de las personas adultas como de los niños y niñas.**

En general la mayor parte de niños y niñas parecen estar satisfechos con el grado en que las personas adultas conocen y respetan sus derechos, aunque uno de

cada dos opina que en su país no se escucha su opinión sobre los asuntos que les importan, y más del 40% cree que los niños y niñas no están suficientemente protegidos contra la violencia.

Los niños y niñas que residen en los países con mayores niveles de desarrollo humano están más satisfechos de la manera en que se respetan sus derechos y se les protege frente a la violencia (es el caso de Corea del Sur, Suecia, España y Canadá). Por el contrario, Brasil e India han sido los dos países donde la opinión de niños y niñas ha sido más crítica con todas estas cuestiones.

Las manifestaciones de la violencia

En términos globales, no todas las manifestaciones de la violencia son reconocidas como tal ni en la misma medida por parte de los niños y niñas, sino que existen formas de violencia más explicitas y visibles, y otras que son mucho más sutiles y difíciles de identificar por la población infantil.

Así, formas más directas de violencia contra el individuo como el **abuso sexual** o la **violencia física,** así como la **participación en una guerra o en el crimen organizado,** son considerados ejemplos de violencia por más del 80% de los y las entrevistadas, mientras que la mayoría no ve como formas de violencia la **prohibición del juego** en el espacio público o la **privación de los medios** materiales para vivir, que son formas más estructurales o impersonales de la violencia. En posiciones más intermedias se sitúan otras manifestaciones de la violencia que incluyen la humillación o la discriminación, la falta de libertad de las niñas para decidir sobre su vida o la falta de acceso a servicios básicos.

Al mismo tiempo, existen diferencias muy marcadas entre los distintos países, y en algunos de ellos los niños y las niñas definen muy claramente como formas de violencia algunas manifestaciones concretas que a nivel global no han tenido mucho respaldo.

- Formas de violencia más estructurales y relacionadas con entornos de mayor privación e inseguridad (trabajo infantil, privación material y falta de acceso a servicios básicos) están mucho más presentes en los países con menores niveles de desarrollo humano y mayores tasas de desigualdad. En estos contextos, tanto la pobreza como la falta de un entorno familiar protector estable se consideran entre los principales factores de vulnerabilidad. En las entrevistas grupales, los niños y niñas de Honduras, Ghana y Burkina Faso mencionan diferentes situaciones como la explotación laboral (la ayuda doméstica en el caso concreto de las niñas), así como episodios de abandono, mendicidad, trata, o el peligro que representa la presencia del crimen organizado.

- Por el contrario, los niños y niñas de los países con un IDH-D muy alto se muestran algo más receptivos a la hora de identificar el acoso y la violencia sexual, especialmente la que tiene como principales víctimas a las niñas.

- Al mismo tiempo, también la proporción de niñas y niños que identifican como violencia el ser acosado o engañado en Internet o en las redes sociales es mucho menor en los países con un IDH-D medio o bajo, lo cual es probablemente consecuencia de un acceso a Internet menos generalizado en estos contextos y a estas edades.

Los motivos de la violencia

Las respuestas de los niños y niñas respecto de los posibles motivos de la violencia contra ellos han arrojado resultados muy diferentes, e incluyen tanto argumentos "exculpadores" como aquellos que apuntan a unas respuestas negligentes por parte de las personas adultas, no solo como agresores, sino en cuanto a figuras de referencia que deberían protegerles.

- En términos globales, uno de los motivos más señalado es la propia **indefensión de niños y niñas, vinculada a la diferencia de poder** que existe entre la víctima y su agresor, tanto cuando este es una persona adulta como cuando es otro niño o niña.

- Entre los motivos que han tenido más apoyo están algunos **argumentos que se podrían clasificar como "exculpadores"**. Entre ellos, el **abuso de drogas o alcohol** que hace que las personas adultas pierdan el control, o el hecho que la propia persona que agrede haya sido a su vez víctima de violencia en su infancia, apuntando al **efecto replicador de la violencia** por parte de las víctimas (ciclo de la violencia). Este grupo de respuestas incluye también la idea que la violencia puede ser una consecuencia directa de un **comportamiento de la víctima**, que "provoca" una reacción violenta por parte de las personas adultas.

- Por otro lado, otras opciones que han recibido un cierto respaldo en términos globales, aunque algo menor, interpelan a la **inacción o la pasividad de la población adulta**. En este caso, los niños y niñas apuntan a que la violencia se debe a que las personas adultas no hacen nada por evitarla, y también a la **falta de reconocimiento de sus derechos**.

- En general, los niños y las niñas **rechazan la violencia como una posible herramienta educativa** o como algo "necesario" para educarles, si bien con muchas diferencias según el contexto geográfico.

- Cuando se pregunta específicamente por **la violencia ejercida por otros niños o niñas,** destaca entre los posibles motivos propuestos también **la falta de empatía o conciencia** sobre las consecuencias de la violencia por parte del agresor.

Resulta especialmente interesante y relevante en este caso observar los datos desagregados puesto que existen diferencias muy marcadas entre los distintos países que podrían quedar 'ocultadas' por el dato global.

Si bien los tres motivos que han tenido el mayor respaldo a nivel global reciben un elevado reconocimiento en todos los países estudiados (la propia indefensión de niños y niñas, el ciclo de la violencia y la pérdida de autocontrol por el consumo de sustancias), existen diferencias muy marcadas en otros motivos señalados, especialmente cuando la persona agresora es adulta.

- Se observa que **conforme se incrementa el IDH-D, la opinión de los niños y las niñas tiende a hacerse más crítica** hacia el papel de las personas adultas y a reconocer en menor medida muchos de los posibles motivos de la violencia. En particular, niños y niñas del IDH-D muy alto parecen ser menos tolerantes hacia la pasividad de las personas adultas, rechazando más claramente argumentos legitimadores de la violencia como aquellas explicaciones que parecen descargar a las personas agresoras de su responsabilidad y apuntan a una "culpabilización" de la víctima. En cambio, en el grupo de países con IDH-D medio o bajo, la

mayoría de los niños y niñas reconoce la violencia como herramienta educativa o cree que esta se debe a un mal comportamiento de los niños y las niñas que provocan al agresor, ambas opciones ampliamente rechazadas en el resto de países.

- En segundo lugar, en los países con menores niveles de desarrollo humano aparece con una cierta frecuencia un argumento que casi no se contempla en el otro extremo, al vincular la violencia al **contexto socio económico** de las familias, de privación, pobreza y desempleo. Así, en países como Honduras, Burkina Faso o Ghana, uno de cada dos niños y niñas apoya la idea de que la *necesidad de dinero* de las familias puede llevar a situaciones de violencia y maltrato.

Los espacios de la violencia y la seguridad percibida

En términos globales los niños y niñas expresan muy claramente cuáles son los posibles espacios de la violencia y dónde se sienten más protegidos, desatacando el espacio virtual y la calle como lugares de mayor riesgo, mientras que en casa es donde más seguros se sienten.

- Casi cuatro de cada diez niños y niñas que han participado en la investigación declara no sentirse seguro al navegar en **Internet y las redes sociales,** así como al moverse **en el espacio urbano o el espacio público** en general.

- Por el contrario, **la casa donde viven** es el único espacio considerado seguro por una mayoría de niños y niñas a nivel global, siendo más de nueve de cada diez los que dicen sentirse seguros cuando están en su casa, seguida por el **entorno escolar** (especialmente su propia clase en la escuela). Otro espacio indicado como seguro, aunque en menor medida, es el **espacio asociativo**.

El riesgo percibido por los niños y las niñas en Internet y en los espacios públicos es máximo en los países del entorno latinoamericano y en algunos países de IDH-D medio o bajo.

- En Brasil, Nicaragua, México y Ecuador la mitad o más de los niños y niñas tiene una percepción agudizada de la inseguridad de su entorno físico, indicando como lugares que nunca son seguros tanto **las calles** (también es el caso de Tailandia, Vietnam y Burkina Faso) como los **medios de transporte públicos** (junto con Honduras), triplicando holgadamente los datos de los países con IDH-D muy alto. Más de tres de cada diez niños y niñas de Tailandia, por ejemplo, perciben la calle como un espacio que no le ofrece seguridad, mientras que en España o Suecia más del 85% declara sentirse seguro caminando solo en la zona donde vive.

- De manera similar, en Brasil, Nicaragua, México y Ecuador consideran como espacios muy inseguros **Internet y las redes sociales.** En este caso, los niños y niñas de algunos países de IDH-D muy alto, y especialmente España y Corea del Sur, comparten esta preocupación (cerca de la mitad), mientras que la proporción de niñas y niños que identifican Internet o las redes sociales como un espacio de riesgo es menor en los países con un IDH-D medio o bajo como Ghana, India o Burkina Faso, lo cual una vez más se podría explicar por un acceso más limitado al entorno virtual en determinados contextos.

- En los discursos de los niños y las niñas que han participado en las entrevistas grupales, **el espacio público asume connotaciones y características muy distintas según el contexto**. Así, en México y Brasil se identifica en muchas ocasiones como un espacio (la calle, el barrio,

las favelas) controlado por los grupos de “crimen organizado y facciones criminales”, mientras en el grupo de países con niveles de desarrollo humano bajo los espacios percibidos como de mayor riesgo son los lugares de tránsito, entre los cuales mencionan de forma mayoritaria los de camino a la escuela, a los pozos o a otras comunidades en zonas rurales.

Agentes protectores y agresores

En términos globales las únicas figuras protectoras claramente identificadas por los niños y las niñas en todos los contextos son sus progenitores, y especialmente sus madres. Al contrario, la población encuestada muestra una cierta desconfianza hacia la clase política y sus gobernantes.

- Los niños y las niñas identifican como **claros agentes protectores a las madres** (86,4% de los casos) **y en cierta menor medida a los padres.** Otros agentes protectores, aunque lo sean para una proporción más pequeña de las y los encuestados, son **otros miembros de la familia** como tíos y tías o abuelos y abuelas y, ya por debajo del 50%, **el profesorado** y **la policía o militares**.

- Del lado contrario, la población infantil consultada muestra **una cierta desconfianza hacia la clase política**, siendo casi tres de cada diez los niños y niñas que piensan que las y los políticos y las personas que les gobiernan nunca les protegen.

- Pero también **los propios niños y niñas (sus iguales) muestran una representación poco favorable,** siendo el segundo colectivo que menos se percibe como potenciales agentes protectores (el 16,1% de las y los encuestados opina que los otros niños y niñas nunca les protegen).

Exceptuando a los progenitores, que siempre son percibidos como figuras protectoras, la caracterización de muchos de los otros agentes identificados es más variable, si bien aparecen más favorablemente retratados en el caso de los niños y las niñas del IDH-D muy alto.

Las diferencias mayores se registran en los agentes que a nivel global han sido calificados como poco protectores y que muestran un comportamiento muy variable que introduce grandes disparidades entre países.

- En el caso de **las y los políticos que gobiernan,** por ejemplo, casi la mitad de los niños y niñas del IDH-D alto tienen claro que nunca o casi nunca protegen (especialmente en México, Brasil y Ecuador), dato que se reduce mucho entre la población encuestada en países de IDH-D muy alto (con un 12,6%) y en los del IDH-D medio y bajo (con un 20,1%).

- El porcentaje de población encuestada que considera que los **propios niños y niñas** nunca o casi nunca protegen es más de diez veces superior en países como Nicaragua, Honduras o Vietnam, e incluso más en Tailandia, respecto al que se registra en Suecia o España.

Al mismo tiempo, otras categorías de actores que no se han posicionado de una manera muy clara en el nivel global, presentan diferencias reseñables según el contexto geográfico. Para todos ellos, la confianza de los niños y las niñas es mucho menor en países como Ecuador, Brasil, México o Nicaragua.

- Es el caso, por ejemplo, de los **otros miembros de la familia (**como tíos/as y abuelas/os) o de figuras cercanas a la familia (como los **amigos o conocidos de la familia),** que aparecen

mayoritariamente como actores protectores en los países de IDH-D muy alto, mientras que lo son en mucha menor medida en el resto de los países y especialmente en los países de IDH-D alto.

- Para la mayoría de los niños y niñas de países con IDH-D muy alto, así como para los de algunos países de IDH-D medio o bajo (especialmente Burkina Faso y Ghana), **las y los profesores** son considerados actores que siempre les protegen. Por el contrario, la mayoría de las personas encuestadas en el contexto latinoamericano no los considera agentes protectores.

- De la misma manera, **la policía y los militares,** a quienes un 71,1% de niñas y niños del IDH-D muy alto considera siempre o casi siempre agentes protectores, no gozan de esta condición favorable en el resto de los países. En Ecuador, México y Nicaragua, por ejemplo, solo una cuarta parte o menos opina así.

Finalmente, dos elementos surgen muy claramente de los discursos de los niños y las niñas en todos los contextos: el miedo a denunciar, acompañado por la desconfianza hacia las personas adultas, y la falta o desconocimiento de los recursos de protección.

- Si bien es cierto que muchas de sus repuestas apuntan a la importancia de poder denunciar y acudir a un adulto cercano, al mismo tiempo tienen claro que no pueden confiar en cualquier persona, especialmente fuera de su familia (profesores o policías), ya que **no todas las personas adultas ofrecen confianza**. Aparece entonces el miedo a no ser creído por las personas adultas e incluso a sufrir represalias o castigos y a ser agredidos de nuevo.

- Otro elemento común en el discurso de las personas entrevistadas es el desconocimiento o la falta de **recursos de protección y ayuda**. Por un lado, más de una quinta parte no supo pronunciarse sobre si los servicios públicos o l*os teléfonos de ayuda* son efectivamente recursos de protección y en qué medida (en el caso de que lo fueran). Además, en las entrevistas grupales en varias ocasiones indican no saber a dónde o a quien acudir en busca de ayuda, y manifiestan diferentes barreras materiales o inmateriales para acceder a los recursos que conocen.

Lo que niñas, niños y personas adultas pueden hacer para combatir la violencia

Frente a opciones de corte más inmediato o punitivo, niñas y niños reclaman a las personas adultas respuestas mucho más estructuradas y con carácter preventivo, basadas en el respeto y el buen trato, y también en la concienciación y el empoderamiento de niños y niñas como sujetos con derechos.

- Nueve de cada diez personas encuestadas creen que lo más importante que pueden hacer las personas adultas para acabar con la violencia contra la infancia es ***amar más a los niños y las niñas* y *escuchar lo que tienen que decir*.** Reclaman personas adultas que les protejan y les proporcionen cuidado, tanto físico como psicológico, que los quieran y les hagan sentirse queridos, dándoles más amor, apoyo y pasando tiempo con ellos.

- Al mismo tiempo reivindican la importancia de las **acciones de sensibilización y concienciación** dirigidas tanto a la población adulta (*educar a otros adultos sobre lo importante que es el buen trato a los niños y niñas*) como a los propios niños y niñas (*explicar a los niños y niñas que tienen derecho a estar protegidos de la violencia* o *explicar a los niños y niñas cómo defenderse sin usar la violencia*). Piden a las personas adultas que reconozcan los derechos de niños y niñas, les respeten y crean en ellos, y al mismo tiempo que les aconsejen y les den seguridad y confianza.

De la misma forma, cuando se les preguntas sobre lo que ellos y ellas mismas pueden hacer para acabar con la violencia contra la infancia, demuestran una gran capacidad para actuar y ofrecen numerosos recursos y soluciones, optando en mayor medida por aquellas respuestas que encierran un sentido empático, cooperativo y vinculado a sus derechos.

- La opción de respuesta más valorada por niñas y niños ha sido la de **denunciar y buscar ayuda** en otros ante una situación violenta (más del 88% está algo o totalmente de acuerdo en que *debemos informar a alguien que pueda ayudar*). Así, buscar la ayuda de una persona adulta o de la policía también es una de las opciones más mencionadas por niños y niñas en las entrevistas grupales

- Otro grupo de respuestas muy valoradas apunta a **la acción directa** como estrategia de defensa**,** interviniendo para defender al agredido/a, prestándole apoyo y ayuda, pero también hablando con quienes agreden y buscando solucionar el problema de una forma dialogada.

A nivel global las respuestas que han recibido un respaldo menor que el resto de opciones son las que implican huir o no hacer nada, así como las que prevén el uso de la fuerza para defenderse. Existen, sin embargo, diferencias significativas entre los distintos países, y estas opciones registran un apoyo mucho mayor en algunos de ellos, especialmente en el grupo de países de IDH-D medio o bajo.

El hecho de que estas puedan considerarse respuestas menos populares entre niñas y niños en su conjunto no debe llevar a engaño, dado que todavía es significativa la proporción de la población infantil que las apoya.

- Si en los países con IDH-D muy alto poco más de dos de cada cuatro niños y niñas apoya la opción de **huir o no hacer nada** para mantenerse a salvo, o cree **que no pueden hacer nada** para enfrentarse a la violencia, son más del doble los que opinan lo mismo en los países con IDH-D medio y bajo, siendo la India y Ghana los países con valores más elevados.

- Por otro lado, **el uso de la fuerza** para defenderse de la violencia está algo más presente en todos los países, pero en particular en los países de IDH-D medio y bajo, donde esta opción la apoya el 53% de las y los encuestados (casi 10 puntos más que el resto). En este caso, hay países donde una proporción singularmente alta de niñas y niños apoyan esta respuesta, como en el caso de Ecuador (más del 70%), y también de la India o Nicaragua (ambos con niveles de apoyo al uso de la fuerza por encima del 60%).

La percepción de la violencia en función de las diferencias de género

Si bien al nivel de los datos globales la percepción de niños y niñas tiende a ser convergente y las diferencias que existen en función del género son pequeñas, se observa como tendencia general que las niñas expresan una percepción mayor de inseguridad, y se reconocen en mayor medida como víctimas potenciales de la violencia.

- Si en términos generales tanto niños como niñas manifiestan una tendencia a considerar a las mujeres más expuestas y más vulnerables frente a la violencia en sus distintas manifestaciones, **las niñas muestran una percepción más agudizada de su vulnerabilidad** apoyando en un 58% la idea de que en su país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia (frente a poco más del 54% en el caso de los chicos). Además, ellas **manifiestan una mayor sensación de inseguridad** al caminar solas en la zona donde viven.

Al mismo tiempo, las niñas expresan mayor sensibilidad hacia ciertas formas de violencia, y son algo más proclives a apoyar respuestas cooperativas y empáticas.

- Ellas se muestran más proclives a identificar ciertas conductas como ejemplos de violencia. Así, el **acoso con un contenido sexual** en la calle es bien reconocido por el conjunto de niños y niñas como una forma de violencia, pero lo es más entre las niñas (84 de cada 100 niñas lo considera una forma de violencia), como lo es también el que **las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida** (el 67,4% de las niñas, frente al 64% en los niños así lo afirma). Finalmente, las niñas tienden a identificar **el grito o el insulto** como una forma de violencia más que los niños.

- En los discursos de niños y niñas existe además una clara diferencia respecto al tipo de violencia a la que son más vulnerables los niños o las niñas: ellos corren un riesgo mayor de ser víctimas de secuestros o robos, de explotación laboral, así como de verse involucrados en el crimen organizado; las niñas están mucho más expuestas a acoso y violación sexual, matrimonios forzados y trabajo doméstico (a este último ni siquiera lo consideran trabajo, sin embargo al que realizan los chicos fuera de casa sí).

- Aunque de nuevo se trata de diferencias pequeñas, cuando se les pregunta respecto de las posibles **respuestas a la violencia,** las niñas apoyan algo más que los niños aquellas **de tipo más cooperativo y/o centradas en el grupo y en la atención a las víctimas de la violencia, mostrando así mayor empatía**.

Algo más destacables son las diferencias al analizar los datos en función del origen de los niños y niñas, lo cual da cuenta de la extrema desigualdad en la que viven: en razón de su género, pero también claramente anclada en el entorno cultural y socioeconómico de los distintos países donde viven.

La mayor parte de las diferencias se encuentran en el nivel de IDH-D medio o bajo, siendo las más destacables las que se registran en países cómo Vietnam, Ghana, Honduras y Tailandia.

- Las niñas del grupo de países con IDH-D medio o bajo, en mayor medida que los niños, califican como inseguros muchos de los espacios que habitan en su vida cotidiana, especialmente **la escuela**, **la casa** o **los medios de transporte**. En este último caso, las diferencias en función del género son especialmente evidentes en Ghana, Tailandia y Vietnam. Estas mismas niñas muestran una mayor percepción de inseguridad al caminar en **la zona en la que viven**, existiendo diferencias muy marcadas en Honduras y Ghana.

- Si en general la población infantil en los países de IDH-D medio o bajo reconocen menos **el abuso y el acoso sexual como formas de violencia**, en estos contextos son las niñas quienes la identifican mucho más claramente como tal (casi 5 puntos más que los niños). Especialmente evidente es el caso de Vietnam donde, aunque no llegan al 74% las niñas que opinan así, este dato representa casi 20 puntos por encima de los chicos. En Honduras las niñas, en mucha mayor medida que los niños, identifican como violencia acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle (otra vez 20 puntos más que ellos).

- Finalmente, las niñas en el nivel de IDH-D medio o bajo han señalado, en mayor medida que los niños, tanto a **los padres** como a **los policías y militares como agentes que 'nunca**

o casi nunca' o 'solo a veces' protegen. En Brasil y Ghana las niñas son especialmente críticas hacia el rol protector de policías y militares, superando respectivamente en más de 10 y 15 puntos a sus compañeros varones.

- En las entrevistas grupales estas diferencias se expresan con una **mayor intensidad discursiva** en los países con IDH-D medio o bajo. Además, las diferencias de género en los distintos países se manifiestan de formas distintas y asumen rostros muy diferentes según el ámbito geográfico. Así, en países como India, Ghana y Burkina Faso, las diferencias se hacen más marcadas y son numerosos los testimonios basados en situaciones vividas en primera persona. Allí, además de las violaciones y el acoso sexual aparecen a menudo **formas de violencia específicas**, como el trabajo doméstico y los matrimonios forzados.

- Por el contrario, es en los países con IDH-D muy alto donde las niñas reconocen en mayor medida la existencia de situaciones **de discriminación por razón de género**, apoyando más la idea de que *en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia,* y *que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida*.

Percepción del riesgo y bienestar subjetivo

Los resultados de este estudio muestran claramente que tanto la percepción del riesgo como de la seguridad que tienen los niños y las niñas varía mucho en función del país en el que residen.

- Los países en los que la población infantil encuestada percibe en mayor medida el riesgo ante la violencia pertenecen al espacio geográfico latinoamericano (cinco de los seis países con menor puntuación en este índice son Brasil, Ecuador, México, Honduras y Nicaragua). Pero también los países asiáticos (Corea del Sur, Tailandia y Vietnam) ocupan las posiciones más desfavorables cuando se habla del nivel de seguridad percibida por niñas y niños.

- La percepción de riesgo en Suecia, por ejemplo, es la más baja de todos los países analizados, y es casi cinco veces menor que la de la población infantil de Nicaragua. Siguiendo esta misma lógica, entre la percepción de seguridad de los niños y niñas españoles y la de sus equivalentes vietnamitas media una profunda brecha de 29 puntos.

Otro dato que se observa como tendencia general es la correlación existente entre el riesgo percibido por niñas y niños y su bienestar subjetivo. Un incremento en la percepción del riesgo va acompañado de un empobrecimiento de su satisfacción vital, mientras que niveles más altos de seguridad percibida en el entorno están relacionados con un mayor bienestar subjetivo.

- Así, la mayor parte de los países que destacan por los mayores niveles de bienestar subjetivo (Suecia, pero también Canadá y Nueva Zelanda) destacan igualmente por presentar valores singularmente bajos en el índice de percepción del riesgo.

- Del lado opuesto, los países donde niños y niñas han puntuado más alto en el índice de percepción del riesgo también arrojan valores más bajos en su bienestar subjetivo (es el caso de Vietnam, Honduras, Ecuador, México y Nicaragua).

NOTA METODOLÓGICA

El diseño del trabajo de campo del estudio SVBD19 constituía uno de los mayores retos del proyecto: 15 países de muy diversa procedencia geográfica, condiciones de vida y tradiciones culturales, así como la intención de realizar una investigación amplia y rigurosa enfocada sobre una población entre los 10 y los 12 años. Desde un principio además no se ha renunciado a diseñar una metodología plural que permitiera no solo la medición (y por tanto también la comparación cuantitativa), sino también la recogida de la información de la voz de niñas y niños conforme a dispositivos que les permitieran expresarse con mayor libertad y sin la cortapisa de un cuestionario de preguntas cerradas. Finalmente, este estudio es el resultado de la conjunción de un diseño metodológico cuantitativo (encuesta basada en un cuestionario cerrado conteniendo 20 preguntas al que han respondido casi 5.300 chicos y chicas de 15 países) y otro cualitativo (basado en la realización de 21 entrevistas grupales en 10 países).

Los datos que se analizan en este informe son el resultado de dos grandes fases de trabajo dentro del proyecto:

- una primera de diseño de los instrumentos de investigación, que ha contado con un espacio de participación de los países participantes en la misma;

- y una segunda en la que se ha producido el trabajo de campo y, por tanto, la recolección, registro y envío de los datos al equipo coordinador del diseño metodológico para su posterior análisis. Describimos ambas, aunque sea someramente, a continuación.

I. Fase de diseño

Para conseguir que este diseño funcionara aceptablemente y deparara datos suficientemente ricos que pudieran estudiarse y analizarse en perspectiva comparada, era necesario afinar al máximo los instrumentos que, traducidos a varias lenguas, facilitarían el trabajo de campo: fundamentalmente el cuestionario cuantitativo de la investigación y el guion destinado a facilitar el desarrollo de las entrevistas grupales[30]. Con este fin se pusieron en marcha dos operaciones previas al trabajo de campo, que tuvieron lugar entre el verano de 2018 y los comienzos de ese mismo otoño (julio-septiembre 2018):

- *Una encuesta exploratoria a los países participantes*: destinada a mejorar el conocimiento de los rasgos característicos de los distintos campos en los que iban a aplicarse los instrumentos de la investigación, pero no solamente. De igual forma, este cuestionario exploratorio administrado vía on-line permitió recabar datos ajustados a la realidad socioeconómica y geográfica de cada país participante, facilitando el diseño muestral; además sirvió para explorar las distintas visiones de la violencia en entornos tan diferentes, así como las dimensiones conceptuales de la misma (y posibles problemáticas particulares) que eran más interesantes desde la óptica de los distintos países participantes, facilitando que la investigación se hiciera más rica y respetuosa con los rasgos singulares de cada realidad estudiada y evitando un excesivo diseño jerárquico o piramidal de los instrumentos de observación.

[30]. Ambas herramientas utilizadas se basan sobre las que se han producido y aplicado en España en el ámbito del estudio *Érase una Voz* en el año 2018, y que habían sido el resultado de un proceso consultivo en el que habían participado activamente niños y niñas. Para mayores detalles véase: Bello, A.; Martínez, Muñoz, M. y Rodríguez Pascual, I. (2019) "*Érase una voz... Si no nos crees, no nos ves*", Barcelona: Educo, en: https://www.educo.org/eraseunavoz

- *Talleres con niños, niñas y adolescentes de los distintos países (10-12 años)*: cuyo objetivo general era incorporar en el diseño de las herramientas de observación elementos de la mirada de la infancia sobre el fenómeno objeto de estudio, pero sirviendo al mismo tiempo también como testado o pilotaje de los grandes bloques temáticos del cuestionario del diseño cuantitativo (Definición de la violencia, Espacios, Actores, Motivos de la violencia y Respuestas a la violencia). Esto último cobraba particular importancia si tenemos en cuenta la complejidad de un trabajo de campo que tendría lugar en entornos muy diferentes y cuyo instrumento habría de traducirse a varias lenguas, con los consiguientes posibles problemas de comprensión. Finalmente, no todos los países llevaron a cabo estos talleres, aunque sí tuvieron lugar en: Ghana, México, Vietnam, Tailandia, Nicaragua, Canadá, Brasil y Honduras[31]. Los resultados de estos se volcaron sobre hojas de registro que, una vez estudiadas por el equipo de investigación, constituyeron aportes muy valiosos en la construcción de mejores instrumentos de observación.

I. Fase de trabajo de campo

Ambos instrumentos (cuestionario y guion de entrevistas grupales) fueron aplicados en el trabajo de campo llevado a cabo en los 15 países participantes en el estudio entre los meses de octubre de 2018 y febrero de 2019, en una de las fases críticas del mismo debida a la complejidad de dicho trabajo y a una agenda muy apretada.

Tabla 20. Diseño muestral completo del estudio SVBD2019 y países participantes

INFO PAÍS		DISEÑO CUANTITATIVO			DISEÑO CUALITATIVO		
Continente /Región	País	Muestra cuantitativa diseñada	Muestra cuantitativa recogida	Desviación	Mixtos	Niñas	Total entrevistas analizadas
Centro y Sur-América	Nicaragua	150	162	12			
	Honduras	150	151	1		1	1
	Ecuador	150	150	-			
	Brasil	700	722	22	2	1	3
	México	600	629	29		2	2
Europa + Canadá	España	150	156	6	2	1	3
	Suecia	400	381	-19			
	Canadá	400	400	-	2		2
África	Burkina Faso	400	400	-	1	1	2
	Ghana	500	522	22	1	1	2
Asia	Corea del Sur	400	171	-229	2		2
	India	900	900	-	1	2	3
	Tailandia	150	150	-			
	Vietnam	600	251	-349		1	1
Oceanía	Nueva Zelanda	150	153	3			
TOTAL		5800	5298	-502	11	10	21

31. También realizaron estos talleres previos El Salvador y Paraguay, aunque posteriormente decidieron retirarse del estudio y no estuvieron presentes en la fase del trabajo de campo.

La encuesta

La encuesta en la que se basan los datos cuantitativos cumplió, en líneas generales, con el diseño previsto (Tabla 20), si bien al comparar los datos recogidos (5.298 casos) con los previstos al inicio del proyecto (5.800) es posible apreciar una desviación respecto a la muestra diseñada que se debe, mayormente, a que dos países asiáticos (Corea del Sur y Vietnam) han completado menos casos de los previstos. El estudio ha contado finalmente con reunir más del 91% de los casos diseñados sobre la base de un trabajo de campo muy complejo y diversificado.

La dispersión de casuísticas sobre el terreno y las características (geográficas, pero también socioeconómicas) de los distintos países participantes hicieron necesaria, preservando la integridad de los instrumentos, una adaptación ad hoc de las líneas metodológicas generales del estudio. Por esta razón, por ejemplo, un conjunto de países ha optado por la aplicación del cuestionario a través de una encuesta on-line administrada a través del procedimiento de panel (Brasil, Ecuador, México, Nueva Zelanda, España, Canadá y Suecia), otros han hecho uso de la encuesta web pero a través de las oficinas locales y programas de las distintas organizaciones participantes en el proyecto (Corea del Sur y Vietnam) y, finalmente, en otros casos se ha aplicado el cuestionario de la investigación de manera presencial, fundamentalmente en centros educativos (Burkina Faso, Ghana, Honduras, India, Tailandia y Nicaragua).

Dada la complejidad del terreno a cubrir y la falta de información precisa sobre las distintas categorías de población en varios de los marcos nacionales considerados, se descartó realizar una afijación muestral estrictamente proporcional y basada en criterios probabilísticos. No obstante, para reunir garantías en cuanto a la representatividad final de la muestra global del estudio, sí se detalló un diseño muestral basado en:

- la necesidad de escoger puntos de muestreo en cada país que aseguraran la suficiente dispersión geográfica de los casos estudiados;
- el equilibrio de las subpoblaciones de niños y niñas para cada una de las muestras nacionales.

Adicionalmente, se intentó proceder a un diseño muestral que tuviera en cuenta el peso de la población infantil en cada uno de estos países, de ahí que exista una fluctuación entre el país en el que se han recogido más casos (900), que es la India, en comparación con países en los que el peso de esta población es menor. Cabe reseñar, por otro lado, que este diseño proporcional no se ha completado en su totalidad, ya que en el caso de alguno de estos países el tamaño de la muestra es pequeño, lo que invita a tratar sus datos con la necesaria precaución a la hora de inferir resultados (es el caso de Ecuador, España, Nueva Zelanda, Honduras, Tailandia y Nicaragua, cuyo tamaño muestral no excede los 150 casos).

Para datos globales esta encuesta presenta niveles significativamente bajos de error, como muestra la siguiente ficha técnica:

FICHA TÉCNICA ENCUESTA SVBD19
Universo: población infantil entre 10-12 años
Población: población infantil entre 10-12 años en los 15 países participantes
Tamaño muestral: 5.298 casos
Tipo de muestreo: no probabilístico
Administración: mixta (web y presencial autoadministrado)
Trabajo de campo: oct 2018-feb 2019
Margen de error: ± 1.77 para un nivel de confianza del 99% y p=q=0,5.

El cuestionario que se ha empleado en la investigación puede consultarse en el Anexo IV Siempre que haya sido posible, en las tablas se ha incluido la redacción original tanto de las preguntas como de los ítems de dicho cuestionario, para facilitar su interpretación y salvaguardar la fidelidad a la opinión de las y los informantes.

A título informativo nos parece interesante destacar que el 79.8% de los niños y las niñas entrevistados se mostraron algo o totalmente de acuerdo con que “las preguntas eran claras y fáciles de contestar”; por contra, casi un 60% se mostró nada o muy poco de acuerdo con la frase “se me han preguntado cosas que pueden ser importantes para el bienestar de niños y niñas”. Por último, el 74,2% de la población entrevistada manifestó no haberse “sentido incómodo /a al contestar a alguna de las preguntas del cuestionario”.

Las entrevistas grupales

El dispositivo cualitativo de la investigación ha partido de un diseño igualmente cuidadoso y orientado a garantizar, en términos globales, la máxima representatividad de los datos recopilados, a través de la realización de entrevistas grupales en 10 países, siendo representados todos los grandes ámbitos geográficos considerados en SVBD19. La muestra global cualitativa (Tabla 21) está compuesta por un total de 21[32] entrevistas grupales, de las cuales diez grupos han sido solo de niñas y el resto mixtos. En cada grupo han participado entre 4 y 8 niños y niñas[33] con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años[34].

La incorporación de una submuestra dentro del diseño general, compuesta exclusivamente por entrevistas grupales realizadas con niñas, sigue una lógica de aproximación a las desigualdades de género, con la que se consigue poner el foco sobre una lectura desde la realidad del género.

En total han sido 136 los niños y niñas que han participado en las entrevistas grupales, de los cuales 28 son varones y 108 mujeres (Tabla 20). Atendiendo al nivel de desarrollo humano, casi

32. El número total de entrevistas previstas en el diseño de la muestra teórica ha sido de 51, puesto que se ha dado la opción, a los países que lo quisieran, de ampliar la muestra para futuras explotaciones a nivel nacional. No obstante, las entrevistas grupales consideradas y analizadas en el estudio global han sido las que aquí se indican.
33. Solo en el caso de México, ha habido un grupo donde han participado 10 niñas.
34. Salvo muy pocas excepciones, todos los niños y niñas que han participado en la encuesta y en las entrevistas grupales entran en este rango de edad.

la mitad de los y las entrevistadas/os (60) procedían del grupo de países con IDH-D medio o bajo, y el resto de los países con IDH-D muy alto (39) o alto (37).

Tabla 21. Muestra de las entrevistas grupales, por nivel de IDH-D y género.

Nivel de IDH-D	País	Número de grupos	Género		Banco de citas [35]
			Niños	Niñas	
Muy alto	1. Canadá	2	5	7	28
	2. Corea Sur	2	2	10	11
	3. España	3	5	10	81
Alto	4. Brasill	3	7	14	31
	5. México	2		16	40
Medio o Bajo	6. Burkina Faso	2	2	12	24
	7. Vietnam	1		6	5
	8. Ghana	2	4	10	22
	9. Honduras	1		6	20
	10. India	3	3	17	27
Total		21	28	108	289

Finalmente, se hace notar que en el diseño de la muestra también ha sido tomada en cuenta la distinción de las condiciones de vida de las chicas y los chicos. De esta manera se pretendía que el estudio alcanzase, por un lado, a niños y niñas de entornos que llamamos “normalizados”, entendiendo que estos se refieren a los que contienen a aquella población cuyas condiciones de vida se caractericen por ser representativas de los grupos de población con un estatus socioeconómico situado en el promedio de cada país; pero por otro lado el estudio pretendía alcanzar a niños y niñas que, bien por su estatus socioeconómico u otras razones, están viendo limitadas sus oportunidades vitales (nominados en la tabla siguiente como pertenecientes a contextos de “vulnerabilidad”). No obstante, es bueno recordar que este ha sido un criterio aplicado únicamente en el diseño de la muestra y en la convocatoria de los informantes, pero no ha sido un criterio de análisis en ningún momento.

35. Datos agrupados por países. El conjunto del análisis de contenido ha sido cerca de 300 páginas, producto de las transcripciones de las diferentes entrevistas grupales

IST : La vie et le developpement de la plante...
La plante se nourrit par la racine, qui puise du
sol les éléments dont elle a besoin.
La sève nourricière les transporte jusqu'
feuilles.

ANEXOS

ANEXO I. RESULTADOS DESAGREGADOS POR NIVEL DE IDH-D

Resultados desagregados por nivel de IDH-D y principales bloques temáticos del estudio

CLASIFICACIÓN POR PÁISES SEGÚN IDH-D

IDH-D MUY ALTO	IDH-D ALTO	IDH-D MEDIO O BAJO
Suecia	Brasil	Vietnam
Canadá	Tailandia	Nicaragua
Nueva Zelanda	Ecuador	India
Corea Sur	México	Honduras
España		Ghana
		Burkina Faso

DERECHOS		IDH-D Muy Alto	IDH-D Alto	IDH-D Medio o Bajo
Conoce la CDN	Sí	33,7%	46,1%	61,0%
	No	66,3%	53,9%	39,0%
Al igual que las personas adultas, todos los niños y niñas tienen sus propios derechos	Nada de acuerdo	2,3%	7,5%	18,4%
	Muy poco de acuerdo	14,5%	16,7%	19,6%
	Algo de acuerdo	26,4%	16,4%	15,8%
	Totalmente de acuerdo	56,7%	59,4%	46,2%
Creo que en mi país las personas adultas conocen y respetan los derechos de los/las niños/as y adolescentes	Nada de acuerdo	1,7%	11,2%	17,6%
	Muy poco de acuerdo	15,0%	36,0%	28,1%
	Algo de acuerdo	48,0%	35,6%	23,6%
	Totalmente de acuerdo	35,3%	17,2%	30,7%
Creo que en mi país se escucha la opinión de las chicas y chicos de mi edad sobre los asuntos que nos importan	Nada de acuerdo	6,4%	18,4%	22,1%
	Muy poco de acuerdo	32,7%	40,9%	27,0%
	Algo de acuerdo	42,8%	28,8%	25,6%
	Totalmente de acuerdo	18,1%	11,9%	25,3%
Creo que en mi país niños y niñas estamos suficientemente protegidos contra la violencia y las personas que quieren hacernos daño	Nada de acuerdo	3,5%	26,2%	21,6%
	Muy poco de acuerdo	15,4%	32,3%	20,5%
	Algo de acuerdo	46,6%	24,0%	23,1%
	Totalmente de acuerdo	34,5%	17,4%	34,8%
Creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia	Nada de acuerdo	25,5%	16,4%	25,3%
	Muy poco de acuerdo	32,3%	19,9%	16,2%
	Algo de acuerdo	28,8%	34,2%	22,0%
	Totalmente de acuerdo	13,4%	29,6%	36,5%

MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Golpear (una bofetada o una patada, por ejemplo) para castigar a un niño o niña que ha hecho algo que está mal	Sí es violencia	83,8%	89,0%	77,0%
	No es violencia	6,4%	5,3%	17,8%
	No lo sé	9,8%	5,6%	5,2%
Prohibir que los niños y niñas puedan jugar libremente en la calle o en su comunidad	Sí es violencia	19,0%	32,2%	56,6%
	No es violencia	62,5%	53,2%	33,4%
	No lo sé	18,6%	14,5%	10,0%
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona	Sí es violencia	90,4%	93,2%	84,0%
	No es violencia	2,4%	3,5%	7,5%
	No lo sé	7,2%	3,4%	8,5%
Que un niño o una niña trabaje para ganar dinero para su familia	Sí es violencia	49,5%	74,3%	67,3%
	No es violencia	26,8%	12,6%	22,9%
	No lo sé	23,7%	13,1%	9,8%
Que un niño o una niña participe en una guerra u otro conflicto armado o huya por causa de ello	Sí es violencia	77,3%	89,8%	75,2%
	No es violencia	6,9%	3,9%	10,5%
	No lo sé	15,8%	6,3%	14,3%
Que un niño o una niña participe en el crimen organizado (por ejemplo, el narcotráfico) o en una mara	Sí es violencia	79,4%	92,4%	75,8%
	No es violencia	5,6%	2,8%	13,0%
	No lo sé	15,0%	4,8%	11,1%
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle	Sí es violencia	84,8%	92,5%	76,3%
	No es violencia	4,6%	3,5%	13,8%
	No lo sé	10,6%	4,0%	9,9%
Gritar o insultar a los niños y niñas	Sí es violencia	69,5%	87,9%	71,9%
	No es violencia	14,8%	7,2%	20,2%
	No lo sé	15,7%	4,8%	8,0%
Apartar o dejar de lado a un niño o niña de un grupo de amigos o compañeros de clase	Sí es violencia	42,2%	59,0%	64,8%
	No es violencia	36,8%	26,7%	21,8%
	No lo sé	21,1%	14,4%	13,4%
Que haya niños o niñas sin medios o recursos para vivir	Sí es violencia	35,3%	49,5%	58,4%
	No es violencia	36,5%	29,0%	25,2%
	No lo sé	28,2%	21,4%	16,4%
Que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan	Sí es violencia	53,9%	68,8%	63,9%
	No es violencia	24,7%	18,3%	23,6%
	No lo sé	21,4%	12,9%	12,5%
Humillar a un niño o una niña para ridiculizarlo	Sí es violencia	74,3%	90,1%	73,1%
	No es violencia	13,9%	5,6%	16,3%
	No lo sé	11,8%	4,2%	10,6%
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida	Sí es violencia	57,0%	71,3%	66,5%
	No es violencia	18,3%	15,4%	19,7%
	No lo sé	24,7%	13,3%	13,7%
Despreciar a un niño o una niña por ser diferente a la mayoría (por ejemplo, por su religión, el color de su piel, por tener algún tipo de discapacidad física o mental)	Sí es violencia	74,7%	89,6%	72,7%
	No es violencia	12,4%	6,4%	12,7%
	No lo sé	12,9%	4,0%	14,6%
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las Redes Sociales para aprovecharse de él o ella	Sí es violencia	84,7%	91,2%	65,6%
	No es violencia	5,8%	3,9%	15,5%
	No lo sé	9,5%	4,9%	18,9%

MOTIVOS DE LA VIOLENCIA – Ejercida por personas adultas		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Porque las personas de mi edad a veces necesitamos que nos peguen para educarnos	Nada de acuerdo	74,7%	68,9%	28,9%
	Muy poco de acuerdo	14,1%	14,3%	19,7%
	Algo de acuerdo	7,6%	9,0%	20,9%
	Totalmente de acuerdo	3,5%	7,8%	30,6%
Porque los niños y niñas no pueden defenderse de los adultos	Nada de acuerdo	19,5%	20,5%	18,5%
	Muy poco de acuerdo	30,6%	17,4%	18,4%
	Algo de acuerdo	30,4%	30,8%	22,0%
	Totalmente de acuerdo	19,6%	31,3%	41,2%
Porque los adultos están borrachos o están drogados y no saben controlarse	Nada de acuerdo	17,4%	27,5%	29,5%
	Muy poco de acuerdo	33,3%	17,0%	18,7%
	Algo de acuerdo	31,0%	29,3%	20,3%
	Totalmente de acuerdo	18,2%	26,2%	31,5%
Porque a esas personas adultas también les maltrataron	Nada de acuerdo	12,7%	22,6%	26,0%
	Muy poco de acuerdo	42,8%	27,1%	26,6%
	Algo de acuerdo	34,1%	33,6%	21,3%
	Totalmente de acuerdo	10,4%	16,8%	26,2%
Porque los adultos piensan que somos menos importantes que ellos, no nos tratan como personas con derechos	Nada de acuerdo	28,8%	24,8%	29,9%
	Muy poco de acuerdo	38,9%	25,1%	22,4%
	Algo de acuerdo	23,5%	30,7%	19,9%
	Totalmente de acuerdo	8,7%	19,4%	27,8%
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada por evitarlo	Nada de acuerdo	29,6%	21,8%	25,1%
	Muy poco de acuerdo	43,3%	29,9%	26,2%
	Algo de acuerdo	20,5%	32,8%	20,8%
	Totalmente de acuerdo	6,7%	15,6%	28,0%
Porque a veces nosotros/as les provocamos, portándonos mal o faltándoles al respeto	Nada de acuerdo	31,6%	33,2%	16,6%
	Muy poco de acuerdo	40,2%	31,4%	17,4%
	Algo de acuerdo	21,7%	24,0%	24,3%
	Totalmente de acuerdo	6,5%	11,4%	41,7%
Porque los adultos son crueles y nos quieren hacer daño	Nada de acuerdo	48,4%	34,6%	34,0%
	Muy poco de acuerdo	33,4%	32,1%	24,1%
	Algo de acuerdo	13,0%	22,6%	20,3%
	Totalmente de acuerdo	5,2%	10,7%	21,7%
Porque son personas adultas que tienen problemas en su familia o en su trabajo y por eso acaban haciendo daño a niños y niñas	Nada de acuerdo	21,7%	26,5%	28,7%
	Muy poco de acuerdo	44,0%	31,3%	23,1%
	Algo de acuerdo	26,5%	28,6%	22,6%
	Totalmente de acuerdo	7,8%	13,7%	25,7%
Porque hay familias que necesitan el dinero que ganan los niños o niñas	Nada de acuerdo	46,5%	43,6%	35,0%
	Muy poco de acuerdo	35,9%	26,3%	21,3%
	Algo de acuerdo	12,6%	21,2%	19,7%
	Totalmente de acuerdo	5,0%	8,9%	24,0%

MOTIVOS DE LA VIOLENCIA – Ejercida por niños/as		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Porque hay niños que no saben comportarse que necesitan que alguien los ponga en su sitio	Nada de acuerdo	29,80%	28,20%	17,90%
	Muy poco de acuerdo	31,00%	23,60%	22,60%
	Algo de acuerdo	26,50%	27,70%	23,60%
	Totalmente de acuerdo	12,70%	20,50%	35,90%
Porque hay niños y niñas que son más pequeños y no pueden defenderse	Nada de acuerdo	12,00%	14,40%	15,00%
	Muy poco de acuerdo	35,20%	22,20%	18,00%
	Algo de acuerdo	35,40%	31,90%	24,80%
	Totalmente de acuerdo	17,40%	31,50%	42,20%
Porque hay niños mayores que cuando están borrachos o drogados no saben controlarse	Nada de acuerdo	28,90%	30,10%	26,90%
	Muy poco de acuerdo	34,90%	21,50%	20,80%
	Algo de acuerdo	23,20%	26,20%	25,10%
	Totalmente de acuerdo	13,00%	22,20%	27,20%
Porque en la escuela hay sitios donde es fácil que nos maltraten sin que nadie lo sepa	Nada de acuerdo	17,30%	16,80%	27,60%
	Muy poco de acuerdo	35,60%	24,00%	24,80%
	Algo de acuerdo	30,80%	32,60%	20,50%
	Totalmente de acuerdo	16,30%	26,60%	27,10%
Porque a esos niños también les maltratan en su familia o en su escuela	Nada de acuerdo	11,90%	12,80%	26,00%
	Muy poco de acuerdo	36,00%	24,00%	22,90%
	Algo de acuerdo	37,20%	34,60%	24,90%
	Totalmente de acuerdo	15,00%	28,60%	26,10%
Porque esos niños son malos y quieren hacer daño a otros niños	Nada de acuerdo	15,40%	19,10%	23,90%
	Muy poco de acuerdo	35,30%	26,30%	21,50%
	Algo de acuerdo	32,20%	32,00%	24,40%
	Totalmente de acuerdo	17,20%	22,50%	30,10%
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada nada por evitarlo	Nada de acuerdo	23,20%	20,00%	27,80%
	Muy poco de acuerdo	39,90%	27,80%	22,50%
	Algo de acuerdo	27,70%	31,10%	22,00%
	Totalmente de acuerdo	9,20%	21,00%	27,70%
Porque en realidad esos niños no saben cuánto daño hacen al tratar así a otros niños y niñas	Nada de acuerdo	7,70%	12,50%	19,30%
	Muy poco de acuerdo	28,90%	21,10%	17,60%
	Algo de acuerdo	38,90%	30,40%	21,10%
	Totalmente de acuerdo	24,50%	36,00%	42,00%

ESPACIOS DE LA VIOLENCIA		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
La escuela	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	6,5%	12,4%	10,4%
	A veces es un espacio seguro	48,2%	55,3%	32,3%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	40,0%	28,7%	52,4%
	No lo sé	5,3%	3,6%	4,9%
La casa donde viven	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	3,3%	7,0%	11,1%
	A veces es un espacio seguro	31,5%	31,6%	27,1%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	60,8%	58,9%	57,7%
	No lo sé	4,5%	2,5%	4,2%
Las calles de la comunidad, del pueblo o una ciudad	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	16,2%	53,9%	30,7%
	A veces es un espacio seguro	61,8%	35,4%	36,0%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	15,0%	8,0%	25,0%
	No lo sé	6,9%	2,7%	8,3%
Un evento cultural o deportivo (por ejemplo, un concierto, o un partido de fútbol)	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	12,7%	24,5%	26,1%
	A veces es un espacio seguro	55,2%	54,9%	36,9%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	20,2%	14,1%	22,0%
	No lo sé	11,9%	6,5%	15,0%
Internet o las redes sociales (como Facebook o YouTube, por ejemplo)	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	32,9%	54,8%	33,2%
	A veces es un espacio seguro	50,8%	32,8%	20,8%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	7,0%	7,6%	13,3%
	No lo sé	9,3%	4,8%	32,6%
Una asociación donde participen niños y niñas (por ejemplo, un club deportivo o los scouts, o un consejo de la niñez)	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	5,5%	9,4%	13,5%
	A veces es un espacio seguro	36,5%	52,8%	36,0%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	51,3%	30,4%	34,3%
	No lo sé	6,7%	7,5%	16,2%
La clase (de la escuela)	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	4,0%	6,5%	10,8%
	A veces es un espacio seguro	34,6%	50,0%	36,6%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	58,3%	40,7%	46,3%
	No lo sé	3,1%	2,7%	6,3%
En medios de transporte público (Un tren o un autobús, por ejemplo)	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	15,1%	45,0%	28,3%
	A veces es un espacio seguro	60,3%	43,8%	35,9%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	14,5%	6,3%	23,2%
	No lo sé	10,1%	4,9%	12,6%
El parque o una plaza	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	14,8%	36,2%	26,4%
	A veces es un espacio seguro	62,6%	51,1%	37,4%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	14,0%	8,7%	20,4%
	No lo sé	8,6%	4,0%	15,8%
Un lugar de acogida (un albergue, o un hogar sustituto, por ejemplo) donde viven niños que no tienen una familia	Nunca o casi nunca es un espacio seguro	20,9%	26,1%	23,2%
	A veces es un espacio seguro	44,3%	47,7%	26,7%
	Siempre o casi siempre es un espacio seguro	16,6%	15,4%	32,1%
	No lo sé	18,2%	10,8%	18,0%

AGENTES		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Los padres	Nunca o casi nunca protegen	1,1%	1,6%	2,6%
	A veces protegen	12,9%	14,2%	19,5%
	Siempre o casi siempre protegen	83,6%	82,7%	73,2%
	No lo sé	2,4%	1,5%	4,6%
Las madres	Nunca o casi nunca protegen	0,6%	0,9%	1,6%
	A veces protegen	8,3%	7,0%	11,7%
	Siempre o casi siempre protegen	88,8%	91,3%	82,1%
	No lo sé	2,2%	0,7%	4,7%
Una profesora o un profesor u otra persona adulta de la escuela	Nunca o casi nunca protegen	0,9%	2,4%	4,0%
	A veces protegen	33,9%	61,5%	38,2%
	Siempre o casi siempre protegen	62,3%	34,0%	51,5%
	No lo sé	2,9%	2,2%	6,3%
Los/as políticos/as o personas que gobiernan	Nunca o casi nunca protegen	12,6%	45,5%	20,1%
	A veces protegen	46,6%	40,1%	36,2%
	Siempre o casi siempre protegen	19,5%	5,2%	26,4%
	No lo sé	21,3%	9,1%	17,4%
Los vecinos o vecinas	Nunca o casi nunca protegen	3,7%	16,2%	10,8%
	A veces protegen	60,7%	71,8%	52,7%
	Siempre o casi siempre protegen	26,1%	6,3%	29,8%
	No lo sé	9,4%	5,6%	6,7%
Amigos/as o conocidos/as de la familia	Nunca o casi nunca protegen	1,1%	6,8%	7,9%
	A veces protegen	38,1%	68,7%	48,7%
	Siempre o casi siempre protegen	56,2%	19,8%	36,9%
	No lo sé	4,6%	4,6%	6,5%
Otros miembros de la familia (tíos, abuelos etc.).	Nunca o casi nunca protegen	0,5%	2,8%	5,3%
	A veces protegen	22,5%	45,1%	35,0%
	Siempre o casi siempre protegen	74,4%	50,2%	51,1%
	No lo sé	2,6%	1,9%	8,6%
Representantes religiosos (por ejemplo, sacerdotes, monjas, rabinos, imanes, etc.)	Nunca o casi nunca protegen	11,5%	20,8%	11,9%
	A veces protegen	39,3%	51,1%	33,7%
	Siempre o casi siempre protegen	22,5%	14,2%	38,5%
	No lo sé	26,7%	13,9%	15,9%
Otros niños y niñas	Nunca o casi nunca protegen	6,1%	19,4%	19,2%
	A veces protegen	68,2%	63,5%	41,4%
	Siempre o casi siempre protegen	15,4%	9,7%	27,4%
	No lo sé	10,3%	7,5%	11,9%
Policía o militares	Nunca o casi nunca protegen	1,3%	10,9%	11,4%
	A veces protegen	21,9%	51,2%	28,5%
	Siempre o casi siempre protegen	71,1%	31,9%	48,1%
	No lo sé	5,7%	6,0%	12,0%
Los servicios públicos de ayuda	Nunca o casi nunca protegen	2,6%	12,7%	8,0%
	A veces protegen	27,5%	53,7%	29,8%
	Siempre o casi siempre protegen	45,4%	19,3%	37,7%
	No lo sé	24,5%	14,3%	24,5%
Un teléfono al que puedo llamar para pedir ayuda	Nunca o casi nunca protegen	3,0%	12,8%	9,6%
	A veces protegen	25,5%	46,7%	27,6%
	Siempre o casi siempre protegen	45,6%	26,2%	31,5%
	No lo sé	25,9%	14,4%	31,3%

AGENTES		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Alguien que trabaja en una ONG u organización de ayuda humanitaria	Nunca o casi nunca protegen	2,6%	8,7%	4,9%
	A veces protegen	27,8%	44,4%	29,3%
	Siempre o casi siempre protegen	32,9%	23,3%	45,8%
	No lo sé	36,7%	23,7%	19,9%
Un centro donde viven niños que son víctimas de la violencia	Nunca o casi nunca protegen	3,3%	7,1%	10,4%
	A veces protegen	25,8%	45,0%	21,3%
	Siempre o casi siempre protegen	49,0%	31,2%	39,5%
	No lo sé	21,9%	16,7%	28,9%

RESPUESTAS POR PARTE DE NIÑOS Y NIÑAS		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Contarles a otros niños y niñas que tienen derecho a estar a salvo y protegidos contra la violencia	Nada de acuerdo	2,1%	4,7%	7,0%
	Muy poco de acuerdo	16,1%	16,1%	14,0%
	Algo de acuerdo	33,2%	26,8%	22,6%
	Totalmente de acuerdo	48,6%	52,3%	56,4%
Si vemos a un adulto o un/a compañero/a hacer daño a otro niño o niña debemos informar a alguien que pueda ayudar	Nada de acuerdo	0,9%	1,5%	5,4%
	Muy poco de acuerdo	5,6%	4,8%	11,3%
	Algo de acuerdo	22,1%	16,4%	22,1%
	Totalmente de acuerdo	71,4%	77,3%	61,2%
Debemos explicar a las personas adultas que tenemos derecho a que no nos hagan daño de ninguna manera	Nada de acuerdo	2,2%	2,4%	9,3%
	Muy poco de acuerdo	10,6%	9,1%	11,8%
	Algo de acuerdo	28,5%	20,2%	25,3%
	Totalmente de acuerdo	58,8%	68,2%	53,6%
Usar la fuerza si alguien pega o maltrata a mí o a alguien que conozco.	Nada de acuerdo	20,4%	27,5%	27,4%
	Muy poco de acuerdo	34,7%	28,3%	19,6%
	Algo de acuerdo	26,7%	26,3%	23,9%
	Totalmente de acuerdo	18,2%	17,9%	29,1%
Los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros	Nada de acuerdo	48,1%	40,8%	31,8%
	Muy poco de acuerdo	30,1%	26,1%	23,0%
	Algo de acuerdo	15,7%	21,7%	20,0%
	Totalmente de acuerdo	6,1%	11,4%	25,2%
Huir o no hacer nada, para mantenerse a salvo	Nada de acuerdo	35,9%	45,2%	29,3%
	Muy poco de acuerdo	40,4%	26,5%	21,5%
	Algo de acuerdo	16,6%	17,7%	21,1%
	Totalmente de acuerdo	7,1%	10,6%	28,1%
Podemos actuar directamente para detener una pelea o defender a otros niños o niñas	Nada de acuerdo	2,2%	8,7%	13,8%
	Muy poco de acuerdo	14,1%	21,0%	20,0%
	Algo de acuerdo	36,2%	36,8%	24,5%
	Totalmente de acuerdo	47,4%	33,4%	41,8%
Apoyar a los niños y niñas que sufren violencia o malos tratos, hablando con ellos y demostrándoles cariño y afecto	Nada de acuerdo	1,3%	2,9%	6,4%
	Muy poco de acuerdo	10,9%	7,9%	14,6%
	Algo de acuerdo	29,4%	24,1%	26,8%
	Totalmente de acuerdo	58,3%	65,1%	52,3%
Buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución	Nada de acuerdo	6,0%	5,3%	7,1%
	Muy poco de acuerdo	24,6%	20,6%	14,7%
	Algo de acuerdo	36,2%	30,9%	25,5%
	Totalmente de acuerdo	33,2%	43,2%	52,7%

RESPUESTAS POR PARTE DE LAS PERSONAS ADULTAS		IDHD muy alto	IDHD alto	IDHD medio o bajo
Explicar a los niños y niñas que tienen derecho a estar protegidos de la violencia	Nada de acuerdo	1,7%	2,2%	4,3%
	Muy poco de acuerdo	7,5%	6,2%	9,2%
	Algo de acuerdo	23,9%	14,8%	20,5%
	Totalmente de acuerdo	66,9%	76,9%	66,0%
Amar más a los niños y niñas	Nada de acuerdo	2,2%	1,9%	2,8%
	Muy poco de acuerdo	9,0%	5,0%	7,7%
	Algo de acuerdo	23,5%	10,9%	19,5%
	Totalmente de acuerdo	65,3%	82,2%	70,1%
Escuchar lo que niños y niñas tienen que decir	Nada de acuerdo	0,7%	1,3%	5,7%
	Muy poco de acuerdo	6,1%	5,5%	7,4%
	Algo de acuerdo	19,9%	13,6%	20,5%
	Totalmente de acuerdo	73,2%	79,6%	66,4%
Buscar soluciones para que Internet y las redes sociales sean un lugar más seguro para nosotros/as	Nada de acuerdo	1,3%	3,1%	18,8%
	Muy poco de acuerdo	10,3%	8,2%	15,1%
	Algo de acuerdo	26,9%	19,0%	22,5%
	Totalmente de acuerdo	61,5%	69,6%	43,6%
Castigar más a los niños y niñas que hacen daño a otros niños	Nada de acuerdo	2,2%	8,7%	11,7%
	Muy poco de acuerdo	8,2%	14,1%	14,5%
	Algo de acuerdo	28,6%	25,5%	30,0%
	Totalmente de acuerdo	60,9%	51,7%	43,9%
Avisar a otros adultos o autoridades que puedan ayudar	Nada de acuerdo	0,6%	1,0%	4,2%
	Muy poco de acuerdo	8,7%	5,8%	11,2%
	Algo de acuerdo	26,3%	19,8%	23,0%
	Totalmente de acuerdo	64,3%	73,4%	61,7%
Hacer leyes mejores para mantener a los niños y niñas a salvo y proteger sus derechos	Nada de acuerdo	2,0%	1,5%	4,5%
	Muy poco de acuerdo	10,0%	5,5%	8,8%
	Algo de acuerdo	25,1%	15,6%	22,4%
	Totalmente de acuerdo	62,8%	77,5%	64,2%
Educar a otros adultos sobre lo importante que es el buen trato a los niños/as	Nada de acuerdo	1,3%	1,3%	5,8%
	Muy poco de acuerdo	8,3%	5,2%	9,0%
	Algo de acuerdo	21,7%	14,5%	21,7%
	Totalmente de acuerdo	68,7%	79,0%	63,4%
Castigar con muchos años en la cárcel a los adultos que hacen daño a niñas y niños	Nada de acuerdo	3,0%	2,8%	10,7%
	Muy poco de acuerdo	11,8%	7,1%	13,0%
	Algo de acuerdo	24,5%	14,8%	25,2%
	Totalmente de acuerdo	60,8%	75,3%	51,1%
Explicar a los niños y niñas cómo defenderse sin usar la violencia.	Nada de acuerdo	2,1%	1,5%	5,1%
	Muy poco de acuerdo	11,7%	7,0%	9,5%
	Algo de acuerdo	25,5%	16,6%	26,3%
	Totalmente de acuerdo	60,7%	74,9%	59,1%
Controlar más y limitar lo que hacen los niños y niñas, para mantenerles lejos del peligro	Nada de acuerdo	7,1%	4,2%	10,0%
	Muy poco de acuerdo	23,1%	15,3%	11,5%
	Algo de acuerdo	30,3%	29,8%	23,1%
	Totalmente de acuerdo	39,5%	50,7%	55,5%

ANEXO II. INDICADORES CLAVE SEGÚN GÉNERO E IDH-D

		País según IDH-D					
		IDHD muy alto		IDHD alto		IDHD medio o bajo	
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
¿Has oído hablar de la Convención de Derechos del Niño?	Sí	35,40%	31,90%	44,00%	48,50%	58,60%	63,50%
	No	64,60%	68,10%	56,00%	51,50%	41,40%	36,50%
Creo que en mi país las personas adultas conocen y respetan los derechos de los/las niños/as y adolescentes	Nada de acuerdo	1,90%	1,50%	11,60%	10,80%	18,60%	16,70%
	Muy poco de acuerdo	15,00%	14,90%	35,00%	37,00%	27,40%	28,70%
	Algo de acuerdo	50,20%	46,10%	35,50%	35,80%	23,50%	23,70%
	Totalmente de acuerdo	32,80%	37,50%	17,90%	16,40%	30,50%	30,90%
Creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia	Nada de acuerdo	28,00%	23,00%	17,10%	15,50%	26,20%	24,30%
	Muy poco de acuerdo	33,50%	31,00%	20,70%	19,10%	16,70%	16,00%
	Algo de acuerdo	26,60%	31,00%	34,70%	33,70%	22,90%	21,30%
	Totalmente de acuerdo	11,90%	15,10%	27,60%	31,80%	34,20%	38,40%
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona	Sí es violencia	90,30%	90,30%	92,90%	93,50%	81,70%	86,30%
	No es violencia	2,90%	1,90%	3,30%	3,70%	8,60%	6,40%
	No lo sé	6,90%	7,70%	3,80%	2,80%	9,70%	7,20%
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle	Sí es violencia	83,80%	85,50%	92,00%	93,10%	75,10%	77,50%
	No es violencia	4,80%	4,50%	3,80%	3,20%	14,00%	13,70%
	No lo sé	11,40%	10,00%	4,20%	3,70%	10,80%	8,80%
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida	Sí es violencia	53,20%	60,50%	71,40%	71,00%	64,40%	68,70%
	No es violencia	17,70%	18,80%	14,70%	16,30%	21,90%	17,70%
	No lo sé	29,10%	20,60%	14,00%	12,70%	13,70%	13,60%
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las Redes Sociales para aprovecharse de él o ella	Sí es violencia	85,00%	84,50%	91,00%	91,40%	62,90%	68,10%
	No es violencia	4,80%	6,80%	4,00%	3,80%	17,50%	13,70%
	No lo sé	10,20%	8,70%	5,00%	4,80%	19,60%	18,30%
La escuela	Nunca o casi nunca es seguro	6,90%	6,30%	10,90%	14,10%	9,30%	11,30%
	A veces es seguro	47,30%	49,40%	57,10%	53,40%	29,90%	34,70%
	Siempre o casi siempre es seguro	40,40%	39,40%	28,80%	28,60%	55,70%	49,40%
	No lo sé	5,40%	5,00%	3,10%	3,90%	5,00%	4,60%
La casa donde viven	Nunca o casi nunca es seguro	3,00%	3,50%	7,60%	6,50%	11,00%	11,10%
	A veces es seguro	30,80%	32,20%	33,30%	29,70%	23,90%	30,00%
	Siempre o casi siempre es seguro	61,20%	60,50%	56,70%	61,20%	61,30%	54,40%
	No lo sé	5,00%	3,90%	2,40%	2,50%	3,80%	4,50%

		País según IDH-D					
		IDHD muy alto		IDHD alto		IDHD medio o bajo	
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
Las calles de la comunidad, del pueblo o una ciudad	Nunca o casi nunca es seguro	16,60%	15,90%	51,70%	56,20%	30,40%	31,00%
	A veces es seguro	59,80%	63,80%	37,00%	33,80%	34,00%	37,90%
	Siempre o casi siempre es seguro	16,10%	13,80%	8,60%	7,40%	28,10%	22,10%
	No lo sé	7,50%	6,40%	2,70%	2,70%	7,50%	9,00%
Internet o las redes sociales (como Facebook o YouTube, por ejemplo)	Nunca o casi nunca es seguro	32,10%	33,70%	51,90%	57,90%	32,50%	33,90%
	A veces es seguro	49,70%	51,70%	34,70%	30,90%	18,70%	22,80%
	Siempre o casi siempre es seguro	8,10%	6,00%	8,10%	7,10%	14,30%	12,20%
	No lo sé	10,10%	8,70%	5,30%	4,10%	34,50%	30,90%
En medios de transporte público (Un tren o un autobús, por ejemplo)	Nunca o casi nunca es seguro	14,70%	15,60%	42,00%	48,20%	26,70%	29,60%
	A veces es seguro	59,40%	61,30%	47,60%	39,90%	33,70%	38,10%
	Siempre o casi siempre es seguro	15,20%	13,50%	6,00%	6,60%	25,80%	20,80%
	No lo sé	10,70%	9,50%	4,40%	5,30%	13,70%	11,60%
Los padres	Nunca o casi nunca protegen	1,00%	1,30%	2,00%	1,30%	3,20%	2,20%
	A veces protegen	12,40%	13,50%	14,80%	13,50%	17,10%	21,90%
	Siempre o casi siempre protegen	84,10%	83,00%	81,60%	84,00%	75,50%	71,10%
	No lo sé	2,60%	2,30%	1,60%	1,30%	4,30%	4,80%
Las madres	Nunca o casi nunca protegen	0,50%	0,80%	1,00%	0,80%	1,50%	1,70%
	A veces protegen	8,80%	7,90%	7,70%	6,20%	10,60%	12,60%
	Siempre o casi siempre protegen	88,70%	88,90%	90,20%	92,60%	83,30%	81,00%
	No lo sé	2,10%	2,40%	1,00%	0,40%	4,60%	4,70%
Una profesora o un profesor u otra persona adulta de la escuela	Nunca o casi nunca protegen	1,40%	0,30%	3,40%	1,30%	4,20%	3,70%
	A veces protegen	34,10%	34,00%	60,80%	62,30%	36,60%	39,70%
	Siempre o casi siempre protegen	61,90%	62,30%	33,40%	34,60%	53,30%	50,10%
	No lo sé	2,60%	3,40%	2,40%	1,90%	5,90%	6,60%
Los/as políticos/as o personas que gobiernan	Nunca o casi nunca protegen	13,30%	12,00%	47,40%	43,50%	20,20%	19,90%
	A veces protegen	47,10%	45,90%	38,50%	42,10%	33,90%	38,20%
	Siempre o casi siempre protegen	18,50%	20,20%	4,70%	5,60%	28,20%	24,90%
	No lo sé	21,10%	21,80%	9,40%	8,90%	17,70%	16,90%

		País según IDH-D					
		IDHD muy alto		IDHD alto		IDHD medio o bajo	
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
Otros miembros de la familia (tíos, abuelos etc.)	Nunca o casi nunca protegen	0,30%	0,60%	3,30%	2,40%	4,30%	6,20%
	A veces protegen	24,30%	21,20%	43,60%	46,80%	34,50%	35,50%
	Siempre o casi siempre protegen	73,20%	75,30%	51,20%	49,00%	52,50%	50,10%
	No lo sé	2,20%	2,90%	2,00%	1,80%	8,70%	8,30%
Representantes religiosos (por ejemplo, sacerdotes, monjas, rabinos, imanes, etc.)	Nunca o casi nunca protegen	11,00%	11,90%	19,80%	22,00%	11,90%	11,80%
	A veces protegen	40,30%	38,40%	51,90%	50,20%	31,90%	35,50%
	iempre o casi siempre protegen	24,60%	20,20%	14,00%	14,50%	41,30%	36,10%
	No lo sé	24,10%	29,50%	14,40%	13,30%	14,80%	16,70%
Policía o militares	Nunca o casi nunca protegen	1,40%	1,10%	10,00%	11,90%	11,70%	11,10%
	A veces protegen	22,40%	21,50%	50,00%	52,60%	25,70%	31,00%
	Siempre o casi siempre protegen	70,10%	72,00%	34,10%	29,50%	51,40%	45,20%
	No lo sé	6,10%	5,30%	5,90%	6,00%	11,20%	12,80%
Me siento seguro si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo	Nada de acuerdo	4,00%	5,90%	18,50%	22,90%	19,00%	20,70%
	Muy poco de acuerdo	14,10%	16,40%	28,40%	28,00%	19,60%	22,10%
	Algo de acuerdo	38,60%	44,00%	35,50%	33,50%	23,50%	25,50%
	Totalmente de acuerdo	43,40%	33,70%	17,70%	15,60%	37,80%	31,80%
Me siento seguro si estoy en mi casa	Nada de acuerdo	0,50%	1,00%	1,40%	0,90%	5,80%	5,60%
	Muy poco de acuerdo	2,20%	3,50%	5,70%	4,80%	9,90%	8,60%
	Algo de acuerdo	16,00%	18,50%	14,80%	15,40%	20,50%	20,60%
	Totalmente de acuerdo	81,30%	77,00%	78,10%	78,90%	63,90%	65,20%
Me siento seguro si estoy en la escuela	Nada de acuerdo	1,80%	2,90%	2,80%	2,70%	4,20%	4,70%
	Muy poco de acuerdo	6,90%	7,10%	14,50%	15,50%	14,00%	13,00%
	Algo de acuerdo	39,50%	39,50%	45,90%	42,60%	27,80%	31,70%
	Totalmente de acuerdo	51,90%	50,60%	36,70%	39,30%	54,00%	50,60%

ANEXO III. ÍNDICES

DESCRIPCIÓN DE ÍNDICES EMPLEADOS EN EL ESTUDIO

Índice de percepción de riesgo (0-100)
Resultado de contar cuántas veces los niños/as eligen la respuesta más desfavorable (1= "nunca es seguro" o "nunca protege") en las preguntas referidas a espacios seguros y agentes protectores, dividido por la máxima puntuación posible (24), y expresado en %.
Bienestar subjetivo (1-7)
Puntuación media en los ítems de la escala abreviada de Huebner sobre bienestar subjetivo (1 nada satisfecho y 7 es totalmente satisfecho): a. con tu vida en familia; b. con tus amigos/as; c. con tu escuela; d. contigo mismo/a; e. con la zona o comunidad en la que vives; f. con tu vida en general).
Índice de percepción de seguridad (0-100)
Resultado de sumar las puntuaciones de las tres preguntas referidos a seguridad percibida (en la calle, el colegio y la casa) donde 1 es el valor más desfavorable "nada de acuerdo" y 4 el más favorable "totalmente de acuerdo"; para expresar el resultado de 0 a 100 de forma más intuitiva a la puntuación total se le resta la puntuación mínima (3) y se divide por la máxima-3 (9), y se expresa en %

PUNTUACIONES MEDIAS DE CADA PAÍS EN ÍNDICES DEL ESTUDIO

País	Índice percepción de riesgo (0-100)	Bienestar subjetivo (media 1-7)	Índice Percepción de Seguridad (0-100)
Brasil	17,5	5,8	68,4
Burkina Faso	13,5	6,0	75,3
Canadá	6,2	5,8	81,9
Corea Sur	12,8	5,7	67,7
Ecuador	19,4	5,3	76,3
España	10,3	6,0	87,2
Ghana	12,8	5,7	74,4
Honduras	21,7	5,2	72,6
India	11,6	5,8	73,0
México	19,7	5,5	74,3
Nicaragua	24,6	5,6	71,0
Nueva Zelanda	7,1	5,8	80,5
Suecia	5,8	6,0	83,3
Tailandia	17,5	5,7	60,7
Vietnam	16,0	5,2	58,2

ANEXO IV. LOS INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN

¡Hola! Este cuestionario es voluntario y completamente anónimo y nos comprometemos a guardarte el secreto de todo cuanto digas. No escribas ni tu nombre ni tu apellido. Por favor, te pedimos que respondas de forma sincera e individualmente. No hay respuestas correctas o incorrectas, sólo nos interesa conocer tu opinión y un poco más de ti.

P1 ¿Te definirías como un chico o una chica? ☐ Chico ☐ Chica ☐ Prefiero no contestar

P2 ¿Cuántos años tienes cumplidos en el día de hoy? ☐

P3 ¿Has nacido en el mismo país en el que vives? ☐ Sí ☐ No

P4 ¿Y alguno de tus padres ha nacido en un país distinto al que vives? ☐ Sí ☐ No

P5 ¿Cuál de las siguientes frases (marca solo una) describe mejor a las personas con las vives la mayor parte del tiempo (nos referimos a con las que vives en casa)?)

Con mi padre y mi madre (y mis hermanos, si tengo)	
Con uno de mis padres (mi madre o mi padre) (y mis hermanos, si tengo)	
Con mis padres, hermanos (si tengo) y otras personas de mi familia	
Con mis padres, hermanos (si tengo) y otras personas que no son de mi familia	
No vivo con mi familia	
Otra (escríbela):_____	

P6 ¿Has oído hablar de la *Convención de Derechos del Niño*? ☐ Sí ☐ No

P7 ¿Estás de acuerdo estás con las siguientes frases?

	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Al igual que las personas adultas, todos los niños y niñas tienen sus propios derechos.				
Creo que en mi país las personas adultas conocen y respetan los derechos de los/as niños/as y adolescentes				
Creo que en mi país se escucha la opinión de los chicos y chicas de mi edad sobre los asuntos que nos importan.				
Creo que en mi país los niños y niñas estamos suficientemente protegidos contra la violencia y las personas que quieren hacernos daño.				
Creo que en mi país es más fácil que las niñas sufran maltrato u otras formas de violencia				

P8 ¿Por qué crees que hay personas adultas que maltratan a los niños y niñas? Marca con una "X" si estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases

	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Porque las personas de mi edad a veces necesitamos que nos peguen para educarnos				
Porque los niños y niñas no pueden defenderse de los adultos				
Porque los adultos están borrachos o están drogados y no saben controlarse				
Porque a esas personas adultas también les maltrataron				
Porque los adultos piensan que somos menos importantes que ellos, no nos tratan como personas con derechos				
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada por evitarlo				
Porque a veces nosotros/as les provocamos, portándonos mal o faltándoles al respeto				
Porque los adultos son crueles y nos quieren hacer daño				
Porque son personas adultas que tienen problemas en su familia o en su trabajo y por eso acaban haciendo daño a niños y niñas				
Porque hay familias que necesitan el dinero que ganan los niños o niñas				

P9 ¿Y cuando son otros niños o niñas los que maltratan a sus compañeros, por qué crees que lo hacen? Marca con una "X" si estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases

	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Porque hay niños que no saben comportarse que necesitan que alguien los ponga en su sitio				
Porque hay niños y niñas que son más pequeños y no pueden defenderse				
Porque hay niños mayores que cuando están borrachos o drogados no saben controlarse				
Porque en la escuela hay sitios donde es fácil que nos maltraten sin que nadie lo sepa				
Porque a esos niños también les maltratan en su familia o en su escuela				
Porque esos niños son malos y quieren hacer daño a otros niños				
Porque las personas adultas que nos rodean no hacen nada nada por evitarlo				
Porque en realidad esos niños no saben cuánto daño hacen al tratar así a otros niños y niñas				

P10 ¿Cuál de las siguientes cosas crees que es un ejemplo de violencia contra los niños y niñas?

	Sí, es violencia contra los niños/as	No es violencia contra los niños/as	No lo sé
Golpear (una bofetada o una patada, por ejemplo) para castigar a un niño o niña que ha hecho algo que está mal.			
Prohibir que los niños y niñas puedan jugar libremente en la calle o en su comunidad.			
Obligar a una niña o niño a tener relaciones sexuales con otra persona.			
Que un niño o una niña trabaje para ganar dinero para su familia			
Que un niño o una niña participe en una guerra u otro conflicto armado o huya por causa de ello.			
Que un niño o una niña participe en el crimen organizado (por ejemplo, el narcotráfico) o en una mara.			
Acosar a una niña o incomodarla con piropos, groserías o comentarios sexuales cuando camina por la calle.			
Gritar o insultar a los niños y niñas.			
Apartar o dejar de lado a un niño o niña de un grupo de amigos o compañeros de clase.			
Que haya niños o niñas sin medios o recursos para vivir.			
Que haya niños y niñas que no pueden ir a la escuela o no puedan acudir a un médico si lo necesitan			
Humillar a un niño o una niña para ridiculizarlo.			
Que las niñas tengan menos libertad que los niños para tomar decisiones sobre su vida.			
Despreciar a un niño o una niña por ser diferente a la mayoría (por ejemplo por su religión, el color de su piel, por tener algún tipo de discapacidad física o mental).			
Acosar y engañar a un niño o niña en Internet o en las Redes Sociales para aprovecharse de él o ella			

P11 ¿Dónde crees que niños y niñas están más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico o emocional y otras situaciones que les hacen sentir mal? Marca los espacios que crees que son o no son seguros para los niños.

	Nunca o casi nunca es un espacio seguro para los niños	A veces es un espacio seguro para los niños	Siempre o casi siempre es un espacio seguro para los niños	No lo sé
La Escuela				
La casa donde viven				
Las calles de la comunidad, del pueblo o una ciudad				
Un evento cultural o deportivo (por ejemplo, un concierto, o un partido de futbol)				
Internet o Las redes sociales (como Facebook o Youtube por ejemplo)				
Una asociación donde participen niños y niñas (por ejemplo, un club deportivo o los scouts, o un consejo de la niñez)				
La clase (de la escuela)				
En medios de transporte público (Un tren o un autobús, por ejemplo)				
El parque o una plaza				
Un lugar de acogida (un albergue, o un hogar sustituto, por ejemplo) donde viven niños que no tienen una familia				

P12 ¿Quiénes crees que son las personas o entidades que protegen a los/las niñas y niños?

	Nunca protegen	A veces protegen	Siempre o casi siempre protegen	No lo sé
Los padres.				
Las madres.				
Una profesora o un profesor u otra persona adulta de la escuela.				
Los/as políticos/as o personas que gobiernan.				
Los vecinos o vecinas.				
Amigos/as o conocidos/as de la familia.				
Otros miembros de la familia (tíos, abuelos etc.).				
Religiosos/as (por ejemplo, sacerdotes, monjas, rabinos, imanes, etc.).				
Otros niños/as.				
Policía o militares.				
Los servicios públicos de ayuda (Servicios Sociales, Administración, gobierno local o central, programas comunitarios, etc.).				
Un teléfono al que puedo llamar para pedir ayuda.				
Alguien que trabaja en una ONG u organización de ayuda humanitaria.				
Un centro donde viven niños que son víctimas de la violencia (por ejemplo un centro de protección a la infancia o la niñez).				

P13 ¿Qué crees que pueden hacer los propios niños y niñas para acabar con la violencia contra ellos? Marca con una "X" si estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:

Los niños y niñas podemos…	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Contarles a otros niños y niñas que tienen derecho a estar a salvo y protegidos contra la violencia.				
Si vemos a un adulto o un/a compañero/a hacer daño a otro niño o niña debemos informar a alguien que pueda ayudar.				
Debemos explicar a las personas adultas que tenemos derecho a que no nos hagan daño de ninguna manera.				
Usar la fuerza si alguien pega o maltrata a mí o a alguien que conozco.				
Los niños y las niñas no podemos hacer nada para acabar con la violencia, no depende de nosotros				
Huir o no hacer nada, para mantenerse a salvo.				
Podemos actuar directamente para detener una pelea o defender a otros niños o niñas.				
Apoyar a los niños y niñas que sufren violencia o malos tratos, hablando con ellos y demostrándoles cariño y afecto.				
Buscar a otros niños o niñas para organizarnos y encontrar una solución.				

P14 ¿Y las personas adultas, que pueden hacer para acabar con la violencia contra los niños y niñas? Marca con una "X" si estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:

Las personas adultas pueden…	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Explicar a los niños y niñas que tienen derecho a estar protegidos de la violencia.				
Amar más a los niños y niñas.				
Escuchar lo que niños y niñas tienen que decir.				
Buscar soluciones para que Internet y las Redes Sociales sean un lugar más seguro para nosotros/as.				
Castigar más a los niños y niñas que hacen daño a otros niños.				
Avisar a otros adultos o autoridades que puedan ayudar				
Hacer leyes mejores para mantener a los niños y niñas a salvo y proteger sus derechos				
Educar a otros adultos sobre lo importante que es el buen trato a los niños/as.				
Castigar con muchos años en la cárcel a los adultos que hacen daño a niñas y niños				
Explicar a los niños y niñas cómo defenderse sin usar la violencia.				
Controlar más y limitar lo que hacen los niños y niñas, para mantenerles lejos del peligro.				

P15 ¿Cómo de rica crees que es tu familia en comparación con otras familias que viven a tu alrededor?

☐ Menos rica ☐ Igual de rica ☐ Más rica

P16 ¿Y Con qué frecuencia te preocupa que tus padres no tengan trabajo?

☐ Nunca ☐ A veces ☐ A menudo ☐ Siempre

P17 ¿Cuál de estas cosas tienes y cuáles no?

	Sí	No	No lo sé
Un ordenador que puedes utilizar cuando lo necesitas			
Conexión a Internet			
Materiales para la escuela (cuadernos o libros de texto, por ejemplo)			
Un teléfono móvil que sólo usas tú			
Ropa nueva o en buen estado.			

P18 ¿Hoy en día cómo de satisfecho/a te sientes con las siguientes cosas? Recuerda que 1 es Completamente insatisfecho/a" mientras que 7 es "Completamente satisfecho/a"

	Completamente insatisfecho	Bastante insatisfecho	Un poco insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Un poco satisfecho	Bastante satisfecho	Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigos/as							
Con tu escuela							
Contigo mismo/a							
Con la zona o comunidad en la que vives							
Con tu vida en general							

P19 ¿Puedes pensar en la zona o comunidad donde vives y en la gente que te rodea y decirnos si estás o no de acuerdo con esta frase?

	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Me siento seguro si tengo que caminar solo/a por la zona donde vivo.				
Me siento seguro si estoy en mi casa				
Me siento seguro si estoy en la escuela				

PARA TERMINAR...

Muchas gracias por tu colaboración, tu opinión nos será de mucha ayuda y es muy importante para otros niños y niñas de tu edad. Antes de despedirnos te pedimos que nos digas qué te ha parecido este cuestionario contestando a una pregunta muy breve. Una vez más te aseguramos el anonimato y te pedimos que contestes en total sinceridad.

P20 ¿Puedes decirnos si estás o no de acuerdo con estas frases?

	Nada de acuerdo	Muy poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Las preguntas me han parecido claras y fáciles de contestar				
El cuestionario me ha resultado largo o aburrido				
Me parecen que se me han preguntado cosas que pueden ser importantes para el bienestar de niños y niñas				
Me he sentido incómodo /a al contestar a alguna de las preguntas del cuestionario				

Guión para las entrevistas grupales con niños, niñas y adolescentes

Temas	Posibles preguntas	Comentarios para la persona moderadora
Impulso inicial	*Vamos a iniciar con una ronda, para conocernos un poco mejor, e ir calentando el debate… nos gustaría saber ¿cómo es la vida de los NNA en vuestro barrio / ciudad / pueblo / comunidad?* *1. ¿Cómo es un día normal entre semana?, ¿Y un día de fin de semana? ¿Qué os gusta hacer? A qué dedicáis el tiempo? solos? Y en grupo?* *2. O sea en vuestro barrio / ciudad / pueblo / comunidad ¿qué se puede… o no se puede hacer?*	
Espacios, actores y factores de riesgo / agresores	*Al hilo de los lugares donde habéis indicado que pasáis el tiempo …* *3. ¿Dónde crees que los niños y niñas tienen más riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico o emocional y otras situaciones que les hacen sentir mal?* *4. ¿Y, en cuanto a los lugares, hay diferencias entre las niñas y los niños? ¿Niños y niñas viven situaciones/ tipos de violencia diferentes? ¿Por qué creéis que pasa esto?*	*Dedicar un tiempo a cada espacio e ir re-preguntando por los espacios si no salen todos. (Casa? Escuela?, Internet/ Redes sociales? calle/comunidad? Parque/ plaza? Asociaciones de niños y niñas/ equipos deportivos? Fiestas o eventos públicos (en la calle/plazas/comunidades)?)* *La persona facilitadora adaptará la lista de lugares escogiendo los que más apliquen al contexto del país. De la misma forma, utilizará los términos y los ejemplos que crea más oportuno*
	3. ¿Quiénes crees que son las personas que agreden y hacen sentir mal a las niñas y niños? *4. ¿Y por qué creéis que ocurren estas situaciones (causas)?* *5. ¿Crees que existen niños y niñas qué tiene mayor probabilidad de sufrir malos tratos, abuso físico o emocional y otras situaciones que les hacen sentir mal? ¿Por qué?*	
Definición de violencia y maltrato	*…y en base a todo lo conversado, y cómo ha sido súper interesante, nos gustaría conocer…* *8. ¿Cómo definiríais la violencia? ¿Qué es para vosotras y vosotros violencia?*	
Legitimización	*Pero parece que esto no lo tiene claro todo el mundo…* *9. ¿Crees que existen situaciones en las que se puede justificar o considerar necesario insultar, agredir o pegar a un niño?* *10. ¿Creéis que existen otras situaciones violentas o duras que viven los niños y las niñas y que se pueden considerar normales?*	

Consecuencias	*Y pensando en lo que les ocurre a las víctimas de la violencia…* *11. ¿Qué consecuencias/efectos creéis que puede tener la violencia en la vida de los niños y las niñas?* *12. ¿Cómo creéis que se sienta un niño o una niña víctima de algún tipo de violencia?*	
Respuestas	*Siendo chavales activos, capaces, con sentido de la justicia como decís…* *13. ¿Pueden los niños y niñas ayudar a hacer algo para evitar o parar una situación de violencia?* *14. ¿De qué forma pueden hacerlo?* *15. ¿Qué necesitan para hacerlo?*	
	16. ¿Qué crees que podrían hacer los adultos para que los niños y niñas se sientan más protegidos y menos maltratados?	
Recursos y Servicios	*Y si algo ocurre, dónde acudimos?* *17. ¿Conoces algún lugar, organización o persona (distinta de sus familiares, profesores o compañeros) a la que pueda acudir un niño o una niña que sufre violencia o maltrato o que conoce alguien que la sufra?*	*En un primer momento la persona facilitadora no sugiere ningún recurso en concreto. Si es necesario introduce algún ejemplo: ONG, organizaciones de ayuda, oficinas del ayuntamiento, centros comunitarios, policía, teléfonos de ayuda…* *La persona facilitadora adaptará la lista de recursos al contexto del país. De la misma forma, utilizará los términos y los ejemplos que crea más oportuno*
	¿Crees que para un niño o una niña sea fácil acudir a estos espacios o a estas personas?	
Bienestar subjetivo	Oye, y si pensáramos de la forma inversa, es decir, cómo imagináis o creéis que es sentirse bien, estar bien, dónde estáis bien… 20. *¿Qué significa para ti buen trato? ¿Qué significa tratar bien a los niños y* las niñas? 21. ¿Qué necesitan *los niños y las niñas para sentirse seguros y protegidos?*	Posibles re-preguntas si no sale el tema o de cara a una ronda

www.smallvoicesbigdreams.org

ChildFund Alliance

978-84-945819-8-4